

Entre el estigma y la supervivencia: los procesos de racialización que afectan a mujeres *negras* que ejercen prostitución

Por:

Thiago Hernández

Directora:

Flora Violeta Rodríguez Rondón

Maestría en Estudios Afrocolombianos

Facultad de Ciencias Sociales

Pontificia Universidad Javeriana

Bogotá

2023

Agradecimientos

Agradezco a las servidoras públicas que de manera muy atenta y dispuesta, apoyaron esta investigación compartiendo sus experiencias de vida y laborales.

A mi amiga Ivet, quien de forma incondicional me ha compartido sus experiencias, conocimientos y posición política frente a temas raciales, de clase y género y; quien me ha cuestionado y brindado respuestas que, sin duda alguna, enriquecieron las reflexiones y análisis.

A las mujeres negras/afro que he conocido y me han permitido acercarme y aprender, desde espacios personales, e instancias de participación, del racismo y las luchas y construcciones de lo afro y la negritud.

A mi familia materna, especialmente a mi abuela, que sin darse cuenta me acercó personalmente al racismo y por quiénes, en parte, decidí estudiar la maestría.

A Andrea, mi compañera de vida, quien facilitó en la cotidianidad la escritura de este documento.

Ilustración 1. Homenaje a Diana Navarro Sanjuan



(Hernández, 2022)

CONTENIDO

<i>Lista de tablas, figuras o ilustraciones</i>	4
<i>Lista de términos o abreviaciones</i>	4
1. Introducción	5
1.1. Entre el estigma y la supervivencia	5
1.1.1. La necesidad de abordar la racialización existente en la prostitución	7
1.1.2. Naturalización del estigma	9
1.2. Diseño metodológico	12
1.2.1. Producción de información	14
1.2.2. Análisis de la información	16
1.3. Categorías analíticas y descriptivas	17
1.3.1. Género	17
1.3.2. Raza	21
1.3.3. Clase social	23
1.3.4. Interseccionalidad	25
1.3.5. Prostitución	27
1.3.6. Estereotipo	30
1.3.7. Espacio	32
1.3.8. Migración y xenofobia	33
2. “Las mujeres negras fueron diseñadas para el sexo”: el cuerpo de las mujeres negras en el contexto de la prostitución	36
2.1. Prostitución, trabajo sexual y trabajo erótico sexual	40
2.2. Cuerpo y mujeres <i>negras</i>	42
2.3. Estereotipos sobre el género, lo erótico y sexual	44
2.4. Mujeres afrocolombianas, inserción laboral y migración	48
3. ¿Por qué las mujeres afro vienen a prostituirse a Bogotá?	50
3.1. Barrio “El Santa Fe”: enclave de la prostitución en Bogotá	50
3.2. El abordaje administrativo de la prostitución en Bogotá	54
4. La complejidad de la racialización	61
4.1. Racismo en Colombia	61
4.2. “Eso pasa allá en el Santa Fe...”	72
4.3. “Las mujeres como nosotras” o nombrarse <i>negra</i> : ¿Para qué?	78
4.4. “El que no come <i>negra</i> no llega al cielo”	85
Conclusiones	93
Referencias	97
Anexos	109

Lista de tablas, figuras o ilustraciones

Tabla 1. Relación perfiles de funcionarias entrevistadas

Tabla 2. Antecedentes

Tabla 3. Noticias sobre racismo en Colombia

Tabla 4. Noticias sobre migración venezolana en Colombia

Ilustración 1. Homenaje a Diana Navarro Sanjuan

Ilustración 2. Identidad de género

Ilustración 3. Trino No. 1- Marbelle

Ilustración 4. Trino No. 2 - Marbelle

Ilustración 5. Trino No.3 - Respuesta a Marbelle

Lista de términos o abreviaciones

ASP Actividades Sexuales Pagadas

CAIDS Centro de Atención Integral a la Diversidad Sexual y de Géneros

OIM Organización Internacional para las Migraciones

POT Plan de Ordenamiento Territorial

PPASP Política Pública de Actividades Sexuales Pagadas

PRASP Personas que Realizan Actividades Sexuales Pagadas

SDMujer Secretaría Distrital de la Mujer

ZESAI Zona Especial de Servicios de Alto Impacto

1. Introducción

1.1. Entre el estigma y la supervivencia

La transgresión de las normas y estereotipos de género llamó mi atención en la niñez porque, era algo que deseaba, pero no podía hacer debido a que se me asignó el género femenino al nacer con toda la cisheteronorma que socialmente esto conlleva. Durante mi niñez, los sábados iba a la Iglesia con mi papá y en algunas ocasiones almorzábamos en la Surtidora de Aves de la calle 22, lugar en el que cruzaba de lejos con mujeres que ofrecían servicios sexuales. No recuerdo haber hablado de eso con mi papá ni con nadie, no obstante, cada vez que pasaba por el Santa Fe, esta situación me generaba interrogantes al observar cómo las mujeres que ejercían prostitución se paraban frente al mundo. En ese momento, pensaba que eran libres por vestirse como se vestían y por transitar ese barrio como lo transitaban. Para mí, en ese entonces, eran libres porque estaban en la calle con muy poca ropa y lo relacionaba con la libertad que ostentan los hombres cisgénero al no tener que usar camiseta, algo que no me dejaban hacer a mí al ser leído y tratado como niña.

Por otra parte, la interpelación sobre los procesos de racialización ha sido una constante en mi vida adulta; de manera particular porque, aunque haya reconocido recientemente mi relación con lo afrocolombiano (por mi familia materna) desde la etnicidad, el no ser una persona racializada como *negra* implica que no vivo los impactos del racismo como sistema de opresión, lo que me sitúa en un lugar de privilegio en términos raciales.

Posteriormente, desde un ámbito laboral me acerqué al tema de la prostitución al desempeñarme como director de enfoque diferencial de la Secretaría Distrital de la Mujer (en adelante, SDMujer) durante los años 2018 a 2020. Esta dependencia lidera los procesos de acercamiento a los grupos poblacionales diferenciales y constitucionalmente protegidos y; da el lineamiento técnico para la transversalización del enfoque diferencial en las acciones que se generan en el Sector Mujeres.

Bajo este contexto, es de mencionar que en el marco del *Plan Distrital de Desarrollo Bogotá Mejor Para Todos*, se formuló la Política Pública de Actividades Sexuales Pagadas – PPASP 2020-2029 y para el diseño de esta política la Dirección de Enfoque Diferencial brindó el

acompañamiento técnico en la agenda pública con mujeres de sectores poblacionales transgénero, habitantes de calle, lesbianas y bisexuales, entre otros, que ejercen Actividades Sexuales Pagadas (en adelante, ASP).

Muchos han sido los aprendizajes y las reflexiones que he tenido a partir de éstas y otras experiencias que me motivaron a interpretar, ahora desde una visión académica y a partir de herramientas teórico-analíticas, la forma en que se configuran los procesos de racialización por parte de las servidoras de la SDMujer hacia mujeres *negras* que ejercen prostitución, que en esta investigación no se centra en el ejercicio en modalidades de élite, sino en los contextos de mujeres empobrecidas a las que se les ha relegado su movilidad y habitabilidad a ciertas zonas de Bogotá.

Aunado a lo anterior, es necesario aclarar que, **este trabajo se centra en el análisis de procesos de racialización que (re)producen las servidoras públicas y no en los procesos de autonombramiento y relacionamiento racial (consciente o inconsciente) de las mujeres *negras***, por lo que es importante no tomar lo mencionado por las funcionarias como una generalidad para el entendimiento de la construcción y formas de socialización de las identidades étnico-raciales de mujeres *negras*.

Ahora bien, como en toda investigación, la presente tuvo varios cambios producto del cauce que siguió; el más significativo radicó en que, inicialmente consideré que las voces centrales fueran de las mujeres que ejercen prostitución, no obstante, y debido a las dinámicas históricas de relacionamiento de la institucionalidad estatal y de la academia con estas mujeres, el acercamiento directo no fue posible. Por ello, decidí que las servidoras públicas que trabajan en el marco de la PPASP fueran el centro de la investigación.

Este documento se estructura en 4 grandes capítulos, los primeros 3 de análisis y el último de conclusiones. En el primero, se abordan los antecedentes de la investigación, centrándose en los elementos que se han investigado interseccionalmente, así mismo se sitúa a lxs lectorxs

en los principales debates académicos sobre el trabajo sexual y las relaciones raciales, particularmente de las mujeres *negras*¹.

En el segundo capítulo, se aborda el contexto del trabajo sexual en Bogotá, al que responden las servidoras públicas, sujetas entrevistadas que hacen parte de esta investigación. Aquí se explican algunos elementos de por qué la racialización de las mujeres que ejercen está atravesada por el espacio y las condiciones político-administrativas de la Capital.

El tercer capítulo, tiene por eje central explicar cómo y por qué las servidoras reproducen la racialización, lo anterior a partir de cuatro niveles: la exposición cotidiana a los discursos racistas presentes en los medios de comunicación y redes sociales; el reconocimiento de dinámicas respecto a la racialización socioespacial en el barrio Santa Fe; la reproducción inconsciente de procesos de racialización; y por último, la consideración de dinámicas racistas, que en el contexto de la prostitución, generan “ventajas competitivas aparentes” para las mujeres *negras* que ejercen.

Finalmente, en el cuarto capítulo, se exponen las conclusiones. Allí propongo que hablar de mujeres *negras* en la prostitución es un ejercicio que, conceptualmente, va más allá de la comprensión de la racialización por color, pues también debe considerar la xenofobia y la migración; a ello se suma que la Administración Distrital debe contemplar los impactos de la racialización en sus actuaciones; y que en definitiva, así como la prostitución implica una racialización de los cuerpos de quienes ejercen, implica además una racialización del espacio en el que se materializa el trabajo sexual, lo cual se interseca con los fenómenos migratorios como el éxodo venezolano en Colombia.

1.1.1. La necesidad de abordar la racialización existente en la prostitución

Teniendo presente que el Estado actúa como garante de derechos y formulador de servicios para el goce efectivo de éstos, las políticas públicas en cualquiera de sus etapas (formulación,

¹ Para claridad sobre el término “negra” (así como negro o negrx) en el presente trabajo de grado, su uso reconoce que “al igual que las palabras “blanco” o “mestizo”, son categorías raciales, construidas históricamente a través de la racialización de los diferentes grupos poblacionales que entran en contacto durante el colonialismo y la esclavización en el contexto latinoamericano. Se trata de categorías flexibles, connotadas por un estereotipo racial, que en muchos contextos reafirman y reproducen las jerarquías raciales” (Hellebrandová, 2014, págs. 90-91). Por lo anterior, y dado que es una forma de marcar los procesos de racialización, su uso se enunciará en cursiva a menos que sea cita textual de un documento o una forma de autoidentificación de las mujeres entrevistadas.

reformulación o actualización) tienen un deber -que en el tiempo reciente se ha hecho explícito- de incorporar la perspectiva poblacional en la que una de las categorías a tratar es la pertenencia étnica. No obstante, esta categoría es limitada, pues los procesos de racialización pasan no sólo por la etnicidad sino también por los prejuicios raciales que sustentan el racismo estructuralmente.

Es por ello por lo que, ante situaciones en las que el fenómeno que se pretende abordar (como en este caso la prostitución) no es complejizado en función de las implicaciones que supone para todas las personas que en él se encuentran inmersas, las respuestas de atención resultan inoportunas e incluso ineficaces para una parte de la población como lo son las mujeres *negras*.

Comprender el fenómeno de la prostitución reconociendo las múltiples imbricaciones de los sistemas de opresión basados en el género, la *raza*², la clase social y el espacio posibilita una complejización del entendimiento de los efectos de la racialización en contextos particulares, que, para el caso de la presente investigación, es el servicio público que atiende a las mujeres que ejercen.

Esto a su vez acarrea, y como lo plantea Viveros (2000), la necesaria labor de que como sociedad nos preguntemos por la naturalización e instrumentalización de los imaginarios y expectativas sociales alrededor de la construcción de las mujeres *negras*, cuestionando las aparentes ventajas competitivas que suponen los estereotipos que se asumen como positivos y diferenciadores para legitimar una lectura distinta en la matriz de dominación.

Con lo anterior, se espera abrir puertas a reflexiones sobre el trabajo que falta en la complejización de la experiencia del género y la *raza*, y que queda por hacer no sólo desde la academia sino también desde los movimientos sociales que han tocado (o no) las implicaciones de esta interseccionalidad en sus luchas.

² Durante el texto se usará la cursiva para la palabra *raza* con el fin de señalar que es un término que, aunque no existe biológicamente, refiere a estructuras de poder, imaginarios sociales y discursos de la cotidianeidad. Lo *negro* como lo malo, salvaje, “esclavo” o servil, es parte cotidiana de discursos que lo sitúan como algo indeseable o carente de valor social como: “la oveja *negra* de la familia” o “trabajo como *negro* para vivir como blanco”, “mano *negra*” y “mercado *negro*”, entre otras frases.

1.1.2. Naturalización del estigma

Entender dentro del fenómeno de la prostitución la compleja interrelación de categorías identitarias que responden a procesos de señalamiento externo, tanto a procesos de autorreconocimiento, implica situar las matrices de opresión existentes y hacerlas dialogar con la situación particular que viven las mujeres racializadas del Santa Fe, así como con la forma en que son leídas por parte de las personas que conforman los distintos equipos que atienden las Zonas Especiales de Servicios de Alto Impacto - ZESAI³ bajo las directrices de la Administración Distrital.

Lo anterior es importante en la medida en que se establece un claro marco en relación entre la actividad sexual y la zonificación, lo que implica que la política pública esté enfocada en la atención de personas “marcadas” no sólo por la actividad que realizan sino también por los lugares en que la realiza (o se les “permite” social y normativamente ejercerla) que, a su vez, corresponden a zonas estratificadas que reproducen dinámicas de segregación relacionadas, entre otros, con la clase social y el género.

Ahora, pese a que esta investigación está orientada a conocer la participación de las servidoras de la SDMujer en los procesos de reproducción de la racialización, es de utilidad conocer que, en términos demográficos, para el año 2017 se realizó una caracterización para esta política pública de las Personas que Realizan Actividades Sexuales Pagadas (en adelante, PRASP), en ella se observa que, de 2785 personas entrevistadas en la zona urbana de Bogotá, el 96,8% son mujeres, y el 6% de las personas se autorreconocen como negrx afrocolombianx, raizal o palenquerx.

Así mismo, de las mujeres que se autorreconocieron negras afrocolombianas, raizales o palenqueras el 23,0% ejercen ASP en la localidad de Los Mártires, el 19,6% en Kennedy, el 10,8% en Santa Fe, el 9,4% en Tunjuelito y, el 7% en Chapinero. Por otro lado, el 42,5% de PRASP son de otro municipio del país, el 32,7% son de otro país y el 24,8% son de Bogotá. De aquí, se estima que el lugar de procedencia de Colombia con mayor cantidad de PRASP

³ Actualmente, esta es la manera como, desde la Administración Distrital y normativa, se conocen los lugares en donde se “permite” ejercer prostitución

en Bogotá es el Valle del Cauca con un 13,6% de personas; y, en relación con las PRASP cuya procedencia es otro país, se estima que el 99,8% provienen de Venezuela.

Lo anterior nos da un contexto no sólo en términos de territoriales sino también en términos sociales relativos a las construcciones de género y otras identidades como la étnico-racial. Este es un escenario que responde a estructuras sexistas, machistas, racistas, coloniales y patriarcales con claros ejercicios de poder de lo masculino sobre lo femenino, lo blanco sobre lo “*negro*” (o racializado), así como a imaginarios y estereotipos de la actividad en sí misma en relación con el género, la edad y otros factores de exclusión (no es lo mismo ejercer la prostitución como una mujer adulta blanco-mestiza que una como una mujer adulta *negra* o venezolana o; como una mujer mayor).

Por ello, es esencial reconocer que el género es una construcción social que se erige sobre la relación entre el sexo y aquello que se espera que los hombres (masculinidad) y las mujeres (feminidad) hagan, digan y piensen, así como otras características que se les atribuyen en función de esa relación en torno a ámbitos como la fuerza, la destreza, la emocionalidad, el liderazgo, etc. (González Gabaldón, 1999)

De esta forma, se han generado normas sociales de género al relacionarse a los hombres con lo masculino, el espacio público, la provisión, la fortaleza, etc. y; a las mujeres con lo femenino, lo privado, el cuidado, lo emocional, entre otros imaginarios que atraviesan también lo sexual y la sexualidad.

No es desconocido que estas construcciones de género pueden imbricarse también con la identidad y construcción étnico-racial⁴, así como con la clase, y esta relación puede suponer normas y roles de género mucho más marcados por lo que ha significado en los imaginarios sociales la racialización de las personas. De acuerdo con esto, y específicamente respecto a

⁴ Lo étnico-racial, en Colombia, tiende a confundirse. Por ejemplo, en los ejercicios de captura de información y de autorreconocimiento (como la mencionada caracterización de PRASP en Bogotá), se pregunta por pertenencia étnica, lo cual puede implicar o no una relación, desde lo individual, con la racialización (o la construcción de una identidad desde la *raza*) y con la etnicidad. O, puede implicar simplemente un ejercicio no de autodesignación, sino de heterodesignación por parte de quienes capturan dicha información, es decir, la persona diligencia el campo de pertenencia étnica por lo que “percibe” y relaciona con sus imaginarios racistas.

las personas *negras*, se espera una masculinidad y feminidad “propias” de su *raza*. (Viveros, 2000).

En consecuencia, acerca de las mujeres *negras* existen ideas sexualizadas sobre su corporalidad, así como otros atributos como los relacionados con el cuidado. Al tiempo, los imaginarios que recaen sobre un espacio como la localidad de Los Mártires⁵ en términos sociales y normativos, al ser ordenada territorialmente como una ZESAI, refuerzan y ahondan estos estereotipos de género, *raza* y clase pues las experiencias de las personas que allí habitan y ejercen diferentes oficios (particularmente la prostitución) están condicionadas precisamente por la reproducción de las concepciones y prácticas sociales que se han creado frente a esa espacialidad en donde, como se verá más adelante, se materializan de forma particular los órdenes étnico-raciales, de clase, género y sexualidad.

Así las cosas, y teniendo presente que para el caso de Bogotá la atención de la SDMujer -y con ello de la implementación de la PPASP- se concentra en el Santa Fe como el epicentro de la prostitución, cabe preguntarse por cómo operan los procesos de racialización de mujeres *negras* que ejercen prostitución y qué implicaciones conlleva su naturalización por parte de las servidoras que las atienden, teniendo presente que la espacialidad del Santa Fe implica un arraigo territorial de opresiones, discriminaciones y violencias en razón a su historicidad de larga data que atraviesan a las servidoras, así como a muchxs habitantes de Bogotá, en la comprensión de la prostitución y sus dinámicas.

Es por esto por lo que, desde los estudios afrocolombianos, comprender cómo las servidoras públicas que atienden a quienes ejercen prostitución, reproducen la racialización de mujeres *negras* trabajadoras sexuales, aporta en el posicionamiento epistémico sobre la producción y reproducción del racismo en distintos escenarios, alimentándose no solo del colorismo sino de otros factores como la xenofobia.

Considerando lo anterior, este trabajo tiene por objetivo analizar cómo las servidoras públicas reproducen la racialización de mujeres *negras* que ejercen prostitución. Para ello, en primer

⁵ Localidad de Bogotá ubicada en el centro-sur de la ciudad. Cuenta con sitios emblemáticos como la Iglesia del Voto Nacional, el Obelisco de los Mártires, el Cementerio Central y la Plaza España. En general, el nivel socioeconómico oscila entre el estrato 1 y el 3; y entre sus principales barrios se encuentran el Santa Fe, San Victorino, La Favorita y el Samper Mendoza.

lugar, indago acerca de las lógicas presentes en la prostitución de las mujeres racializadas en esta localidad; en segundo lugar, identifiqué los estereotipos de *raza* y género vinculados a ellas; y en tercer y último lugar, analizo la comprensión que tienen las servidoras sobre el racismo y la reproducción de estereotipos de género y *raza* sobre las mujeres *negras* que ejercen prostitución.

1.2. Diseño metodológico

Para este trabajo se optó por el análisis de experiencias como método de investigación en vista de su pertinencia. En párrafos siguientes se exponen los elementos centrales de éste, así como las consideraciones éticas y aclaraciones de procedimiento, las fases en las que se dividió la investigación y el proceso de análisis.

En un principio, este trabajo se había propuesto comprender cómo se articula el género, la *raza* y la clase social en las construcciones de mujeres *negras* que ejercen prostitución en el barrio Santa Fe en Bogotá. Esta posibilidad se sustentó en que conocí de cerca la oferta institucional que se tenía en Casa de Todas de la SDMujer (una estrategia de atención para personas que realizan actividades sexuales pagadas en Bogotá, en el cual se desarrollan acciones que buscan contribuir a la garantía de sus derechos) para contribuir a la PPASP.

De este modo, como director llegué a trabajar con varias servidoras de Casa de Todas en actividades en las que se transversalizaba el enfoque diferencial; esta cercanía como parte de las directivas de la Secretaría me facilitó el diálogo cuando les comenté que quería abordar desde la maestría el tema de la prostitución, y ellas me manifestaron que podrían ayudarme a establecer contacto directo con mujeres *negras* que ejercen prostitución.

Sin embargo, durante el trabajo de campo tuve que replantear la investigación debido a que estas mujeres manifestaron no tener intención de ser entrevistadas con fines académicos, pues argumentaban que eran muchas las personas que habían conocido que les sacaban información sin obtener ningún beneficio a cambio, y que, por otro lado, entregar información era riesgoso para aquellas que ejercían sin que sus familias tuvieran conocimiento de ello.

Es así como, ante la negativa de las mujeres *negras* que ejercen de ser entrevistadas, y la identificación del potencial que tenía trabajar con las servidoras debido al rol que desempeñan como parte de la institucionalidad al interior del fenómeno de la prostitución y las nulas investigaciones que abordaran este lugar, fue necesario reformular el objeto del presente trabajo. Bajo este contexto, se reestructuró no sólo el alcance sino el objetivo de la investigación y posteriormente se construyó, a partir de este ajuste, el diseño metodológico.

Así las cosas, se consideró el análisis de experiencias como el método de investigación más pertinente para interpretar y dar sentido a las conversaciones sostenidas con servidoras sobre el contacto directo en el territorio con mujeres que ejercen prostitución, y de aquellas que han hecho parte de la construcción de la PPASP en escenarios directivos o de apoyo profesional.

Aquí, es de señalar que lo relevante del análisis de experiencias es que permite interpretar y entender cómo, a partir de estas, se ha construido la diferencia y cómo esto ha perpetuado el “ocultamiento” y la construcción de “identidades fijas” de ciertos sujetos. Como lo plantea Scott:

(...) la experiencia se convierte entonces no en el origen de nuestra explicación, no en la evidencia definitiva (porque ha sido vista o sentida) que fundamenta lo conocido, sino más bien en aquello que buscamos explicar, aquello acerca de lo cual se produce el conocimiento. (Scott, 2001, págs. 49-50)

Aunado a lo anterior y en relación con los discursos sobre la prostitución, es necesario visibilizar que “el lenguaje crea realidades” por lo que su análisis profundiza la comprensión del fenómeno de la racialización que dialoga con el género y el espacio. Al respecto, sobre lo que plantean las personas entrevistadas, se requiere que el ejercicio interpretativo vuelva en sí mismo con mayor complejidad, así como lo expone Santander, cuando retoma a Sebastián Sayago, y explica que:

Las observaciones etnográficas, la revisión histórica de documentos, la investigación sociológica de la interacción, la sociología del conocimiento, la psicología social, etc., se enfrentan a diálogos, a textos escritos, a entrevistas, etc., es decir, a lenguaje. Además, luego de la necesaria etapa de recolección y confección del corpus que será

sometido a análisis, los investigadores producen textos acerca de esos textos en una suerte de doble hermenéutica. (Santander, 2011).

Bajo este contexto y de acuerdo con lo expuesto por ambxs autorxs, las experiencias nos permiten evidenciar las relaciones de poder entre las y los sujetos, pero es necesario examinar dichas experiencias en relación con los discursos puesto que son estos los que nos llevan a entender cómo los procesos históricos han configurado y significado las experiencias de los individuos: “Pensar de esta manera en la experiencia es darle historicidad, así como dar historicidad a las identidades que produce” (Scott, 2001, pág. 50).

Este planteamiento tiene aún más fuerza cuando visibilizamos que “(...) el lenguaje no se considera solamente un vehículo para expresar y reflejar nuestras ideas, sino un factor que participa y tiene injerencia en la constitución de la realidad social” (Santander, 2011, pág. 209).

1.2.1. Producción de información

El proceso de producción de información como parte del trabajo de campo se realizó a través de dos técnicas de investigación implementadas con las servidoras de la SDMujer, por un lado, un recorrido guiado por el barrio Santa Fe y por otro, entrevistas semiestructuradas. Esto posterior al requerimiento, por parte de la Secretaría, de un aval ético de la Universidad y un correo en donde se solicitara formalmente permiso para una articulación con fines investigativos y académicos con Casa de Todas y con ello asistir como investigador a este espacio.

En relación con las entrevistas, a continuación, se presenta un breve perfil de cada servidora pública entrevistada, realizado con información obtenida en los espacios de conversación, así como del relacionamiento previo que tuve con ellas. Aspectos adicionales por resaltar, de estas servidoras, es que algunas de ellas son mujeres racializadas y otras mujeres trans, y que, algunas de las gestoras (antes de trabajar en la SDMujer) ejercieron trabajo sexual.

Tabla 1. Relación perfiles de funcionarias entrevistadas⁶

<i>Sofía</i>	Directiva de la SDMujer, con conocimientos en administración pública, género y políticas. Trabajó en la construcción de la PPASP y se encuentra vinculada a la Secretaría hace más de 3 años.
<i>Lucía</i>	Profesional de apoyo con conocimientos en diversidad sexual y de géneros; contribuye con el trabajo comunitario poblacional diferencial y se encuentra vinculada a la Secretaría desde hace más de 5 años.
<i>Beatriz</i>	Profesional de apoyo con conocimientos en el trabajo sexual, contribuye en el direccionamiento de la implementación de la Estrategia Casa de Todas, participó de la construcción de la PPASP y se encuentra vinculada a la Secretaría hace más de 5 años.
<i>Carolina</i>	Profesional de apoyo con conocimientos en trabajo poblacional, contribuye a la articulación de servicios en Casa de Todas, participó de la construcción de la PPASP y se encuentra vinculada a la SDMujer hace más de 4 años.
<i>Martha</i>	Gestora de Casa de Todas de la SDMujer, apoyó la construcción de la PPASP y ha estado vinculada a la entidad durante 5 años.
<i>Fernanda</i>	Gestora de Casa de Todas de la SDMujer. No indicó el tiempo de vinculación a la entidad.
<i>Cecilia</i>	Gestora de Casa de Todas de la SDMujer, apoyó la construcción de la PPASP y ha estado vinculada a la entidad durante 5 años.
<i>Olivia</i>	Gestora de Casa de Todas de la SDMujer. No indicó el tiempo de vinculación a la entidad.
<i>Julieta</i>	Gestora de Casa de Todas de la SDMujer. No indicó el tiempo de vinculación a la entidad.

Las entrevistas se desarrollaron de manera individual para quienes realizan acciones de dirección y de apoyo profesional en las actividades relacionadas con la PPASP (algunas de ellas se llevaron a cabo de manera virtual debido a preferencias y facilidad horaria para las servidoras que así lo solicitaron); para las gestoras que trabajan en Casa de Todas y que realizan constantes visitas a establecimientos e interactúan con las mujeres que ejercen prostitución llevando los servicios de la SDMujer, se desarrolló una entrevista grupal de manera presencial.

⁶ Los nombres relacionados y usados a lo largo del texto son ficticios. Fueron cambiados para la anonimización de las entrevistadas.

Sumado a lo anterior, es esencial indicar que se informó a las participantes sobre la finalidad y uso que se daría a lo documentado a partir de sus relatos y respuestas; que podían cambiar u omitir los nombres/nomenclaturas de espacios y personas que consideraran pertinentes; y se propendió porque las preguntas orientadoras de los ejercicios no se formularan indicando juicios de valor o morales frente a las experiencias que decidieron compartir.

En relación con los elementos logísticos previos, se contó con un formato de consentimiento informado y, previendo que las entrevistadas puedan ser expuestas, en la transcripción de estas, sus nombres fueron cambiados; se les preguntó si estaban de acuerdo con ser grabadas en audio, a lo cual todas asintieron; y se trató de no usar lenguaje técnico y, en cualquier caso, estar presto a responder y clarificar cualquier duda que surgiera en el diálogo.

Respecto al diseño de las entrevistas, éste fue semiestructurado usando preguntas orientadoras (Anexo 1). Es de señalar que, dependiendo de los diálogos y discusiones, se usaron o adaptaron las preguntas de acuerdo con lo que se encontrara pertinente y oportuno.

En lo referente al recorrido por el Barrio Santa Fe, no se usó ninguna herramienta para grabar audio o vídeo, por ello se anotó el contenido en un diario de campo procurando guardar la mayor fidelidad a las palabras allí expresadas y, se siguieron las recomendaciones brindadas por las personas que lo acompañaron y orientaron.

Es importante destacar que para la realización de este trabajo se delimitaron como fuentes documentales de consulta las que referían a documentos institucionales de la Administración Distrital, y fue sobre ellos que se apoyó la elaboración de las preguntas para las entrevistas y el recorrido, así mismo, sirvieron de insumo en el proceso de análisis de la información, esto debido a que la mirada sobre la prostitución en las servidoras entrevistadas, se entiende mejor desde su contexto laboral.

1.2.2. Análisis de la información

Teniendo en cuenta las herramientas de análisis de experiencias, se realizó la transcripción de las entrevistas y la escritura del diario de campo. Posteriormente, y en línea con lo propuesto con Rapley (2016), al plantear que la codificación es un paso importante en el análisis de datos cualitativos ya que permite a quien investiga organizar y categorizar los

datos de manera sistemática, se organizaron las partes relevantes de estos espacios en un primer nivel de interpretación a partir de las ideas centrales que generó el proceso de codificación (Anexo 2), y posteriormente, en un segundo nivel de interpretación se realizó la identificación de las siguientes categorías: Género, *raza*, prostitución, espacio, y migración.

Es de anotar que la información recabada a través de entrevistas con servidoras públicas fue triangulada constantemente con la revisión de fuentes documentales como normativa y jurisprudencia sobre el abordaje administrativo y constitucional de la prostitución; y con el uso de otras fuentes que permitieron identificar los estereotipos y la representación colectiva que circulan sobre la prostitución y el racismo a través de noticias, columnas de opinión y redes sociales. De esta manera, este documento alcanza un nivel final de interpretación el cual se cristaliza en los tres capítulos de análisis de la información.

1.3. Categorías analíticas y descriptivas

El presente trabajo investigativo se centra en el uso por un lado, de las categorías analíticas de género, *raza*, clase social, e interseccionalidad; y por el otro lado, de las categorías descriptivas de prostitución, espacio, estereotipos, migración y xenofobia. Para mayor claridad de las posiciones teóricas que se acogen, a continuación se detallan y explican brevemente cada una de estas categorías.

1.3.1. Género

Existen diferentes aproximaciones a la perspectiva de género. Aquí es indispensable mencionar que el género es una construcción social que históricamente se ha “atado” a lo “biológico anatómico”. Según Melero Aguilar, la genitalidad, entre otros aspectos, se relacionan con los imaginarios sociales frente a lo masculino y lo femenino: “Por tanto, podríamos concluir que el concepto de género es una construcción sociocultural que analiza los comportamientos, actitudes, valores, símbolos y expectativas elaborados a partir de las diferencias biológicas que cada sociedad atribuye a mujeres y hombres, en función de sus características propias” (2010, pág. 76).

Sobre esto, Marta Lamas señala que el género se construye sobre la diferencia sexual en un doble movimiento: “como una especie de ‘filtro’ cultural con el que interpretamos el mundo, y también como una especie de armadura con la que constreñimos nuestra vida” (1994, pág.

3). De acuerdo con la citada autora, lo que el género, como categoría analítica, ha hecho es visibilizar que nuestra percepción de la vida es moldeada a través de este, así como ha formado valoraciones, usos y atribuciones diferentes a los cuerpos de hombres y mujeres. En este sentido, un concepto más amplio y explícito que propone Lamas es:

El género es el conjunto de ideas sobre la diferencia sexual que atribuye características "femeninas" y "masculinas" a cada sexo, a sus actividades y conductas, y a las esferas de la vida. Esta simbolización cultural de la diferencia anatómica toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su sexo. Así, mediante el proceso de constitución del género, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que es "propio" de cada sexo. (1994, pág. 8)

Así mismo, indica que, aunque la diferencia más evidente es la corporal (por lo cual hablamos del sexo⁷), de ahí se pasa a otro tipo de distinciones como la *raza* o la religión (Lamas, 1994). Es decir, el género y su simbolización cultural no se queda inscrito sólo con las características que se dan en el marco de las características sexuales, sino que también están dadas por otras diferencias y patrones mundiales de poder como la racialización, entre otros.

Hasta ahora, en este documento se ha puesto la construcción normativa del género en relación con el sexo. No obstante, es de mencionar que, el género va más allá de la diferenciación a partir de características sexuales; es decir, cuando se habla de mujeres, se hace referencia a aquellas personas que, independientemente de dichas características, han construido su género como femenino. Pues como plantea Scott (2002), el género se refiere principalmente a un proceso cultural y simbólico que constantemente produce y reproduce relaciones de poder en las cuales lo femenino se encuentra en un nivel jerárquicamente inferior a lo masculino. Es una categoría relacional que no se refiere a mujeres u hombres en sí mismos, sino a la relación entre ellos. De igual forma, el género se relaciona con una lectura política

⁷ Sobre esta categoría, es de indicar que se ha venido posicionando y visibilizando el término: **sexo asignado al nacer**. Con este, se pretende poner en discusión que ser mujer u hombre no depende de las características sexuales de las personas, toda vez que no son las hormonas, cromosomas o genitales las que determinan esto. Lo anterior, no desconoce que histórica y sistemáticamente el sexo asignado al nacer ha sido usado como una forma de sostener relaciones de poder bajo el sistema sexo/género; más bien, es un concepto que responde a la complejización de dicho sistema, así como a las demandas identitarias y epistémicas de, por ejemplo, personas transgénero, que permite evidenciar el biologicismo y transformación de la categoría sexo.

propia (que atraviesa la experiencia de vida trans de quien hace esta investigación), ya que es en el ámbito político donde se negocian los significados y los límites de lo que se considera masculino y femenino.

En otras palabras, al hablar de mujeres se incluyen tanto a las mujeres cisgénero como a las mujeres transgénero. Esto último es más claro conceptualmente al emplear el concepto de identidad de género que, en términos normativos, se ha construido sobre una base binaria: hombre/masculino – mujer/femenino. En este sentido, aquellas personas que se identifican con el sexo y género asignado al nacer son cisgénero. Al contrario, aquellas que no se identifican con el sexo/género asignado al nacer son transgénero y pueden construir su identidad de género de forma binaria (hombre trans o mujer trans) o no binaria (que es una identidad por sí sola o que puede incluir otras identidades como: género fluido, trigénero, agénero, entre otras)⁸.

Ilustración 2. Identidad de género



(@fernandofreethinker, 2021)

⁸ Es importante señalar que la categoría: “identidad de género”, entendida desde lo binario y no binario es sola una de las formas de verla. Es decir, existen personas trans que no se identifican de esta manera o que consideran que ser trans no está enmarcado en lo binario ya que esta construcción identitaria siempre es una transgresión a las normas de género.

Desde la mirada de teóricxs como Judith Butler (citada por Duque), “la orientación sexual, la identidad sexual y la expresión de género, son el resultado de una construcción-producción social, histórica y cultural, y por lo tanto no existen papeles sexuales o roles de género, esencial o biológicamente inscritos en la naturaleza humana” (2010, pág. 87). A propósito de lo anterior, Butler señala que:

[...] si el cimiento de la identidad de género es la repetición estilizada de actos en el tiempo, y no una identidad aparentemente de una sola pieza, entonces, en la relación arbitraria entre esos actos, en las diferentes maneras posibles de repetición, en la ruptura o la repetición subversiva de este estilo, se hallarán posibilidades de transformar el género. (1998, pág. 297).

Es decir, la identidad de género no es algo íntegro por sí mismo, sino que está basado en la repetición histórica de actuaciones y acciones que, al ser realizadas y repetidas de forma disruptiva, generan probabilidades de alterarlo. Sobre esta ruptura, al hablar de intersexualidad y transexualidad, Butler menciona (en relación con el caso John/Joan⁹, desde la teoría de la performatividad del género), que tanto en lo normativo como en la disidencia de género “[...] se hacen ciertas inferencias que sugieren que un cuerpo debe ser de cierta manera para que el género funcione” (2013, pág. 17). Por lo que, cuando no es así, se está transgrediendo esta “funcionalidad” normativa socialmente.

Así las cosas, se entiende que más allá de la diferencia en las características sexuales, una persona transgénero puede realizar una construcción que desestabiliza la norma asociada a éstas, y al tiempo, encontrarse en una performatividad de lo que socialmente significa “ser mujer” así como “ser femenina”. Es por esto por lo que, para esta investigación,

⁹ El caso de David Reimer ha sido ampliamente documentado en medios de comunicación y publicaciones científicas. Él fue un niño canadiense (llamado Bruce por sus papás cuando era un bebé) quien fue sometido a una cirugía de reasignación de género a la edad de 8 meses después de un accidente en el que se dañó su pene durante la circuncisión. Los médicos sugirieron una crianza como niña, por lo que le cambiaron el nombre por Brenda y le sometieron a una serie de tratamientos hormonales y psicológicos para reforzar su identidad de género femenina. Sin embargo, a medida que crecía, se sentía incómodo con su identidad de género y comenzó a mostrar comportamientos masculinos. A los 14 años, sus padres finalmente le revelaron la verdad sobre su pasado y él decidió someterse a una cirugía de confirmación de género para volver a su identidad masculina. Después de la cirugía, Brenda adoptó el nombre de David y comenzó a vivir como un hombre. A pesar de esto, luchó con problemas emocionales y psicológicos durante toda su vida. El caso de David Reimer, popularizado por los medios de comunicación como "el caso John/Joan", es considerado un ejemplo extremo de los daños que pueden causar las teorías médicas erróneas sobre el género y la sexualidad.

independientemente de las características sexuales, el término *mujeres* incluye a todas aquellas personas que de forma performativa se construyen “como tal” sea de forma permanente (cisgénero, travesti o transexual) u ocasional (transformista).

1.3.2. Raza

Al hablar de mujeres *negras* es indispensable no sólo hablar de género, sino también traer a la discusión el término de *raza*. De acuerdo con Stavenhagen (citado por Antón y Del Popolo), este término se ha esgrimido “no como un referente biológico demostrado empíricamente, sino como una construcción social que toma como criterios de clasificación algunos rasgos biológicos visibles” (2009, pág. 18). Al tiempo, Quijano deja ver que se ha extendido y mantenido la idea de *raza* “[...] como un elemento de la “naturaleza” que tiene implicaciones en las relaciones sociales [...]”, así mismo “[...] la admisión de que “raza” es un fenómeno de la biología humana que tiene implicaciones necesarias en la historia natural de la especie y, en consecuencia, en la historia de las relaciones de poder entre las gentes” (Quijano, 1999, pág. 143). Es decir, la *raza* como construcción social “atada” a la fenotipia ha fortalecido las ideas de que, en este caso, ser una persona racializada como *negra* implica que “por naturaleza” existen unos comportamientos, pensamientos y, en general, formas de ser inherentes a esa racialización.

Siguiendo lo anteriormente expuesto, es importante entender entonces que esa construcción de *raza* está mediada por la racialización, entendida como “[...] el proceso mediante el cual los grupos (con frecuencia los dominantes) utilizan características/criterios culturales y/o biológicos para construir una jerarquía de superioridad e inferioridad entre los actores sociales colectivos” (Grosfoguel, 2004, pág. 326). Este proceso ha potenciado los imaginarios y asociaciones que existen, en este caso, sobre las personas *negras* respecto a su corporalidad, estética, formas de comportarse y de pensar, entre otros aspectos, incluida la sexualidad.

Sobre los procesos de racialización, como subraya Hellebrandová refiriéndose a lo expuesto por Link y Phelan, hay que entender cómo las percepciones y prejuicios de un grupo social pueden llevar a la dominación y opresión de otro grupo. Para lograr esto, es necesario analizar los mecanismos sociales y estructurales que permiten la creación de diferencias y jerarquías

basadas en características raciales. “El proceso de estigmatización se desarrolla a partir de la convergencia de cinco elementos -asignación de etiqueta (labeling), estereotipación, separación, pérdida de estatus y discriminación- que confluyen en una situación de poder que permite a estos elementos desarrollarse” (2014, pág. 92).

Bajo este contexto y como se mencionó en la introducción, en la presente investigación se usa el término *negra/o* (*o negrx*) entendiéndolo que hace parte de una construcción categórica de la producción de la racialización de sujetos durante el colonialismo y la trata esclavista que, por supuesto, ha generado estereotipos sociales sobre aquellas personas que son racializadas como *negras*. Para el caso colombiano, desde los años setenta ha sido usado políticamente por movimientos étnicos del Pacífico colombiano, así como por movimientos estudiantiles en la urbanidad (Hellebrandová, 2014).

No obstante, se debe tener en cuenta que, en la evolución de la construcción de las categorías raciales, el Estado colombiano ha recurrido al término de Comunidades *Negras*, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras (categorías usadas en la caracterización de personas que realizan ASP en Bogotá), como las variables que dan cuenta del autorreconocimiento de personas racializadas como *negras* pero que se han asociado a zonas geográficas diferentes, con costumbres y culturas distintas entre sí. Estas categorías, surgen, de acuerdo con Wade (parafraseado por Hellebrandová), como parte del multiculturalismo: “(...) se trata de un término que resalta la importancia de la cultura, y es ampliamente utilizado tanto por las instituciones del Estado y la Corte Constitucional como por las agencias internacionales de cooperación” (2014, pág. 91), perspectiva que se ha consolidado en términos no sólo estatales (y de acceso derechos por ejemplo, en lo referente a la Ley 70) sino también de la “corrección política” por la connotación negativa que durante mucho tiempo ha tenido la palabra *negra/o*.

No obstante, autorreconocimiento no debe entenderse de la misma forma que autonombramiento; es decir, como se presenta en el documento, el autonombramiento desde ser *negras* puede que no sea algo visible en el Santa Fe, según mencionan las servidoras, sin embargo esto no significa que no haya autorreconocimiento desde otros lugares o expresiones como los relacionados con la mención de características físicas y territorios de origen.

1.3.3. Clase social

Viveros también trae a la discusión lo propuesto por Elsa Dorlin quien señaló que el inicio de la feminidad moderna, construida durante el siglo XIX, se dio no en oposición a la masculinidad, sino a la *raza* y la clase:

[...] la feminidad de las amas de casa (*house wife*), definida en términos de piedad, pureza, sumisión y domesticidad, no se oponía a la masculinidad del jefe de hogar, sino a la feminidad de la sirvienta doméstica negra (*house hold*), reputada por ser **lúbrica, amoral**, rústica y sucia. Dicho de otra manera, lo que constituyó el reverso de lo femenino fue una norma racializada de la domesticidad y no una hipotética masculinidad preexistente (negrita fuera del texto). (2016, pág. 11)

Con lo anterior, entra a jugar la clase en esta dinámica de interseccionalidad. Sobre esta categoría se ha trabajado conceptualmente desde las teorías clásicas de Marx en las que la propiedad de los medios de producción y la fuerza de trabajo eran el centro; y de Weber, para quien adicional a esto también eran importantes temas como el conocimiento técnico y el poder (Borrell, Rohlf, Artazcoz, & Muntaner, 2004). En trabajos más recientes, referidos a Giddens y Crompton:

Las clases sociales se entienden como segmentos que expresan divisiones fundamentales de la sociedad en las cuales sus miembros tienen características similares (recursos, comportamientos, consumo, por ejemplo), que los diferencian de los demás, les otorgan potencialidades particulares en su vida y les permiten tener en común un conjunto de formas de ser, de pensar y de actuar. Son grupos que comparten condiciones objetivas de existencia y pueden constituirse, con ese fundamento, en actores sociales colectivos. (Fresneda Bautista, 2017, pág. 207).

Siguiendo este planteamiento, y de acuerdo con lo referido por Fresneda Bautista a propósito del trabajo de Ossowski y Wright, existen dos corrientes teóricas sobre la estructura de las clases sociales: por una parte, está la que considera que de acuerdo con el grado en que se posee un atributo que da cuenta de un criterio de distinción (como el poder adquisitivo y el prestigio), se da la diferencia de clases sociales y; por otra parte, está la corriente que entiende que las clases “son establecidas no por la posición relativa que ocupan respecto a otras clases

según criterios jerárquicos cuantitativos, sino por las relaciones socialmente estructuradas que tienen entre sí, según rasgos cualitativos de diferenciación, y que les otorgan intereses y papeles particulares a las personas que las ocupan” (Fresneda Bautista, 2017, pág. 207). Esta concepción, es particularmente apropiada para analizar lo que sucede en Colombia en relación con la estratificación y la clase social.

En Colombia, la clase social se ha tendido a confundir y mezclar con la estratificación. La segunda es una política de clasificación de las viviendas urbanas en 6 estratos, siendo 1 el más bajo y 6 el más alto (asumiendo que estas reflejan el poder de pago de sus residentes). Fue impulsada desde los años ochenta y formalizada en los años noventa con el fin de focalizar a “los más pobres” para entregarles subsidios (Uribe-Mallarino, 2008). Sin embargo, la estratificación no siempre da cuenta del poder de pago o adquisitivo de sus residentes. Para el caso de Bogotá, por ejemplo, algunas viviendas de Chapinero Central¹⁰ pueden ser estrato 3, sin que esto refleje el imaginario o expectativa económica que se tiene de quienes allí viven en relación con esa estratificación: personas con un capital económico, cultural y relacional de clase alta. Esto no desconoce que en la mayoría de las ocasiones el estrato sí está relacionado con el poder de pago.

De acuerdo con lo anterior, es de mostrar que dentro de los efectos que ha generado la estratificación en Bogotá se encuentra la segregación en términos geográficos:

La segregación en Bogotá tiene las siguientes características: es elevada, es secular y tiende a reproducirse. La historia de Bogotá muestra que el desarrollo urbanístico ha incentivado la segregación (...) La estratificación no ha logrado la homogeneidad que busca, especialmente en los estratos dos y tres y, en cambio, sí ha creado condiciones que incentivan la segregación socioespacial. (Uribe-Mallarino, 2008, págs. 143-144)

Con lo anterior es posible entender cómo se entrecruzan el sexismo, racismo y clasismo: las mujeres *negras* que ejercen prostitución en Los Mártires también se encuentran inmersas en

¹⁰ Chapinero central es un barrio de la localidad 2 de Chapinero en Bogotá.

relaciones jerárquicas y de construcción del ser no sólo por socializarse como mujeres, sino también porque el género, la *raza*, la sexualidad y la clase se refuerzan y dinamizan entre sí.

Es decir, la producción de la experiencia de las mujeres *negras* no puede desligarse de los simbolismos ni relaciones de género y *raza* que conllevan a discursos, ideas y representaciones atravesadas por ambas categorías que, en todo caso, también tienen cargas sobre su valor social que forja relaciones de poder.

Estas mujeres se encuentran en una localidad que, sumando los porcentajes, corresponden a una mayoría de viviendas sin estrato, y en estratos 2 y 3¹¹, lo que da cuenta de unas relaciones de segregación, estratificación y clase social específicas, caracterizadas por no contar con acceso a recursos que en otros estratos sí. Tampoco cuenta con criterios de distinción (como el prestigio) y forman parte de un sistema de relaciones con rasgos cualitativos que las diferencia y les otorga un papel particular en el sistema de relaciones relativo a su ubicación en la estructura social.

1.3.4. Interseccionalidad

Teniendo en cuenta lo anterior, es fundamental comenzar a entretelar el género con la *raza* para entender las construcciones de las mujeres *negras*, toda vez que no es posible generalizar el análisis entendiéndolo por separado sólo como mujeres o sólo cómo personas racializadas. Esto es importante porque las construcciones de género y *raza* revisten gran relevancia a la hora de preguntarse cómo se imbrican y pueden impactar la forma como son percibidas y construidas al estar atravesadas por esas estructuras de poder que han generado jerarquías e ideas estructurales frente a su identidad.

En este punto, al hablar de la relación entre género y *raza*, cabe traer a colación la perspectiva de la interseccionalidad. De acuerdo con Mara Viveros, ésta “ha servido para desafiar el modelo hegemónico de “La Mujer” universal, y para comprender las experiencias de las mujeres pobres y racializadas como producto de la intersección dinámica entre el sexo/género, la clase y la *raza* en contextos de dominación construidos históricamente”

¹¹ “De las manzanas de Los Mártires, el 79,0% se encuentran en Estrato 3, el 13,3% en clasificación Sin Estrato, 7,2% en Estrato 2 y el 0,4% en Estrato 4”. (Secretaría Distrital de Planeación, 2020, pág. 86)

(2016, pág. 8). Esta fue la perspectiva con la que Kimberlé Crenshaw en 1989 acuñó este término con la finalidad de tener una herramienta de análisis práctico en el ámbito jurídico, el cual ha tenido desarrollos teóricos posteriores por parte de otrxs autorxs como Patricia Hill Collins y Teodora Hurtado.

Aunque las mujeres (en un sentido “universal”) se encuentren en un sistema de opresión, como el sexismo (por el mayor valor que se le da a lo masculino sobre lo femenino), las mujeres “blancas” no sufren la opresión que las mujeres *negras* sí al ser racializadas con características (en este caso fenotípicas y asociadas al color) a las que se les ha dado menor valor. Estas características además se cruzan, para el caso particular de esta investigación, con el ejercicio de una actividad económica que tiene una carga social peyorativa que genera también opresión y otras formas de discriminación, así como le agrega otros y más “filtros” a la construcción e interpretación de sus experiencias del género.

Frente a esto, la profesora Mara Viveros retoma lo que Danièle Kergoat plantea al mostrar que es necesario considerar que:

[...] las relaciones sociales son consubstanciales y co-extensivas. Son consubstanciales en la medida en que generan experiencias que no pueden ser divididas secuencialmente sino para efectos analíticos, y son co-extensivas porque se coproducen mutuamente. En algunas ocasiones, el género crea la clase, como cuando las diferencias de género producen estratificaciones sociales en el ámbito laboral. En otras, **las relaciones de género son utilizadas para reforzar las relaciones sociales de raza**, como cuando se feminiza a los hombres indígenas o se hipermasculiniza a los hombres negros; inversamente, **las relaciones raciales sirven para dinamizar las relaciones de género**, como cuando se crean jerarquías entre feminidades y masculinidades a partir de criterios raciales (negrita fuera del texto). (2016, pág. 8).

Lo anterior implica reconocer que, las relaciones entre las distintas matrices de opresión no operan aisladamente, sino que el funcionamiento de todas hace parte del mismo sistema de relaciones de poder y jerarquización, esto debido a que producen experiencias que no se pueden separar de forma lineal, excepto para fines analíticos. Además, son mutuamente co-creadas, lo que significa que se influyen entre sí.

De modo que género, *raza* y clase operarán en este trabajo como categorías analíticas que permiten abstraer la realidad examinada por partes que deben ser examinada no por separado sino considerando el modo en que se imbrican. Es decir, serán abordadas desde una perspectiva interseccional.

1.3.5. Prostitución

Con respecto a la categoría descriptiva de “prostitución”, en primer lugar, es preciso aclarar que se ha usado ocasionalmente la expresión de ASP (Actividades Sexuales Pagadas) debido a que es la forma como la Administración de Bogotá decidió plantear sus acciones en relación con este fenómeno social y económico en términos de política pública. No obstante, esta expresión no confronta o aborda de ninguna forma la realidad del lenguaje sobre el tema: las personas comúnmente y en la cotidianidad no hablan de “ASP en contextos de prostitución”, sino de “trabajo sexual”, “prostitución” o “puteo”.

El término ASP no permite ahondar realmente en la complejidad de lo que significa la prostitución más allá de los tecnicismos. Por ello resulta pertinente traer a la discusión lo que afirma Chejter al respecto: “[que] ciertas conductas sexuales [...] sean caracterizadas como actos de prostitución no depende de esas conductas en sí mismas, sino del modo de percepción y definición social de las mismas” (2016, pág. 60). Esta declaración, de entrada, extrapola en un primer momento el debate de la mercantilización de la prostitución. Sobre el particular, Chejter señala que Vázquez visibiliza situaciones como considerar promiscuas a las mujeres para justificar contextos en los que también se les ve como prostitutas, aunque no estén realizando trabajo sexual (2016).

Posteriormente, la autora muestra cómo Paola Tabet, Simone de Beauvoir y Kathleen Barry asocian el matrimonio y la prostitución, desde el punto de vista económico, con “la idea de un continuo entre la casa familiar y el burdel”, por supuesto, con todas las cargas, diferencias, legitimidades y prejuicios que cada contexto conlleva. Por ejemplo, la mujer casada goza de legitimidad y respeto, mientras que la prostituta no es respetada. En ambos casos, se considera que el acto sexual es un servicio que se presta con las diferencias de lo que ocurre en un matrimonio y un burdel (Chejter, 2016).

Así mismo, señala otras diferencias en las aproximaciones de cada autora: Para Tabet, tanto en el matrimonio como en la prostitución, entre hombres y mujeres existen intercambios económicos y sexuales, pero en el matrimonio se ofrecen otros servicios y en la prostitución sólo son sexuales. Así mismo reconoce las diferencias en aspectos como el tipo de contrato y las modalidades de relación, entre otros. Al referirse a Beauvoir, Chejter cita: “Para ambas [mujeres], el acto sexual es un servicio; la segunda está comprometida para toda la vida a un solo hombre; la primera tiene varios clientes que le pagan por unidades” (2016, pág. 61).

En este contexto, para Beauvoir las prostitutas no tienen derechos y representan “todas las figuras de la esclavitud femenina” (2016, pág. 61). Finalmente, Chejter señala que para Barry la prostitución es una forma de esclavitud y “[...] es a la vez un síntoma de un orden social injusto y una institución que explota económicamente a las mujeres”; además, deja ver que, con la industria del sexo, este se convirtió “en lo que no era: una mercancía. [...] La prostitución es la forma más extrema y cristalizada de la explotación sexual, condición política y base de la subordinación de las mujeres” (2016, pág. 62).

Otra forma de entender la prostitución señala Chejter, es como trabajo sexual. En esta perspectiva, presenta a Paul B. Preciado para quien:

El trabajador sexual no pone en venta su cuerpo, sino que transforma [...] sus recursos somáticos y cognitivos en fuerza de producción viva. [...] Su práctica depende de su capacidad de teatralizar una escena de deseo. Como el publicista, su trabajo consiste en crear formas específicas de placer a través de la comunicación y la relación social. (2016, pág. 62).

Frente a lo anterior, la autora cataloga como un eufemismo esta perspectiva y trae la postura de Andrea Dworkin:

Quiero volver a los conceptos básicos. Prostitución. ¿Qué es? Es el uso del cuerpo de una mujer por parte de un hombre para tener sexo, él paga dinero, él hace lo que él quiere. El minuto en el que te alejas de qué es realmente, te alejas de la prostitución y te adentras en el mundo de las ideas. Te sentirás mejor; pasarás un mejor momento; es más divertido; hay muchísimo para discutir, pero estarás discutiendo ideas, no prostitución. La prostitución no es una idea. Es la boca, la vagina, el recto, penetrados

usualmente por un pene, a veces por manos, a veces por objetos, por un hombre y luego por otro, y luego por otro, y luego por otro, y luego otro. Eso es lo que es. (2016, pág. 64)

Un punto interesante al hablar de prostitución llega cuando se abre la discusión de la diferencia con la trata frente a lo cual hay dos posiciones: para quienes apoyan el trabajo sexual, la trata es inaceptable cuando se da mediante violencia, coacción y engaños y; para quienes son abolicionistas no hay cómo diferenciar a las mujeres que son víctimas de trata de quienes no lo son, pues al final todas son explotadas en los mismos lugares y por las mismas redes (Chejter, 2016).

Bajo este contexto y en atención a lo que se ha abordado, es importante entender que además de lo transaccional: “[...] la prostitución hace referencia a un conjunto de relaciones categorialmente femeninas y feminilizantes que se actualiza de maneras diversas según territorios, tiempos y relaciones corporales diferentes, y constituye una experiencia corporal de valor social altamente negativo” (Celis Lózano, Cristancho Gómez, Valero Acevedo, & Lafaurie Villamil, 2021, pág. 281). Se observa con esta definición que la prostitución es un oficio feminizado, pero que, además, independientemente de quién lo ejerza, feminiza.

Así las cosas, y entendiendo las diferentes perspectivas sobre el tema, es de señalar que se entenderá en esta investigación la prostitución como “ese ‘hecho social total’, que comprende el conjunto de procesos socioculturales que implican la mercantilización-monetarización de intercambios sexuales [...]” (Escuela de Estudios de Género, 2015, pág. 8). Es decir, es una actividad sexual en la que hay una dinámica de mercado comercial de oferta, demanda, transacciones, consumo: en la que las mujeres (en su gran mayoría) ofertan sus cuerpos y servicios sexuales, los hombres los consumen y al tiempo demandan “productos” (cuerpos) con ciertas características (que, en general, corresponden a estereotipos de género y raciales).

Finalmente, cabe mencionar que, si bien la anterior definición de prostitución no habla de ella como trabajo, sí se genera una actividad “laboral” que puede dar lugar a procesos de identificación. Al respecto, Alejandro Santa Salazar señala que:

(...) la identidad laboral no se genera en abstracto sino que es el resultado de todo un proceso configurativo entre las relaciones, experiencias compartidas, saberes

especializados, características laborales entre otras, que conllevan a coincidir como producto una identidad laboral (...) y es desde ese momento en el que inicia un proceso configurativo de una identidad laboral, con la cual solo entre sí y dentro de su mundo de trabajo podrán reconocerse, identificarse, individual o colectivamente como trabajadoras sexuales. (2018, pág. 101)

Esta identidad “laboral”, para el caso de las mujeres *negras* en Los Mártires, estaría dada no sólo por sus saberes especializados, sino también por el lugar donde ejercen la prostitución, así como por los procesos de racialización y socialización del género que se ven influenciados entre sí al estar inmersos en las complejidades que se generan en el mercado de los servicios sexo-afectivos.

Lo anterior resulta esencial para este trabajo, ya que cómo se ha visto, no es posible desligar las estructuras que hay detrás de las relaciones y construcciones de género y *raza* en relación con las experiencias del ser y su performatividad.

1.3.6. Estereotipo

Teniendo en cuenta la relevación de los procesos de significación de la vida de las personas y sus oficios a partir de los órdenes sociales abordados en las categorías analíticas, es indispensable hablar de **estereotipos**. Sobre este término, Blanca González Gabaldón señala, en acuerdo con Mackie que: “Entendemos por «estereotipo» [...] aquellas creencias populares sobre los atributos que caracterizan a un grupo social (por ejemplo, los alemanes, los gitanos, las mujeres), y sobre las que hay un acuerdo básico” (1999, pág. 79).

De la misma forma, González indica que el concepto de estereotipo está íntimamente relacionado con el concepto de prejuicio: asociado a creencias y juicios con connotaciones negativas y; al de discriminación: trato desigual hacia las personas a razón del prejuicio que existe con relación a su pertenencia a un grupo o categoría social determinado. Esto sin desconocer que aquellos estereotipos que no están explícitamente asociados a prejuicios llevan de igual forma a reconocer de forma prejuiciosa y dañina a las personas sobre las que se tiene estas creencias (1999).

Estereotipos de género y raza

Así las cosas, se observan entonces estereotipos de género y estereotipos raciales. Con respecto a los primeros, es de señalar que tradicionalmente se les han asignado roles a los hombres asociados con el trabajo, la energía y la racionalidad; mientras que a las mujeres se les ha asociado con roles en el marco de la sensibilidad, calidez y suavidad (González Gabaldón, 1999). En ambos casos, estas asociaciones han determinado el estereotipo de lo “masculino” y lo “femenino” respectivamente.

Por su parte, los estereotipos raciales desde la esclavización han producido imaginarios asociando lo blanco con el bien y el *negro* con el mal. También, en el país, se asocian estereotipos raciales al trabajo en exceso (“trabajar como *negro* para vivir como blanco”) y a comportamientos que no están alineados con las normas sociales (“*negrx* tenía que ser”).

Así mismo, no es nuevo que existan estereotipos sexualizados sobre la *raza* al considerar a las “mujeres negras como objeto de placer” y a los “varones negros como virilmente superiores a los blancos” (Viveros, 2000, pág. 2). Sobre el particular, Klára Hellebrandová hace referencia a lo expuesto por Mara Viveros al señalar que:

[...] los estereotipos que se vinculan con las personas afrodescendientes —en Colombia— son la “calentura”, vinculada a la hipersexualización de los hombres y mujeres afrodescendientes; las habilidades para bailar, la alegría, la irresponsabilidad de los hombres frente a sus familias, la disponibilidad sexual de las mujeres “negras”, la pereza o las facilidades para los deportes. (2014, pág. 92).

De acuerdo con lo anterior, los estereotipos de género no se aplican de la misma forma hacia las personas racializadas, pues se cruzan también con los estereotipos raciales, clasistas y además sexualizados. Esta intersección, es muy importante a la hora de comprender entonces cómo se construyen las mujeres *negras* en contextos de prostitución en una localidad como Los Mártires en Bogotá: ni el género, ni la *raza*, ni la clase, ni la sexualidad se pueden ver de forma separada, todas estas interactúan en la socialización y construcción de su ser y estar en el mundo.

1.3.7. Espacio

Concebir que, como el agua de los ríos, el espacio es una categoría que nos invita a pensar en constante cambio en términos no sólo físicos si no entendiéndolo de manera amplia en términos sociales, corporales y culturales. Entender cómo cambia el espacio permite integrar al análisis de la información la comprensión de cómo la interacción del territorio con lugares, cuerpos, culturas, dinámicas económicas y fenómenos sociales como la violencia o la prostitución, tienen un impacto en la manera cómo se transforman estas interacciones y las relaciones que allí se dan. Al respecto, Fernando Ramírez invita a pensar en el espacio

(...) no como aquello donde solo ocurren situaciones, sino como un actor importante en situaciones sociales, como agente de cambio al tiempo que producto de ese cambio. El espacio tiene historia, está construido culturalmente, está sometido a prácticas que lo intervienen como interviene en las relaciones sociales. Ese carácter dual sociedad-espacio permite poner en foco el poder como aglutinador desigual de sus dinámicas.

El espacio también cambia continuamente, en diferentes ritmos. Ocurre cuando inauguran un nuevo centro comercial, modifican una vía, un grupo de jóvenes se apropia de un lugar de un parque público, ocurre un acto violento que cambia la percepción de seguridad, se cierra una vía o se abre un nuevo bar. En diferentes planos, tanto materiales como simbólicos, el espacio también está en devenir, es flexible y abierto, sea en la planificación urbana, sea en un conflicto interpersonal. En escalas macro y micro, permanece la apertura a mudar o reproducir nuestras vivencias espaciales.” (Ramírez Arcos, 2016, pág. 34)

Sobre esta idea flexible del espacio, Zaragocin se refiere a Doreen Massey para señalar que:

(...) el espacio es un producto de las relaciones sociales que incluye la agencia de la naturaleza, manifestado en vínculos de poder y recalando que el espacio es implícitamente político. En segundo lugar, que el espacio es la dimensión de la multiplicidad, es decir que, para Massey, sin el espacio como dimensión, no sería posible la existencia de la multiplicidad, entendido esto como la simultaneidad donde ocurre la vida, que conecta varias relaciones sociales y de poder a la vez. El espacio y la multiplicidad se co-constituyen y como tal el espacio siempre está en

construcción. Y tercero, que el espacio también tiene temporalidad, es decir, no es que la historia se haya ocupado del tiempo y la geografía del espacio como Kant lo ha reflexionado. (Zaragocin, 2016, pág. 44)

Este concepto de espacio es esencial para dar cuenta de los cambios que ha tenido el barrio Santa Fe, no sólo en términos de ordenamiento territorial sino también, actualmente, migratorios. Estos cambios, han dinamizado este espacio en función de la estratificación, la clase social, el ejercicio de la prostitución, la racialización, las diferentes formas de violencia que se han consolidado allí, así como el éxodo venezolano y sus implicaciones en este barrio.

1.3.8. Migración y xenofobia

Para la Organización Internacional para las Migraciones (en adelante, OIM), *migrante* es un:

Término genérico no definido en el derecho internacional que, por uso común, designa a toda persona que se traslada fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones. Este término comprende una serie de categorías jurídicas bien definidas de personas, como los trabajadores migrantes; las personas cuya forma particular de traslado está jurídicamente definida, como los migrantes objetos de tráfico; así como las personas cuya situación o medio de traslado no estén expresamente definidos en el derecho internacional, como los estudiantes internacionales.

Nota: En el plano internacional, no existe una definición universalmente aceptada de “migrante”. La presente definición ha sido elaborada por la OIM para sus propios fines y no presupone ni establece la existencia de una nueva categoría jurídica. (2019, pág. 132)

No obstante, hablar de ser migrante tiene implicaciones mucho más amplias que las jurídicas. En este sentido, la categoría migrante se configura como una manera de *otrerizar* desde la extranjería en términos, por un lado, de derechos y, por otro, de lo identitario o cultural. En este sentido, cuando se habla de derechos, se hace referencia a:

(...) nuestra nacionalidad, nuestra pertenencia como individuos a un Estado-nación o a un país, lo que nos otorga la prerrogativa de tener derechos (...) [por lo que] (...) cualquier persona extranjera que quiera pasar un tiempo o vivir en un país que no es el suyo no será sujeto, en ese país, de los mismos derechos que les son otorgados a su ciudadanía” (Rodríguez, Morales, Gall, & Ituriaga, 2020, pág. 12)

En relación con lo identitario o cultural, lxs autores explican que:

Cuando hablamos de personas extranjeras nos referimos no sólo al aspecto legal de la nacionalidad propia *versus* la extranjera sino también a las ideas, las creencias y los sentimientos que tenemos hacia las y los extranjeros; aquellas personas que, como lo decíamos arriba, no pertenecen a lo que llamamos “nuestra comunidad cultural e identitaria nacional”, nuestra ‘cultura nacional’. (Rodríguez, Morales, Gall, & Ituriaga, 2020, pág. 13)

Estos sesgos sobre las personas migrantes están asociadas a los imaginarios que se tienen sobre, por ejemplo, las razones o motivos por los cuales se migra:

(...) pensar que una persona que nació en otro país, que dejó su hogar y se estableció o se encuentra transitando por el nuestro, es alguien que podría afectarnos en una o varias de las siguientes formas: quitarnos nuestros empleos; ser una carga para nuestro país; recortarnos derechos o servicios en caso de que nuestro país le garantice derechos o atienda a sus necesidades; amenazar nuestra seguridad o nuestra salud. Todos estos miedos están asociados a las personas extranjeras, migrantes, asiladas o refugiadas, y pueden desatar graves actos de discriminación o violencia hacia ellas.” (Rodríguez, Morales, Gall, & Ituriaga, 2020, pág. 13)

Al tiempo, esta otrerización (como cualquier intersección entre sistemas de opresión), no es igual para todas las personas. Si se piensa en Colombia en relación con el reciente éxodo venezolano, resulta sencillo observar que no se habla de la misma manera de migrantes del norte global (es decir de países como Estados Unidos, Francia, Suecia, Holanda, etc.) que de migrantes de Venezuela y, paralelamente, no se ve de la misma manera a las y los venezolanos de clase alta que de clase baja o, racializadxs, entre otros factores:

Esto es un ejemplo claro de que la idea, los sentimientos y las prácticas hacia las personas extranjeras se construyen en cada país de forma diferente; en parte, asociadas a la historia, las relaciones socioculturales, económicas y políticas que se establezcan entre las naciones. Por ello, algunas personas de ciertos países nos pueden parecer más “extrañas” que otras y, más allá de la extrañeza, habrá algunas que, en particular, nos resulten más amenazantes. (Rodríguez, Morales, Gall, & Ituriaga, 2020)

Teniendo en cuenta esto, así como lo expuesto anteriormente en términos conceptuales sobre la *raza*, se puede hablar de un proceso de racialización de lxs migrantes venezolanxs en Colombia ya que se han utilizado características culturales para construir una jerarquía de superioridad (personas colombianas) e inferioridad (personas venezolanas). Estas características con frecuencia están asociadas al acento, así como a los trabajos u oficios que vienen a realizar las personas venezolanas en Colombia.

Sobre esto último, no sólo se habla de racialización por criterios asociados a la nacionalidad, sino también de cómo estos se cruzan con el género por lo cual existe, entre otros, una hipersexualización de las mujeres venezolanas, así como una asociación con que migran para ejercer prostitución (y que, además, “dañan” el mercado porque cobran mucho menos) o que vienen a “quitarle los maridos a las colombianas”¹² y; un imaginario estereotipado y prejuicioso de los hombres venezolanos como perezosos y ladrones.

¹² Referencias comunes que se emplean en medios de comunicación para hacer referencia a las implicaciones sociales del éxodo venezolano desde perspectivas xenofóbicas y racistas. Un ejemplo de ello se encuentra en la nota del periódico El diario (2023), titulada: “Barómetro de Xenofobia: migrantes venezolanas son hipersexualizadas en redes sociales en Colombia”

2. “Las mujeres *negras* fueron diseñadas para el sexo”: el cuerpo de las mujeres *negras* en el contexto de la prostitución

En este capítulo, se tratan los antecedentes de la investigación, enfocándose en los aspectos que han sido estudiados desde una perspectiva interseccional. Es propósito de este es introducir a lxs lectorxs en los principales debates académicos relacionados con el trabajo sexual y las dinámicas raciales, especialmente en lo que concierne a las mujeres *negras*.

La prostitución es un tema que ha estado presente en los espacios de la academia y sobre ello, se ha estudiado en diferentes partes del mundo y desde distintas aproximaciones; en las últimas décadas, una de las más frecuentes, ha sido el enfoque de género. Muestra de ello, y para el caso colombiano, son los trabajos que consolidan Celis Lozano, Cristancho Gómez, Valero Acevedo & Lafaurie Villamil en *Prostitución femenina y género en el contexto colombiano: un estado del arte 2010-2019*. (2021)

No obstante, el género no es la única herramienta de análisis necesaria en esta tesis; como se menciona en la introducción, la *raza* y los procesos de racialización que configuran la comprensión de la prostitución son centrales en el presente documento.

Sin embargo, en la revisión de literatura investigativa sobre el fenómeno de la prostitución no siempre se contempla la *raza* como un elemento a analizar, razón por la cual una de las formas de delimitar los antecedentes (teniendo en cuenta que el objeto del presente trabajo no consiste en analizar la prostitución en general y por ello se aborda solo como categoría descriptiva), consiste en el análisis de las relaciones raciales.

Así las cosas, se acotó la búsqueda a investigaciones que, principalmente desde los estudios afro, analicen la prostitución y las implicaciones en términos raciales que la configuran; o bien, investigaciones que aborden la prostitución desde una mirada amplia en términos de interseccionalidad con otras categorías.

En consecuencia, los antecedentes contemplan investigaciones que abarcan tanto los estudios afrocolombianos, como estudios afro en otras latitudes, así como estudios sobre prostitución

que guardan gran similitud con los intereses de esta investigación y se componen de tesis, informes y principalmente artículos de revista como se muestran en la Tabla 2.

Tabla 2. Antecedentes

Autoras/es	Año	Título	Afiliación/Publicación	Tipo de documento	Temáticas centrales
(Delicado-Moratalla)	2017	Desde la esclavitud de mujeres negro-africanas a la prostitución nigeriana en Alicante.: Una geografía feminista (ss. XVI-XXI)	Universidad de Alicante. Instituto Universitario de Investigación de Estudios de Género	Tesis Doctoral	Trata de mujeres <i>negras</i>
(Izquierdo Acosta)	2017	Los Cuerpos de las Mujeres en la Prostitución en la Ciudad de Bogotá	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Argentina (FLACSO)	Informe	Prostitución Estereotipos Sexualización Afro
(Hellebrandová)	2014	Escapando a los estereotipos (sexuales) racializados: el caso de las personas afrodescendientes de clase media en Bogotá	Revista de estudios sociales, N°. 49, págs. 87-100. Universidad de los Andes, Colombia.	Artículo	Estereotipos Delimitación conceptual de procesos de racialización
(Hurtado Saa)	2018	La producción social del mercado del sexo y de la ocupación de trabajadoras sexuales en España	Revista Colombiana de Antropología, 54 (2),35-58.	Artículo	Prostitución Estereotipos Racialización Sexualización afro
(Hurtado Saa)	2015	La prostitución en Colombia: debates en torno al proyecto de Ley 079 de 2013	Boletina Anual # 4, Universidad Nacional de Colombia, Escuela de Estudios de Género.	Artículo	Prostitución (marco amplio)
(Hurtado Saa)	2014	Análisis de la relación entre género y sexualidad a partir del estudio de la	Revista Sociedad y Economía, núm. 26, pp. 213-238. Universidad del Valle. Cali, Colombia.	Artículo	Prostitución Racialización Sexualización afro

Autoras/es	Año	Título	Afiliación/Publicación	Tipo de documento	Temáticas centrales
		nueva división internacional del trabajo femenino			
(Hurtado Saa)	2013	Del paradigma higienista a las teorías de la interseccionalidad. La construcción social de la ocupación de trabajadoras sexuales	Universidad del Valle, Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad.	Artículo	Prostitución (hombres y personas trans en el trabajo sexual)
(Hurtado Saa)	2009	Trabajo erótico sexual de mujeres afrocolombianas emigrantes a Europa	Universidad Autónoma Metropolitana. Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades.	Artículo de Tesis Doctoral	Estereotipos Sexualización afro Migración
(Juliano)	2005	El trabajo sexual en la mira. Polémicas y estereotipos	Cadernos de pagu. Núcleo de Estudos de Gênero – Pagu. Universidade Estadual de Campinas	Artículo	Prostitución (genealogía de la moral)
(Piscitelli)	2011	¿Actuar la brasileñidad? Tránsitos a partir del mercado del sexo	Etnográfica. Revista do Centro em Rede de Investigação em Antropología vol. 15 (1).	Artículo	Sexualización afro y latina Estereotipos Prostitución
(Polo Blanco)	2020	Alteridades fantaseadas, voces inaudibles	Pontificia Universidad Católica de Paraná. <i>Revista de filosofia aurora</i>	Artículo	Racialización Estereotipos Sexualización afro
(Silva Segovia, Ramírez Aguilar, & Zapata Sepúlveda)	2018	Experiencias laborales de mujeres migrantes afrocolombianas en el norte de Chile	Interciencia. Revista de Ciencia y Tecnología de las Américas. Asociación Interciencia, asociación civil sin fines de lucro con sede en Caracas, Venezuela.	Artículo	Estereotipos Sexualización afro
(Solórzano Vargas & Triviño Moreno)	2015	Santa Fe: un lugar de la prostitución en Bogotá	Boletina Anual # 4, Universidad Nacional de Colombia, Escuela de Estudios de Género.	Artículo	Prostitución y regulación
(Viveros)	2010	La sexualización de la raza y la	Revista Latinoamericana de	Artículo	Sexualización afro

Autoras/es	Año	Título	Afiliación/Publicación	Tipo de documento	Temáticas centrales
		racialización de la sexualidad en el contexto latinoamericano actual.	Estudios de Familia, N°. 1, págs. 63-81. Universidad Nacional de Colombia		Racialización a través de la idea de mestizaje.
(Viveros)	2000	Dionisios negros: sexualidad, corporalidad y orden racial en Colombia	Universidad Nacional de Colombia Proyectos Temáticos Biblioteca Digital Feminista Ofelia Uribe de Acosta BDF Arte, cine y literatura. Grupo de Trabalho.	Artículo	Sexualización afro Estereotipos Masculinidades <i>negras</i>

Fuente: Elaboración propia (2023)

Estos documentos (Tabla 2) se caracterizan, en términos generales por ser de corte cualitativo, elaborados desde disciplinas sociales como los estudios de género y afro. En cuanto al abordaje metodológico y teórico emplearon métodos como la etnografía y la fenomenología, realizando el análisis desde diferentes enfoques como el de género y el análisis interseccional, privilegiando en la recolección de información entrevistas a mujeres que han ejercido prostitución o a personas que se autoidentifican como *negras*; y cruzándolo con fuentes secundarias.

Lxs autores se centraron en términos generales, en analizar la prostitución y la sexualización de los cuerpos como un fenómeno social inserto en dinámicas de mercantilización, estereotipos, hiper sexualización de las mujeres y vivencias particulares de este fenómeno por los cruces entre género, clase social, edad, diversidad sexual y situación de migración.

A partir de estos elementos, este rastreo documental de antecedentes se centra en contrastar y exponer los elementos que guardan la mayor relación con el presente trabajo de grado a partir de cuatro niveles: en primer lugar, ofrecer un marco de comprensión para lxs lectorxs sobre la prostitución, y el trabajo sexual y erótico que explique las diversas posturas que han rodeado el tema.

En segundo lugar, y para profundizar en las implicaciones analíticas del concepto de *raza*, se plantearán algunos elementos sobre la forma en que se han construido los cuerpos de las

mujeres *negras*, en tercer lugar, se abordarán los estereotipos que en clave de género se han producido y reproducido sobre lo erótico y lo sexual alrededor de los cuerpos de las personas *negras*, para terminar en cuarto lugar con una descripción a través del rastreo de antecedentes, de los procesos de migración e inserción laboral de las mujeres *negras*/afrocolombianas.

2.1. Prostitución, trabajo sexual y trabajo erótico sexual

En los documentos de Izquierdo Acosta (2017) y Hurtado (2015) se puede observar que la **prostitución**, como práctica, se manifiesta de distintas formas en el marco del género, la *raza*, la clase social y diversidad sexual. Al tiempo, y como lo detalla Juliano (2005), se ha considerado que este oficio, entendido por la autora como **trabajo sexual**, se reduce para muchas personas que lo realizan a una opción laboral y económica, en la cual se reconoce que la carga moral históricamente asignada no es un factor para dejar de considerarlo un trabajo.

Esta concepción de la prostitución como una opción de trabajo sin más no solo se encuentra presente en la literatura, pues las servidoras de la SDMujer que en años anteriores ejercieron prostitución también lo plantean, sobre ello Olivia (2021) menciona que “(...) las mujeres de aquí que trabajan en calle son supremamente pilas y trabajar en calle es muy difícil no cualquier mujer se le mide a trabajar en la calle.”.

En este sentido, y siguiendo el planteamiento de Hurtado (2009), el **trabajo erótico sexual** hace parte de los mercados en los que las actividades no formales, no asalariadas y no industriales cada vez tienen más personas que las ejercen. Dicho fenómeno, afirma la autora, también está definido por la etnización y feminización de sus dinámicas, agregando además la situación de migración, puesto que estas actividades ya no son realizadas por las mujeres de los países de destino, y han recaído en mujeres a las que socialmente se les relaciona con el estereotipo de africanas e indígenas desde la época colonial.

A pesar de que se ha señalado la importancia de estudiar la prostitución teniendo en cuenta otros factores de opresión y exclusión diferentes al género, no todos los trabajos llevan a la práctica dentro de sus análisis estos cruces. Uno de los ejemplos más completos de la interseccionalidad inherente en el fenómeno de la prostitución lo ofrece Hurtado, sus investigaciones (2009, 2013, 2014, 2015 y 2018) se ubican geográficamente en el

relacionamiento de mujeres *negras* provenientes de América Latina que migran hacia el norte global interconectando una perspectiva de género, *raza*, clase y situación de migración.

Por otro lado, el fenómeno de la prostitución ha encontrado en Brasil un espacio para el desarrollo investigativo que obedece entre otros aspectos, a que este país ha tenido un desarrollo del comercio sexual importante, altamente racializado y sexualizado, sobre el que recaen fuertes imaginarios del sexo y la prostitución. Esto plantea que la prostitución ha sido una forma en la que se ha explotado económicamente a las mujeres *negras* y señala que la industria del sexo se beneficia de la discriminación racial y la desigualdad socioeconómica en Brasil, aspectos que Piscitelli (2011) expone en mayor amplitud.

En consecuencia con lo anterior, es importante señalar que la prostitución no tiene los mismos efectos en el ejercicio de la ciudadanía y las producciones de lo que socialmente significa “ser mujer”, como lo expone Hurtado (2013), pues se desconoce que un efecto del trabajo sexual es la invisibilización social y política exacerbada de los cuerpos de quienes ejercen labores sexuales, relegándoles a los espacios en los que “sí les es permitido” ser y realizar esta actividad.

Sobre lo expuesto, es de mencionar que este desconocimiento omite la importancia de comprender las complejidades y desafíos que rodean el trabajo sexual, y cómo este afecta a las personas involucradas. La prostitución es una realidad incómoda y se prefiere ignorarla o dejarla en un lugar lejano, pero esto no resuelve los problemas y desafíos que enfrentan quienes ejercen el trabajo sexual. Al respecto, Sofía (2022) plantea que:

(...) en latitudes como la nuestra, hay muchas posturas que quieren como: “no lo miremos”, “eso pasa allá en el Santa Fe, nadie se mete allá”, “no lo miremos, digamos que eso mejor no exista”, seamos abolicionistas o seamos prohibicionistas y; es como no querer mirar una realidad que pasa (...)

Este análisis se complementa con lo expuesto por Hurtado (2015) y Solórzano Vargas *et. al.* y (2015) en los que se plantea, por un lado, el carácter de actividad feminizada de la prostitución y, por otro lado, la necesidad de reconocer que los procesos de regularización y abolición han cooptado el centro de la discusión, aunque ambos desconozcan que la racialización marca diferencias en estas experiencias de vida en relación con el género.

En este contexto se debe agregar que las investigaciones sobre prostitución han visibilizado mayoritariamente a las mujeres desde una visión singular (como si fueran todas iguales), excluyendo a las mujeres transgénero y los hombres que ejercen prostitución de quienes poco se investiga.

Sobre el particular, es relevante mostrar que con las mujeres trans *negras* no sólo entra en juego la identidad de género, sino también la racialización, por lo que también Julieta mencionó que el ejercicio de la prostitución no debe entenderse de manera aislada o paralela entre los distintos factores de exclusión. En este sentido, en la entrevista grupal Julieta (2021) hizo referencia a este hecho:

Aunque en todos lados las mujeres trans van a tener violencias, pero las violencias de las mujeres trans afro son maximizadas que las que las mujeres blancas, porque pues es trans, adicional aparte de eso, ejerce una actividad económica pues... que para la sociedad está mal vista y adicional de eso es *negra* y por ser *negra* entonces, es como si fuera un castigo para la sociedad que porque es de distinto color.

En este sentido y desde la interseccionalidad, se evidencia que es relevante entender que las experiencias de las mujeres *negras* tampoco se pueden leer desde la homogenización y, por lo tanto, es necesario mostrar cómo el sexismo y el racismo interactúan en el contexto de la prostitución para impactar de manera desproporcionada a las mujeres trans *negras*, generando violencias y exclusiones múltiples en la sociedad.

Bajo este contexto, es de señalar que en el rastreo de antecedentes solo Hurtado (2013) amplía la concepción de mujeres a otras características que les atraviesan como la *raza* y la identidad de género. Del mismo modo, tampoco se encuentra una profundización académica en los tipos de clientes que consumen los servicios sexuales y otros aspectos que guardan vital importancia para la comprensión integral y multidimensional de la prostitución.

2.2. Cuerpo y mujeres *negras*

Como lo plantea Juliano (2005), el cuerpo se constituye como un escenario en el que los sistemas de opresión se manifiestan de formas distintas, por lo cual no se puede entender en el campo de la prostitución que los cuerpos se tratan solamente de un objeto homogéneo de

transacción, pues factores como la *raza*, la diversidad sexual y la clase generan efectos en las construcciones propias de quienes ejercen esta actividad (Juliano, 2005).

En la discusión sobre el feminismo occidentalizado y su universalización de “la mujer” (blanca, urbana y de clase media/alta), las complejas interacciones entre *raza* y sexualidad en el cuerpo de las mujeres *negras* son un aspecto ampliamente abordado por autoras como Mara Viveros (2016) y Ochy Curiel (2023). Polo Blanco (2020) retoma la cuestión al hacer referencia a la “sexualización de la *raza*, y la racialización del sexo”, mostrando que, en la Cuba colonial, existía el arquetipo de las mujeres *negras* o mulatas como seres erotizables, predispuestas al sexo con el hombre blanco. El imaginario de la sexualidad exacerbada no sólo recae sobre las mujeres “no blancas”, en general, afecta a todos los cuerpos “no blancos” pero lo hace de forma particular en las mujeres.

Martha (2021) explica en la entrevista, cómo lo vivió ella cuando ejercía prostitución y cómo lo entiende al señalar que:

(...) resulta que la época mía yo era muy joven y tenía un cuerpo agradable y empecé a putear y una vez en el Morrison, un negocio muy elegante, me dijo el dueño “yo quisiera que tu fueras más *negra*” y yo “¿para qué? Dijo: “porque la mujer *negra* cuando baja bandera, el negocio se llena” (...)

En la cita anterior, el hombre citado por Martha considera que las mujeres *negras* son de “buena suerte” y por ende su presencia y comportamiento actúa como superstición de bienestar en contextos muy específicos (como los establecimientos donde se ejerce prostitución); por otro lado, lo expuesto por Martha es un ejemplo de cómo los procesos de racialización y los estereotipos raciales sostienen el racismo como sistema de opresión que reduce a las personas a sus características físicas, lo cual sesga las actitudes y comportamientos de las personas que se enmarcan y responden a esos imaginarios sobre el género y la *raza*.

Sobre el anterior punto, es necesario aclarar que, como plantea Viveros (2000), los rasgos fenotípicos por sí solos no representan nada hasta que se observan a la luz de ciertos aparatos discursivos y semióticos propios del sistema mundo/moderno colonial que también produce

el deseo sexual y placer que podemos experimentar. Es decir, la construcción de lo *negro* no es genéticamente producida sino socialmente construida.

Sobre las mujeres *negras* de Buenaventura migrantes a Europa, Hurtado (2009) señala que en lugares como España e Italia existe un mercado en el que se contrata especialmente la mano de obra de mujeres definidas a partir de sus características étnico-raciales, para desarrollar actividades no cualificadas y precarias en las que se valoran sus “cualidades naturales” representadas en su estética corporal. Este elemento es retomado por Silva Segovia *et al.* (2018) quienes señalan que, en Chile, las mujeres afrocolombianas están asociadas a la afectividad, lascivia, voluptuosidad, etc.

Es de esta manera que Hellebrandová (2014) y Viveros (2010), desde miradas decoloniales e interseccionales respectivamente, desarrollan una amplia explicación de cómo a partir del proyecto de colonialidad se han construido representaciones sobre el ser mujer y el ser hombre. Lxs autorxs van más allá y explican cómo se han generado dinámicas de racialización de la sexualidad a partir de la idea del mestizaje, lo que ha generado que estos estereotipos se produzcan y reproduzcan constantemente dentro de lo que Hellebrandová (2014) detalla en los procesos de racialización y que, por su parte Viveros (2010) plantea como parte de las consecuencias contemporáneas del multiculturalismo colombiano en donde se observa en términos de deseo sexual a las mujeres racializadas, adjudicándoles “por naturaleza” características sexuales hiperbolizadas.

2.3. Estereotipos sobre el género, lo erótico y sexual

Además de los enfoques expuestos en el apartado anterior, existen otras posturas teóricas, que analizan las relaciones de poder y la hiper-sexualización de las mujeres, como lo son aquellas que se posicionan a través del giro decolonial con el concepto de la colonialidad del género, acuñado por María Lugones (2011), incluyendo su relación con la sexualidad, y elementos vinculados a conceptos que desde análisis interseccionales implicarían la clase y la *raza*.

Estas posturas decoloniales se entienden a partir de la concepción del “sistema moderno/colonial de género” desde el cual se pueden comprender las relaciones jerárquicas dadas por la *raza*, el género y el sexo (Polo Blanco, 2020), y en las cuales la comprensión de

la colonialidad del género se enfoca en analizar cómo las estructuras coloniales continúan influyendo y perpetuando las relaciones de poder y las jerarquías de género en la sociedad contemporánea; reconociendo que el proyecto colonial no solo fue una conquista territorial y política, sino también una colonización de la mente y las formas de pensar.

En correspondencia con lo anterior, la colonialidad del género se expresa en las normas de género eurocéntricas que establecieron roles, expectativas y jerarquías rígidas basadas en el binarismo de género (hombre/mujer); la subordinación de las mujeres; la violencia de género sistémica y a la objetivación sexual de las mujeres colonizadas; así como la eliminación y subordinación de saberes, prácticas, tradiciones y conocimientos de las mujeres y personas feminizadas. Siendo la prostitución la hipérbole de todas estas normas y construcciones jerárquicas de la colonialidad.

En este punto es esencial indicar que, de acuerdo con Lugones (2008), las mujeres racializadas son víctimas tanto de la colonialidad del poder como de la colonialidad del género. De acuerdo con la citada autora (2011), es necesario reconocer que el género, como sistema, está íntimamente ligado al proceso de dominación colonial. Durante este periodo, se estableció una distinción entre colonizadorxs (humanos) y colonizadxs (no humanos).

Lxs colonizadxs fueron privadxs de su identidad como hombres y mujeres, siendo consideradxs seres inferiores e incluso bestias, mientras que las categorías "hombre" y "mujer" eran reservadas para lxs europexs. Lugones destaca la interconexión entre género y *raza* en este contexto, señalando que lxs colonizadxs fueron despojadxs de su humanidad al ser racializadxs y al tiempo, fueron expulsadxs de la idea (propia del género) de ser “hombres” y “mujeres”. Así las cosas, ser *negra* y “mujer” conlleva experiencias que se distancian del concepto universal de esta última categoría, tal como han indicado a lo largo del tiempo figuras como Sojourner Truth¹³ (1851).

¹³ Nació, alrededor de 1797 en Nueva York, en el régimen de la esclavización estadounidense bajo el nombre de Isabella Baumfree. Fue una activista *negra* del siglo XIX, reconocida por su lucha por los derechos civiles, los derechos de las mujeres y la abolición de la esclavitud en los Estados Unidos. Después obtener su libertad en 1827, se convirtió en defensora de los derechos humanos, levantando su voz contra la esclavitud y la discriminación racial y de género. Truth es particularmente recordada por su discurso “¿Acaso no soy una mujer?” (en inglés: “Ain’t I a Woman?”), que pronunció en la Convención de los Derechos de la Mujer en 1851 en Akron, Ohio. Allí, visibilizó las desigualdades que las mujeres afroestadounidense enfrenta(b)an debido a la *raza* y género.

En este sentido, no se puede asumir que el sexismo, como sistema de opresión, opera de manera uniforme o generalizada para todas las mujeres. Como se ha mencionado, en la dinámica del racismo y el sexismo, aunque sean matrices que operan al tiempo, inicialmente se es consciente de la opresión racial y posteriormente de la de género: “primero” se es *negra* y luego mujer. Es así como, desde la perspectiva decolonial, comprender la colonialidad del género implica cuestionar y dismantelar estas estructuras de poder y sus efectos continuos en las vidas de las personas. También implica reconocer la importancia de recuperar y respetar las voces y saberes de lxs sujetxs históricamente oprimidxs en la construcción de nuevas formas de pensar y abordar el género.

En lo referente a los estereotipos en relación con actividades laborales, Juliano (2005) menciona que, sobre los trabajos feminizados de cuidado (como lavar, planchar, cuidar a otrxs, etc), existen consideraciones que los catalogan como apropiados para ser realizados por las mujeres sin que ello implique un deber de retribución económica por las labores realizadas. En esta misma dirección, señala que el trabajo sexual -actividad feminizada también-, es una labor acompañada de una fuerte estigmatización y discriminación en razón a la búsqueda de remuneración económica por su realización.

Es así como el estigma de la prostitución se soporta, además, en supuestos morales; esto deja ver que este oficio refuerza las concepciones sociales y estereotipos que recaen sobre el género, la *raza* y la clase; pues al pensar en las formas normativas y expectativas de lo que es “aceptable” y “bueno” de los cuerpos (en el marco de lo femenino, lo racializado y la pobreza), el trabajo sexual se asume moralmente como un trabajo de cuidado.

Esta estrecha relación entre trabajo de cuidado y trabajo sexual no es extraña para las servidoras de la SDMujer, y pone de relieve la necesidad de considerar la complejidad y la diversidad de motivaciones y necesidades dentro de la industria del trabajo sexual, así como la importancia de comprender el contexto y las dinámicas de poder involucradas. Al respecto Sofía (2022) plantea que: “(...) mucha gente (...) buscan estas relaciones sexo erótico afectivas, pero muchas también son de conversar. Me contaban un montón de historias que contaban las mismas gestoras de gente que paga, pero realmente quiere es alguien que lo escuche...”.

Agregado a lo anterior, y de acuerdo con Juliano (2005) las violencias y discriminaciones en el campo de la prostitución están dadas por las construcciones normativas de género y eso determina los premios, castigos, sanciones y expectativas alrededor de éste. Lo anterior deriva en una forma de disuasión para que las mujeres no piensen en el trabajo sexual como una opción laboral, sumando a ello la ilegalidad (o falta de regulación) en la que se mueve el campo de la prostitución.

Sobre la disuasión social para con el trabajo sexual, en el caso de mujeres migrantes en el norte de Chile, se ha encontrado que la mayoría prefieren realizar oficios con bajos salarios como: servicios domésticos, aseo industrial, trabajo en cocina, así como servicio y atención en restaurantes. No obstante, cuando se trata de mujeres afrocolombianas, el cruce con los estereotipos raciales en atención a la carga social e histórica del concepto '*negro(a)*' no opera como factor de disuasión, por el contrario, reafirma la asociación con el ejercicio del comercio sexual (Silva Segovia, Ramírez-Aguilar, & Zapata-Sepúlveda, 2018).

De igual modo, Izquierdo Acosta (2017) y Hurtado (2009) plantean que, en relación con la estructura laboral del trabajo sexual en países como España e Italia, ésta no sólo está determinada por aspectos étnico-raciales, sino también por el género y la clase social que determinan el espacio donde se ejerce, las circunstancias para incorporarse, tiempo de permanencia y las formas de regulación del trabajo.

Es así como en el norte global las dinámicas de relacionamiento están atravesadas por estereotipos sobre las mujeres latinas vistas como: sumisas, amorosas, obedientes, serviles, dispuestas a convertirse en objeto sexual; además de ser consideradas como personas "poseídas por un frenesí sexual", por lo que son "objetos ideales para las tareas de la industria del sexo"; a este estereotipo de la mujer latina se suman los estereotipos sobre las mujeres *negras*: bonitas, seductoras, hipersexuales y lujuriosas.

Como se ha mencionado, dentro de la literatura revisada, el fenómeno de la prostitución ha sido abordado principalmente desde las dinámicas sur-norte. En estas investigaciones se analizan cuestiones étnico-raciales que suelen centrarse en el trabajo sexual en contextos de migración internacional (sur expulsor y norte receptor), por lo que el estudio de las relaciones

raciales -vinculadas al comercio sexual- es escaso en Colombia y otros países que históricamente han sido considerados expulsores de migrantes.

Con lo anterior, se evidencia una necesidad de profundizar en la complejidad propia de los movimientos transnacionales sur-sur, que para el caso actual está dado por el éxodo venezolano y que podría implicar connotaciones étnico-raciales diferentes a las citadas en las investigaciones de estos antecedentes.

2.4. Mujeres afrocolombianas, inserción laboral y migración

En América Latina la pobreza afecta de forma particular a los hogares y personas afrodescendientes e indígenas, como señala Hurtado (2009), quien indica que estas personas han sido relegadas a espacios en los que no hay estrategias para construir infraestructura, desarrollar proyectos productivos, acceso a servicios públicos y vinculación a mercados laborales formales. Esto ha hecho que aumente la movilidad de estas personas para mejorar su calidad de vida, particularmente de las mujeres (feminización de los flujos migratorios) (Hurtado Saa, 2009).

Así las cosas, tanto el género como la *raza* como categorías de análisis de las relaciones de poder junto con la comprensión de la feminización de la migración resultan esenciales para entender los movimientos transnacionales, la inserción laboral y la formación de mercados de labores y oficios no formales, racializados y feminizados. Sobre este fenómeno en la migración se muestra que el empobrecimiento de determinados grupos de mujeres procedentes de países en desarrollo es una de las razones que han catalizado el tránsito de fronteras de las mujeres que buscan opciones para mejorar su calidad de vida y la de sus familias (Hurtado Saa, 2009) (Silva Segovia, Ramírez-Aguilar, & Zapata-Sepúlveda, 2018).

En este sentido, las posibilidades de inserción en el mercado laboral en España e Italia para las mujeres *negras* de Buenaventura migrantes están dadas por el género, la identidad étnico-racial, así como por un contexto previo de pobreza y su procedencia de un país en desarrollo.

Lo anterior se ajusta y corresponde con las dinámicas de migración interna de las mujeres *negras* que llegan a Bogotá, en las que según lo explicado por Olivia (2021) al indagar por los lugares de origen, señaló que:

Hay regiones que son muy características, mis compañeritas me complementan si se me olvidó, pero entonces está la región del Pacífico: Tumaco, Cali, todo el Valle, Chocó, todo, las regiones del pacifico, vienen bastantes mujeres de allá, de la Costa también y hay una región de Antioquia.

Para el caso de Chile, se expone que se prioriza la contratación de personas por su color de piel y nacionalidad, y por los imaginarios sobre las mujeres, pues las colombianas están asociadas con la prostitución y con una representación de “roba-maridos” (Silva Segovia, Ramírez-Aguilar, & Zapata-Sepúlveda, 2018).

En este sentido, Hurtado indica que las actividades laborales menos retribuidas y más desprestigiadas -siendo la prostitución una de las principales- son un mercado con mayorías de población con identidad étnico-racial. Para el caso de lugares como España e Italia, y Chile para Segovia *et. al* (2018), se contrata especialmente la mano de obra de mujeres con estas características, para desarrollar actividades no cualificadas y precarias, en las que se valoran sus “cualidades naturales” representadas en su estética corporal.

En resumen, la prostitución (entendida como fenómeno social o como trabajo) tiene las características de un mercado no formal y se manifiesta de distintas formas en relación con el género, la *raza*, la situación de migración, la clase social y la diversidad sexual. Este contexto desprovisto de regulación y atención estatal o social como pieza del sector productivo, explica Hurtado (2018), exacerba las dinámicas de la colonialidad del deseo, produciendo y reproduciendo ejercicios de etnosexualidad (concepto que retoma de Piscitelli) consistentes en la producción de nuevos escenarios de racialización, sexualización y feminización de las mujeres.

3. ¿Por qué las mujeres afro vienen a prostituirse a Bogotá?

En este capítulo, se realiza un análisis descriptivo del entorno de Bogotá, al cual responden las servidoras de la SDMujer, quienes son las sujetas centrales de la presente investigación. A lo largo de este capítulo se exponen varios factores que explican cómo la racialización de las mujeres que ejercen la prostitución está influenciada por la configuración espacial del Santa Fe y las condiciones político-administrativas de la ciudad. Aquí, es relevante reiterar que los análisis de esta investigación responden a las perspectivas de las servidoras y no a los procesos individuales y/o colectivos en términos de autorreconocimiento ni autonombramiento de mujeres *negras*.

3.1. Barrio “El Santa Fe”: enclave de la prostitución en Bogotá

La prostitución en Bogotá no es un tema nuevo en la conversación pública y su interés ha estado puesto en delimitar espacialmente su ejercicio; estas acciones han estado en cabeza principalmente de la institucionalidad, lo cual se ve reflejado en los esfuerzos conceptuales que la Administración Distrital ha procurado para encasillar este oficio.

Un acercamiento a la delimitación y ordenamiento que tuvieron las ZESAI se encuentra en la noticia del periódico El Tiempo (2002) titulada: “Primera Zona de Tolerancia”, en ella se menciona que Bogotá contará con al menos cinco áreas designadas para la práctica del trabajo sexual, ubicadas en el centro, oeste y norte de la ciudad, y su autorización será conforme a lo definido en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT):

La primera zona declarada como tal, está ubicada en el sector conocido como la Alameda, límites de las localidades de Santa Fe y Los Mártires. Comprende las calles 19 a 24 y la Caracas a la carrera 17.

En ese lugar del centro de la ciudad, funcionan cerca de 100 establecimientos entre casas de lenocinio, residencias y whiskerías, según el estudio realizado por Planeación Distrital para crear la Unidad de Planeamiento Zonal La Sabana (UPZ 102).

La noticia continúa diciendo que, la reglamentación sobre la localización de las zonas de tolerancia y las condiciones para su funcionamiento se consagra en el decreto 188 de 2002,

en el cual se establecen los requisitos para el funcionamiento de los establecimientos, en el marco de la salud, saneamiento, bienestar social, medio ambiente y control policial. Adicionalmente señala que:

El decreto define como actividades ligadas a la prostitución los servicios de diversión y esparcimiento que se ofrecen en whiskerías, casas de lenocinio o a través del strip tease.

Las zonas de tolerancia se permitirán únicamente en las áreas de actividad de comercio y servicios, y quedan prohibidas en su totalidad en sectores residenciales y lugares sometidos a renovación urbana, conservación y mejoramiento integral.

A partir de fuentes documentales es posible ver que las relaciones territoriales del barrio Santa Fe se han transformado significativamente: en los inicios del barrio éste tenía un uso residencial, e incluso se tiene documentado que en él habitaron personalidades como Antanas Mockus (exalcalde de Bogotá y excandidato presidencial) y León de Greiff (poeta).

De acuerdo con Salcedo Fidalgo et al. (2015), a inicios del siglo XX, el barrio Santa Fe limitaba con el Cementerio Central y la Quinta de San Antonio de la Azotea, situándose entre el riachuelo de Pontezuela y dos quebradas provenientes del río San Diego y la carnicería de Las Nieves. Los planes de expansión urbana delineados en el Plan Regulador de Karl Brunner a fines de los años treinta, fueron adoptados por la Urbanizadora Ospinas y Compañía S.A. en 1942. Esta empresa parceló la hacienda, vendiendo terrenos para construir una urbanización de viviendas de dos pisos, promocionadas como "las más céntricas de Bogotá", debido a su proximidad a servicios médicos, comerciales, de entretenimiento y culturales.

Siguiendo las directrices de desarrollo vial hacia el oeste de la ciudad, las autoridades distritales abrieron la calle 22, ampliaron la carrera Décima en 1944 y trazaron la Caracas en 1947. Al tiempo, inmigrantes judíos de Europa del Este, escapando de la Segunda Guerra Mundial, adquirieron terrenos en esta urbanización para establecerse y gestionar sus negocios en áreas comerciales clave de Bogotá, como la carrera Séptima y las calles 24 y 22. Tras el fin de la guerra, algunos de estos propietarios dejaron el país o, vendieron sus casas y se mudaron a otros barrios como el Chicó.

Después del 9 de abril de 1948¹⁴, varixs residentes alquilaron sus viviendas a familias y construyeron edificios modernos para oficinas, trasladando sus residencias al norte de la ciudad. A partir de mediados de los años cincuenta, las casas fueron remodeladas, vendidas, alquiladas y divididas para brindar alojamiento a estudiantes universitarios provenientes de zonas rurales, así como a comerciantes y conductores de camiones que buscaban suministros en los centros de abastecimiento de San Victorino y la Plaza España.

Este proceso trajo consigo una diversa población temporal que buscaba alojamiento de corta duración. Algunas personas recuerdan la existencia de "residencias" en la calle 22, como la de Blanca Barón, donde se ejercía la prostitución de manera discreta y que atraía a clientes embajadores, políticos e intelectuales.

En la década de los sesenta, administradorxs y propietarixs de diferentes regiones de Colombia adaptaron muchas de las casas y edificios para convertirlos en inquilinatos, residencias, hoteles, talleres, discotecas, billares, tiendas y peluquerías. Este cambio de uso residencial transformó por completo el barrio, convirtiéndolo en un área de paso con una marcada expansión del sector comercial y de servicios.

Al respecto, Piñeros (2010) plantea que estos cambios sociodemográficos tales como que residentes extranjerxs del barrio regresaran a sus países de origen o buscaran establecerse en países como Estados Unidos, Inglaterra o Francia (que se volvieron atractivos en el periodo posguerras), así como las situaciones asociadas a la violencia partidista que derivaron en el Bogotazo y posteriores situaciones de enfrentamientos sociales, crearon un clima para la salida de muchas personas extranjeras. Por otro lado, se aumentó el uso comercial del suelo en gran parte desarrollado por emprendimientos judíos presentes en el sector. A esto se suma que, producto de las migraciones y desplazamiento por el conflicto armado, al barrio llegaron campesinxs, reconfigurando así, las dinámicas espaciales del sector.

Producto de estas transformaciones, las viviendas dejaron de ser monofamiliares dando paso a dinámicas de arriendo multifamiliar; los hoteles y las posadas fueron convirtiéndose en

¹⁴ Esta fecha, conocida como el "Bogotazo", se refiere a una serie de disturbios ocurridos en Bogotá, desencadenados por el asesinato del líder del partido liberal Jorge Eliécer Gaitán (1903-1948). Estos hechos, provocaron levantamientos en todo el país.

residencias, moteles e inquilinatos; lo que conllevó a que muchas personas de la élite capitalina se mudaran a lugares como Chapinero.

Piñeros expone en su investigación sobre la transformación social, arquitectónica y urbanística del barrio Santa Fe que para 1960, el suelo dejó de ser exclusivamente residencial y se podían ya observar talleres, peluquerías, así como todo tipo de tiendas:

Sobre la calle 22 con Avenida Caracas en la estación de gasolina llegaban mujeres de todas las edades para ejercer la prostitución. Una forma de subsistir que no implicaba el pago de arriendo, ni de servicios públicos. Para ese entonces la prostitución se mostraba discreta y sus clientes eran de todas las clases sociales (...) Se ubicaron en el barrio la Alameda, arriba de Santa Fe y de la Avenida Caracas y de vez en cuando bajaban a la estación para que algún conductor se la llevara en carro a alguna parte de la ciudad o simplemente se fueran caminando a buscar un sitio apropiado. Muchas de las familias de estas mujeres dependían económicamente de ellas, por lo que la prostitución se convirtió en una labor más que permitía subsanar la mala remuneración de otros trabajos. (2010, pág. 27)

Adicional a ello, señala que la prostitución se expandió más allá de la calle 22, y que, como elementos funcionales para el mantenimiento del trabajo sexual, alrededor se establecieron residencias, pensiones, casas de citas, bares, modisterías, etc. Con ello, la prostitución se consolidó a finales de los años 1980 y principios de los 1990 a partir de las nuevas condiciones que albergaba el sector, tanto que después de la declaración por parte de la Administración Distrital (en el artículo 2 del Decreto distrital 187 de 2002¹⁵) de una parte del barrio como zona de tolerancia, en el imaginario social se hizo irreversible pensar otro uso para este sector.

¹⁵ El nombramiento de zonas de tolerancia está en citado artículo del Decreto 188 de 2002, que reglamenta el ejercicio del trabajo sexual y otras actividades ligadas en la Unidad de Planeamiento Zonal (UPZ) N° 102, SABANA, ubicada en la localidad de Los Mártires:

"ARTÍCULO 2. ZONAS DE TOLERANCIA. Las zonas de tolerancia se permitirán únicamente en las áreas de actividad de comercio y servicios, y quedan prohibidas en su totalidad en sectores residenciales y lugares sometidos a renovación urbana, conservación y mejoramiento integral."

Puesto en otros términos, el Santa Fe ha sufrido cambios en sus dinámicas sociales y espaciales que han ido normalizando y naturalizando el ejercicio de la prostitución en el territorio, así como otros fenómenos íntimamente relacionados con escenarios que aumentan riesgos frente a violencias e inseguridad como el tráfico y consumo de estupefacientes. Esta naturalización, ha conllevado a que este espacio sea conocido y mediatizado por periódicos como El Tiempo (2022), como un sector complejo de controlar por las autoridades en razón a la presencia de prostíbulos, drogas ilícitas, mafia, hurtos de toda clase.

En relación con lo anterior, Izquierdo Acosta (2017), a partir de información recolectada por la SDMujer en 2015, evidencia que durante 2013 y 2015 el 40.7% de personas que ejercían prostitución (de una muestra de 1995) manifestaron haber sufrido violencia o vulneración de sus derechos dentro del ejercicio de la actividad: el 61,5% por violencia física, 28.5% por abuso sexual y el 22,4% por abuso policial, siendo estas las tipificaciones más comunes. De estas cifras, llama la atención que fueron las mujeres afro (37.2%), indígenas (77.8%) y transgénero (64%) quienes reportaron mayor afectación por violencias.

En este punto y en atención a lo expuesto, es de recordar que en la cotidianidad se ha hablado de estos espacios como “zonas de tolerancia” cuya finalidad es evitar que las casas de lenocinio y, en general, los establecimientos destinados a la práctica de la prostitución se expandan de manera indiscriminada por todo el entorno urbano, invadiendo incluso las zonas residenciales (Sentencia T-620, 1995).

3.2. El abordaje administrativo de la prostitución en Bogotá

A través del POT de Antanas Mockus reglamentado en el año 2003, Bogotá gira discursivamente en referencia a estos espacios como zonas de tolerancia y se empieza a hablar de ZESAI como aquellos suelos en los que se pueden realizar “servicios para actividades relacionadas con los usos ligados al trabajo sexual, la diversión y el esparcimiento”¹⁶, aspecto que, como señalan Solórzano & Triviño, ha marginalizado dichas zonas a manera de guetos (2015).

¹⁶ Artículo 230 del Decreto 469 de 2003 que modificó el artículo 335 del Decreto 619 de 2000.

Más adelante, el Decreto 335 de 2009 establece algunas disposiciones frente a los usos de alto impacto referidos a la prostitución y actividades afines, y considera que las ZESAI se apartan conceptualmente del término zonas de tolerancia “(...) en la medida en que se orientan a ejercer sobre las primeras una permanente inspección, vigilancia y control”¹⁷.

Bajo este contexto, se puede decir que el ejercicio de la prostitución ha sido un tema que se ha posicionado, especialmente desde la década de los 2000, en la agenda pública del país y la capital, pese al silencio tácito de gran parte de la institucionalidad estatal. Ejemplo de ello es que, para el año 2013, se discutió (pero no se aprobó) el proyecto de Ley 079 “Por la cual se establece un trato digno a las personas que ejercen la prostitución, se fijan medidas afirmativas a su favor y se dictan otras disposiciones orientadas a restablecer sus derechos”.

Así mismo, la Corte Constitucional se ha pronunciado sobre la delimitación territorial del ejercicio de la prostitución (sentencias T-620/95 y SU-476/97); la protección laboral de las personas que ejercen prostitución (sentencias T-620/95, T-629/10, T-736/15 y T-073/17); así como sobre la discriminación a trabajadorxs sexuales por parte de la Policía (Sentencia T-594/16). De acuerdo con lo anterior, la generalidad de los fallos enfatiza la necesidad de salvaguardar los derechos de lxs trabajadorxs sexuales, asegurando su protección laboral y evitando la discriminación y el abuso por parte de las autoridades.

Para el caso de Bogotá, mediante el Decreto 428 de 2013 se estableció la responsabilidad, por parte de la SDMujer de formular un plan de protección integral¹⁸ y un modelo de abordaje de las mujeres en ejercicio de prostitución en ejercicio de la prostitución con enfoque de derechos y de género¹⁹, esto implicó una comprensión feminizante por parte del Estado de las actividades sexuales pagadas y, con el paso del tiempo, ha implicado barreras en el acceso en la oferta institucional específica para las personas que no son mujeres. Aunado a lo anterior, y mediante la citada sentencia T-594/2016 la Corte le ordena a la Alcaldía Mayor de Bogotá “que dé prioridad al desarrollo de la política pública que establece la generación

¹⁷ Consideraciones Decreto 335 de 2009.

¹⁸ Aprobado mediante la Resolución 490 de 2015 con una estructura de cuatro ejes: i) garantía de derechos de las mujeres en ejercicio de prostitución; ii) desarrollo de capacidades para la salida del ejercicio de la prostitución; iii) promoción de alternativas ante el ingreso; iv) procesos transversales. (Secretaría Distrital de la Mujer, 2019, pág. 40)

¹⁹ Hasta el año 2013 el abordaje de la prostitución en Bogotá había estado en cabeza de la Secretaría Distrital de Integración Social, posteriormente con la creación de la SDMujer, el tema pasa a ser liderado por esta mediante la Estrategia Casa de Todas.

de oportunidades para las personas en ejercicio del trabajo sexual (...)” (Corte Constitucional de Colombia, 2016).

Estos hechos se configuran como antecedentes inmediatos para la formulación de la PPASP, por lo que en el marco del Plan Distrital de Desarrollo se estableció como una meta sectorial el diseño de una política pública, liderada por la SDMujer, que respondiera al fenómeno de las ASP. Con esto presente, a finales de la administración 2016-2020, se acuerda y publica el documento de Consejo Distrital de Política Económica y Social del Distrito Capital (CONPES D.C 11): “POLÍTICA PÚBLICA DE ACTIVIDADES SEXUALES PAGADAS 2020 – 2029”, cuyo objetivo general es *“contribuir a la transformación de las condiciones políticas, culturales, sociales y económicas que restringen el goce efectivo de derechos de las personas que realizan actividades sexuales pagadas en el Distrito Capital”*.

Así las cosas, el diseño e implementación de la PPASP consiste en la materialización desde la gerencia pública de la evolución del abordaje de la prostitución no sólo por la terminología²⁰, sino también por el tránsito del discurso médico-higienista (en el que el oficio es una práctica sexual peligrosa y se le relaciona con un alto riesgo de transmisión de enfermedades sexuales) al discurso del trabajo sexual.

Para la Administración Distrital, hablar de ASP le permite “escapar” a la tensión dicotómica entre trabajo sexual y prostitución, porque considera que hablar del primero se enmarca en su reconocimiento como una actividad laboral en la que es necesaria la protección de los derechos de quienes lo ejercen (diferenciándolo también de los delitos de trata y explotación sexual²¹); y por el otro lado, el término prostitución ha estado relacionado con el imaginario de prácticas sexuales riesgosas y peligrosas que debían ser controladas desde el punto de

²⁰ Antes de la PPASP, en la Administración Pública de Bogotá se hablaba del tema con la categoría “situación de prostitución” y no de Actividades Sexuales Pagadas (Secretaría Distrital de la Mujer, 2019)

²¹ La Ley 985 de 2005 define el delito de la trata de personas como: “El que capte, traslade, acoja o reciba a una persona, dentro del territorio nacional o hacia el exterior, con fines de explotación” y; entiende por explotación: “el obtener provecho económico o cualquier otro beneficio para sí o para otra persona, mediante la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre, la explotación de la mendicidad ajena, el matrimonio servil, la extracción de órganos, el turismo sexual u otras formas de explotación. El consentimiento dado por la víctima a cualquier forma de explotación definida en este artículo no constituirá causal de exoneración de la responsabilidad penal”.

vista moral, jurídico y de salubridad, lo cual implica una carga social que estigmatiza a quienes la realizan.

Esta tensión se refleja particularmente en las contradicciones inconscientes que tienen algunas de las servidoras entrevistadas, aunque manifiestan estar de acuerdo con la denominación como actividades sexuales pagadas, también asumen que se trata de un trabajo y que debería ser regulado como tal. Aunque Olivia (2021) considera que “desde el principio” debió denominarse Actividades Sexuales Pagadas, en varios momentos hizo referencia a estas como *trabajo*, por ejemplo, al referirse al caso de una mujer que tuvo que migrar debido a los cambios en las dinámicas de la prostitución por la llegada de mujeres venezolanas al Santa Fe. Al respecto señala que: “(...) como no está bueno el **trabajo**, para las mujeres colombianas (...)” se han tenido que movilizar a otros países como Ecuador.

De la misma forma, Lucía (2022) manifiesta que se posiciona dentro de la definición propuesta por la PPASP, ya que considera que no puede ser un trabajo al no estar regulado. Sin embargo, al referirse a mujeres con las que me sugería hablar dado que habían ejercido prostitución, mencionó que: “(...) hay múltiples posibilidades de realizar el **trabajo sexual** (...)”.

En el marco de lo establecido en este CONPES D.C. 11, la SDMujer muestra que el término de ASP es un término sombrilla y se genera en el proceso de construcción de la política pública a varias voces. En este sentido, también se aclara que el alcance de este instrumento de política es la realización de ASP en contextos de prostitución en calle o establecimiento, es decir que no contempla actividades de lujo o élite, líneas telefónicas eróticas²², modelaje

²² “Son líneas candentes y privadas que se atienden por hombres y mujeres con la orientación sexual que solicite el usuario. También se pueden pedir conversaciones eróticas con personas jóvenes, adultas o maduras en la amplia diversidad de los servicios. (...) Los costes por las llamadas calientes no son elevados, los servicios otorgan precios accesibles y económicos para los clientes.” (Salamanca al día, 2020)

por Webcam²³, “prepagos”²⁴, servicios de acompañantes o agencias de *escorts*²⁵. En concordancia con esto, en el documento de diagnóstico de la PPASP, la entidad señala que lo que implica este concepto es un abordaje desde una perspectiva sistémica:

“(…) en donde ya no hablamos de trabajadoras y trabajadores sexuales de manera aislada, sino de personas que realizan ASP en contextos de prostitución, lo que implica un concepto más amplio que cubre las dinámicas y actores propios de la actividad y que por tanto, requiere de acciones e intervenciones pensadas y planteadas desde una política pública Distrital, que trascienda y contribuya en el mediano y largo plazo, a la construcción de un modelo de ciudad mejor para todos y todas los y las bogotanos(as).” (2019, pág. 6)

Estos procesos de focalización de la PPASP, más allá de ser asimilados son puestos en tensión, como lo expone en la entrevista Carolina (2021) cuando plantea que se está revisando el tema de posibles acciones con modelos Webcam:

Se está revisando eso, porque... Claro, es una actividad sexual pagada, pero los modelos webcam no se reconocen. Es un tema de reconocimiento. Ellas no se reconocen como trabajadoras sexuales, no se reconocen una mujer que realiza ASP. No se reconoce desde ahí: “Soy modelo, nadie me toca”. Entonces, creen que, si hay un contacto físico, claro, acá tengo un cliente. Eso ya es diferente a una vaina virtual. Creo que en la política pública se está pensando eso y digo que se está pensando eso

²³ Camargo Ospina, al referirse a Jones y Bleakley, explica que el modelaje webcam (o camming) “Es un tipo de trabajo sexual online, que implica la producción de contenido erótico y se puede definir, a grandes rasgos, como un trabajo enfocado en la realización de actos sexuales y de entretenimiento a través de una cámara web, en línea, a cambio de dinero. (...) Pero, la actividad sexual explícita, como la penetración vaginal, es problemática a la hora de definir el modelaje webcam como *estripts*, pues los modelos tienen actividad sexual activa y una complicidad en la relación con el consumidor, que se convierte en un colaborador mediante el pago. Esto refleja la complejidad que envuelve la definición del modelaje webcam, que tiene una naturaleza multifacética y combina elementos de la industria de entretenimiento de adulto [pornografía].” (Camargo Ospina, 2021, págs. 37-38)

²⁴ Es un término local y este se entiende como aquella modalidad “(…) en que la elección y contratación de la persona se hace a través de redes de internet, agencias, catálogos, entre otros; además, su pago se hace con medios magnéticos, es decir, tarjetas de crédito o débito antes de prestar el servicio. Por su forma de operar no hay una exhibición en las calles de las personas que ofrecen los servicios, garantizando confidencialidad tanto para el cliente como para quien la ofrece, generando una clandestinidad, lo que la ha hecho llamativa para las personas de los estratos medios y altos de las ciudades.” (Montoya Restrepo & Morales Mesa, 2015, pág. 60)

²⁵ Al respecto, la profesora Hurtado señala, en relación con cómo se sitúan las mujeres afrocolombianas y otros colectivos de mujeres racialmente diversas de Colombia y otros países en España y otros países europeos, que “El trabajo sexual de alto *standing*, de lujo o de *escorts* se constituye en el segmento del mercado más imperceptible y discreto, al realizarse en establecimientos reservados, elegantes y costosos, a los cuales solo se llega con cita previa.” (Hurtado Saa, 2018, pág. 47). Así mismo, Hurtado señala otras características de quienes se encuentran ejerciendo en estas modalidades como: ingresos elevados, autonomía en las decisiones, trabajan con uno o pocos clientes, son jóvenes menores de 30 años, con un alto nivel educativo y cultural, entre otros. (Hurtado Saa, 2018)

porque escuché hace poco con una compañera de la Secretaría: y qué pasa con las mujeres en Webcam, y cuál sería la acción afirmativa y cómo se va a llegar a esta población.

En atención a lo expuesto, es de señalar que desde el año 2013, el modelo de abordaje de PRASP se ha realizado mediante la Estrategia “Casa de Todas”, que actualmente se encuentra articulada a la Dirección de Enfoque Diferencial de la SDMujer. En dicha estrategia, las mujeres que realizan ASP pueden acceder a los siguientes servicios: atención psicosocial, atención socio-jurídica e; intervención social (relacionada con temas como cedulación e identificación de necesidades de salud, entre otros). Este trabajo se apoya de la labor de las gestoras territoriales, que son mujeres que conocen cercanamente el ejercicio de la prostitución y el territorio por lo cual son un puente fundamental entre las mujeres y la entidad.

Finalmente, es importante plantear la evidente ausencia de información y conocimientos de tipo étnico-racial incorporados con claridad en la PPASP y que se traduzcan en conocimientos apropiados por quienes trabajan como funcionarixs de la Administración Distrital. Sobre ello Carolina, como servidora racializada de la SDMujer, al referirse sobre cómo considera que podría trabajarse intencionadamente con mujeres *negras* temas de transformación cultural, plantea en la entrevista que:

Es más, si yo las junto y yo junto un espacio en mujeres de la Dirección que son mujeres negras, unas serán en ASP, otras eran lesbianas... y ¿qué hago con la metodología? ¿cómo le hablo a ese y cómo le hablo a esta? ¿qué ejemplos voy a poner? Es más pensarse eso, hay cosas en común que tener en cuenta por ser mujeres afro, qué tanto debo ser diferencial cuando voy a poner un ejemplo, porque es que a veces también es un poco como eso, eso requiere un trabajo juicioso, de sentarse a pensar cuando se planean ese tipo de actividades (...)

Con lo anterior, es evidente que la PPASP presenta una notable carencia al no considerar de manera específica a las mujeres *negras*, tanto en su concepción como en su implementación. La falta de inclusión de esta perspectiva étnico-racial en el fenómeno de la prostitución en Bogotá constituye una preocupante omisión que afecta significativamente el autorreconocimiento de las mujeres que ejercen prostitución y de las servidoras como parte

activa para la transformación de los imaginarios que perpetúan la racialización y la opresión en función de la *raza*.

Es así como la ausencia de un proceso de identificación de la racialización como parte del sistema de opresión en el cual se encuentran inmersas las servidoras y que reproducen consiente e inconscientemente, actúa como causa y a la vez como consecuencia de la subrepresentación de las voces de las mujeres *negras* en este ámbito. Esta situación, a su vez, perpetúa la invisibilidad de sus experiencias y dificulta la adopción de medidas eficaces que aborden sus necesidades particulares.

Además, la escasa discusión en torno a este tema en la agenda pública de la Administración Distrital contribuye a la perpetuación de estereotipos y prejuicios en torno a las mujeres *negras* que ejercen la prostitución, acentuando la marginación y la discriminación a la que se enfrentan en el barrio Santa Fe.

4. La complejidad de la racialización

En este capítulo el énfasis del análisis estará en explicar cómo y por qué las servidoras replican la racialización. Para ello se han construido cuatro niveles explicativos: en un primer nivel, se analiza la influencia de los discursos racistas presentes en la cotidianidad de los medios de comunicación y las redes sociales; esto sitúa a lxs lectorxs para comprender la importancia que tiene la naturalización de los procesos de racialización y la forma en que se tejen en el día a día las relaciones sociales de un país que niega la existencia del racismo.

En un segundo nivel, se examinan las dinámicas relacionadas con la racialización socioespacial en el barrio Santa Fe. El tercer nivel explora la reproducción inconsciente de procesos de racialización hacia las mujeres *negras*, que perpetúan las servidoras a través de elementos como los estereotipos asociados a la *raza* y el género. Finalmente, el cuarto nivel aborda las dinámicas racistas en el contexto de la prostitución, que brindan "ventajas competitivas aparentes" para las mujeres *negras* que se dedican a esta actividad y de qué manera son identificadas por las servidoras.

4.1. Racismo en Colombia

*EL RACISMO Y YO
NOS CONOCIMOS EN EL BARRIO.
SOLÍAMOS JUGAR JUNTOS
Y ÉL, COMO SIEMPRE, TAN SABIO.*

*LE ENSEÑÓ A MIS AMIGUITOS
A DECIRME "NEGRA CUSCÚS".
A HALARME LOS MOÑITOS
YA CARGARME CON ESA CRUZ.*

(Valencia Murillo, 2022)

No cabe duda de que en Colombia contamos con una tradición epistémica que ha consolidado las discusiones sobre el racismo representada en personas como Mara Viveros, Mary Grueso, Franklin Gil, Claudia Mosquera, Aquiles Escalante, y Manuel Zapata Olivella. Estas personalidades, entre otras, han permeado y construido lugares de concientización; no obstante, la conversación sobre el racismo tiene matices muy distintos en las redes sociales y los medios de comunicación masivos debido a su carácter "democratizado", pues en éstos el común denominador no es la validez de los argumentos, sino la de la popularidad y la aceptación colectiva.

Es por ello por lo que, conocer la manera como se habla en Colombia del racismo en otras esferas que escapan a la academia y que son más cercanas para las personas del común, como los medios de comunicación y las redes sociales es fundamental para comprender la reproducción de representaciones racializadas que se hacen las servidoras en el diario vivir.

Este tipo de medios masivos tiene más fuerza y alcance que los discursos académicos y políticos antirracistas, debido a que estos hacen parte de la cotidianidad en la que se configuran lenguajes (orales, escritos y/o visuales) y que permiten la producción y reproducción de identidades como el ser *negrx*. Como señala Scott, “(...) el discurso es por definición compartido, la experiencia es tanto colectiva como individual. La experiencia es la historia de un sujeto. El lenguaje es el sitio donde se representa la historia” (2001, pág. 66).

En este sentido, si hay un hecho reciente que ha puesto en el debate público de Colombia este tema es que por primera vez una mujer *negra* de Suárez, Cauca -Francia Márquez- lideresa social, que ha visibilizado discursos desde el feminismo y la otredad está en un lugar de poder y de toma de decisiones del rango de una vicepresidencia. Así mismo, su llegada ha agitado y puesto en evidencia el clasismo y racismo de Colombia debido no sólo a su color de piel, sino también a sus orígenes y oficios anteriores como el haber estado vinculada al trabajo doméstico.

Una de las noticias que más ha resonado sobre racismo hacia Francia Márquez es la que surge por la viralización de un video de una mujer que el 26 de septiembre de 2022, en una manifestación contra el presidente de la República, Gustavo Petro dijo, de acuerdo con medios como DW, lo siguiente:

"Y el simio ese, que porque puso un millón de votos se considera la berraca (mejor) del paseo, pobre simio, los simios gobernando", dijo en referencia a Márquez y su participación en las pasadas elecciones presidenciales como compañera de fórmula de Petro. Al ser preguntada a quién se refería con sus improperios, la mujer respondió: "A Francia Márquez, es un simio ¿Qué educación puede tener un *negro*?".

"Los *negros* roban, atracan y matan, ¿qué educación tienen?", insistió la mujer, que dijo haber ido a la protesta contra las reformas que busca hacer el Gobierno de Petro y contra aquellos que "quieren volver a América Latina comunista". (DW, 2022)

Con anterioridad, otro suceso mediático de racismo hacia la vicepresidenta que generó una gran respuesta mediática fue un trino (o tweet, en Twitter, red social ahora conocida como X) de Marbelle²⁶ -que borró horas después de su publicación- en el que comparaba a la precitada con King Kong y a Petro con "el cacas" (el supuesto apodo que tenía el Presidente cuando hacía parte del M-19).

Ilustración 3. Trino No. 1- Marbelle



(El Colombiano, 2022)

Ambos episodios causaron indignación en muchas personas y, Francia Márquez decidió encausar penalmente estos hechos en el marco de la conocida como Ley Antidiscriminación (1752 de 2015). Para el primer caso, la agresora aceptó su responsabilidad en la respectiva audiencia judicial y será condenada por los delitos de hostigamiento agravado y actos de discriminación; para el caso de Marbelle, esto conllevó a una conciliación que tuvo como

²⁶ Marbelle es el nombre artístico de la cantante y actriz colombiana María Isabel Londoño. Se hizo popular en la década de 1990 con canciones como "Collar de Perlas" y "Amor Sincero". También ha participado en varias telenovelas y programas de televisión en Colombia.

resultado el realizar una nueva publicación en la que se disculpaba públicamente por sus palabras:

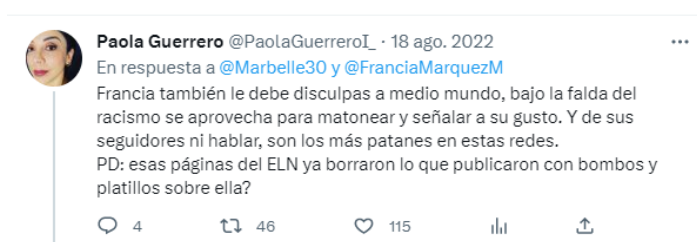
Ilustración 4. Trino No. 2 - Marbelle



(@Marbelle30, 2022)

A pesar de la indignación de muchas personas (que se pudo observar también en los comentarios y respuestas en redes sociales) por lo explícito de las palabras proferidas en ambos casos, no para todo el mundo causó el mismo efecto. Por ejemplo, como respuesta al anterior trino, se observan respuestas como la siguiente:

Ilustración 5. Trino No.3 - Respuesta a Marbelle



(@PaolaGuerreroI_, 2022)

Como se observa, aunque hay un reconocimiento de que las palabras de Marbelle fueron racistas, se trata de deslegitimar la situación cuando se sitúan los reclamos de Márquez como una excusa para “matonear” y no como un ejercicio de exigencia para acceder efectivamente a escenarios de justicia y protección de derechos frente a hechos violentos que perpetúan estereotipos racistas sobre las personas *negras*. Así mismo, aunque se reconoce parte del racismo en las agresiones, no se reconoce que además son palabras clasistas que no se pueden entender sólo desde lo racial o la clase social, sino desde ambas categorías:

Francia encarna el personaje de “la igualada”, una expresión colombiana (clasista, racista y sexista) utilizada para designar a una persona que se comporta como si perteneciera a una clase social más alta o que se toma derechos, privilegios o atribuciones que supuestamente no le corresponden. Caracterizarla con esta expresión es significativo. Da cuenta de la irritación que produce en la clase dirigente del país que una persona como ella se imagine y se asuma como alguien con el mismo derecho a gobernar que ha tenido esta clase, cuyo privilegio ha sido muy poco cuestionado. (Viveros, 2022)

No es posible entender este tipo de discursos sin cruzarlos. Hacer referencia a simios cuando se habla de una persona *negra* no es gratuito. Es la continuación de discursos de la esclavización en la que las personas africanas eran “salvajes” y que, en términos de género y clase, situó además a las mujeres *negras* como parte natural de la “servidumbre”. En este sentido, su “lugar” en la sociedad no podría ser el de una vicepresidenta. Es muy probable que, por esto, constantemente se esté cuestionando la capacidad de Francia Márquez para ejercer su cargo o el uso de los mismos elementos que han usado otrxs servidorxs públicxs de alto nivel como camionetas y helicópteros; así como se haga burla de la forma como habla.

Ahora, existen otro tipo de posturas que se pueden evidenciar no sólo en comentarios en redes sociales, sino también en escenarios como columnas de medios de comunicación en los que se plantea que las personas *negras* “también son racistas” o son las responsables de su exclusión y trato discriminatorio por exigir cosas como espacios afrocentrados o derechos colectivos. Un ejemplo de este tipo de discursos es lo mencionado en la siguiente “Nota Ciudadana” de Las 2 Orillas:

(...) es un etnocentrismo y un racismo invisibilizado a los ojos del resto de la sociedad porque como son *negros* y han sido tan explotados antaño, entonces les valemos que paguen con la misma moneda. Para el *negro*, los blancos somos más mentirosos, más corruptos, menos honrados, no tenemos ‘sabor’, no somos ‘raza fuerte’, somos flojos, no aguantamos nada; ellos son todo lo contrario. (Molina Roldán, 2015)

Con esto presente, es de subrayar que en Colombia, cuando se habla de racismo, se puede pensar no sólo en acciones explícitamente racistas (como las referidas sobre Francia

Márquez), sino también en aquellos discursos que desconocen la existencia del mismo sistema de opresión y que por lo tanto colocan a las personas racializadas como opresoras.

El racismo, como el sexismo y clasismo, no tienen un único formato y se presenta de diferentes maneras. Al respecto, cabe traer a colación la conocida frase de “nos reservamos el derecho de admisión” y la reproducción de distintas formas discursivas que sostienen el racismo y que se puede dar en escenarios como la música, el marketing y las mismas protestas del año 2021²⁷. A continuación, algunos referentes mediáticos sobre manifestaciones racistas en los últimos años para tener en cuenta, dado que se pueden leer como hitos mediáticos que permiten aproximarse un poco a los debates, así como al modo y los ámbitos en los que se expresan las relaciones raciales/racistas en Colombia:

Tabla 3. Noticias sobre racismo en Colombia

Titular	Fuente	Apartado clave
Nestlé y Clorox cambian imagen de los “Besos de negra” y Blanquita en lucha contra el racismo	(El Espectador, 2020)	La compañía Nestlé anunció mediante un comunicado que, “compartimos la tristeza y la frustración de muchas personas por el racismo y la discriminación que aún prevalecen en las comunidades de todo el mundo. Tenemos cero tolerancias al racismo o discriminación de cualquier forma”. Por lo que decidieron cambiar la imagen actual del paquete y el nombre del confite “Beso de <i>negra</i> ”, un tradicional masmelo con galleta y recubierto de chocolate que tenía como imagen a Celestina, una mujer <i>negra</i> colombiana.
El racismo, el monstruo que venció Mabel Lara para triunfar en la TV colombiana	(Las 2 Orillas, 2020)	En los ascensores, a veces, la miraban de arriba abajo. Además, eso de que algunos colegas la llamaran “El color de la información” “El sabor de las noticias” empezaba a desmoralizarla.
Racismo y clasismo, una herida que sangra en las protestas de Colombia	(El País, 2021)	El director del Partido Conservador, Omar Yepes Alzate, aseguró que los indígenas que salían de su “hábitat natural” perturbaban la vida ciudadana. ‘No es difícil entender por qué la lucha de los indígenas por prevalecer contra los poderes establecidos es una lucha que se está expresando desde hace 200 años, han sido 200 años de resistencia de la gente indígena y afro’
“Creo más en los Grammy que en	(Semana, 2021)	Goyo nuevamente es noticia por cuenta de sus posiciones y comentarios sobre el mundo artístico. En esta ocasión mostró su

²⁷ Estas protestas sociales son conocidas como el “estallido social de 2021”, el cual consistió en una serie de paros y movilizaciones que se desataron debido al desacuerdo (especialmente de personas jóvenes) con las medidas adoptadas por el Gobierno Nacional en temas tributarios y de salud, con un contexto de empobrecimiento agravado por la pandemia de COVID-19.

Titular	Fuente	Apartado clave
esta mierda”: así reaccionó Goyo por el premio a J Balvin		<p>descontento luego de que su colega J Balvin fuera elegido como el artista afrolatino del año.</p> <p>Por medio de su perfil oficial de Twitter, la cantante expresó su posición con palabras pasadas de tono. “Si quieren saber mi opinión: creo más en los Grammy que en esta mierda. Y me voy a dormir porque empiezan a decirme resentida. Qué miedo”, se lee en su publicación.</p>
¿Por qué Residente acusó a J Balvin de racismo?	(El Financiero , 2022)	El cantante lleva a dos mujeres afrodescendientes amarradas con cadenas del cuello y arrastrándose por el piso como animales o esclavas . La letra de la canción tiene directas y abiertas expresiones sexistas, racistas, machistas y misóginas que vulneran los derechos de las mujeres comparándolas con un animal que se debe dominar y maltratar.
Somos un país racista	(El País, 2022)	Somos un país racista. Y aunque para algunos ha sido claro desde siempre, la arraigada costumbre de usar eufemismos para ocultar los problemas más serios, de tapar y no nombrar lo que salta a la vista, nos ha mantenido en la idea de que aquí todos somos iguales y vivimos en una armonía racial. El racismo es otro Bruno del que no se hablaba en Colombia.
Cómo se ven el racismo y el protagonismo de candidatos negros en las elecciones desde los lugares más afro de Colombia	(BBC News Mundo, 2022)	“El racismo en este país siempre ha sido solapado, pero con estas elecciones ha salido a flote”, opina Manuel Pérez, profesor de Biología y hablante de palenquero, el dialecto autóctono de esta comunidad.”
A Miguel Polo Polo le recuerdan sus comentarios contra Francia Márquez tras anunciar medidas legales por comentarios en su contra	(Infobae, 2022)	“Oiga Polo Polo usted habla de racismo y usted es racista, de mi parte no estoy de acuerdo en que usted ocupe la curul que ocupa por el color de su piel, es porque considero que usted no representa a la población afrodescendiente. Y entienda algo, la última palabra la tiene el CE.”, dijo otro usuario.

Fuente: Elaboración propia (2023)

En las noticias sobre Nestlé y Mabel Lara, se muestra cómo la naturalización del racismo dificulta el reconocimiento de este sistema de opresión en la cotidianidad como el estereotipo de los labios de las mujeres *negras* en un producto como el Beso de *Negra* y, para el caso de

la reconocida periodista, la racialización de su trabajo a través de discursos que hacían referencia a supuestas características de personas *negras* tales como “tener sabor”.

En relación con la noticia del racismo durante el estallido social del año 2021, llama la atención que se mediatizara esta situación respecto a lo sucedido con personas indígenas en Cali, pero no se diera el mismo manejo en relación con las situaciones vividas en ese mismo contexto por personas *negras*. Frente a esta situación, es de mencionar que, se presentó a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos – CIDH el Informe afectaciones a pueblo negro afrodescendiente en Colombia el marco del Paro Nacional, en el que se expone sobre las violencias teniendo en cuenta variables como la identidad étnico-racial y la edad policial (Proceso de Comunidades Negras; et al, 2021).

Por su parte, las noticias de J Balvin²⁸ y Goyo²⁹ exponen la falta de consciencia de los privilegios raciales que tenemos las personas no racializadas al señalar, por una parte, la visibilidad que tuvo Balvin al ser nominado artista afrolatino del año precisamente en un espacio de los Premios del Entretenimiento Africano (AEAUSA, en inglés). En ese momento, Goyo señala su molestia, pero además expresa que prefiere no ampliar su opinión dado que probablemente en redes sociales las personas le llamarán resentida. Es decir, pone de presente que la discusión sobre racismo en el país no pasa por entender precisamente por qué J Balvin no debería ser nominado o al menos no recibir el premio y pronunciarse al respecto.

Esto puede reforzarse con lo presentado en la noticia de El País que se refiere al racismo como el Bruno del que no se habla (haciendo referencia al personaje de la película *Encanto*³⁰) así como por la noticia de la BBC en la que se muestra lo que opina un profesor palenquero acerca de cómo el racismo “salió a flote” en el proceso electoral para la presidencia del país,

²⁸ Cantante de reggaetón blanco-mestizo nacido en Antioquia, reconocido como uno de los artistas latinos más vendidos en la industria musical.

²⁹ Cantante afrocolombiana de música fusión del pacífico colombiano nacida en Chocó, reconocida por ser cofundadora de la agrupación ChocQuibTown y por su postura (que también ha movilizado en redes sociales) para combatir el racismo.

³⁰ Encanto es una película musical de Disney estrenada en 2021, cuya estética e inspiración visual se centra en el contexto colombiano. La familia Madrigal es la protagonista del filme y Bruno es uno de sus miembros, pero a raíz de posiciones encontradas con la abuela y jefa de la familia, desaparece y su existencia es negada por parte de los demás miembros. Esta historia se cuenta mediante una canción que tuvo gran acogida titulada: “No se habla de Bruno”.

no sólo por la presencia de Francia Márquez, sino también por otras candidaturas como la formula vicepresidencial de Sergio Fajardo³¹, Luis Gilberto Murillo³².

Finalmente, la noticia sobre Miguel Polo Polo³³ deja ver que las discusiones sociales sobre racismo en Colombia aún son sesgadas y estereotipadas en las que no se complejiza el hecho de que una persona racializada como Polo Polo es también oprimida por el racismo y que, por lo mismo, no se pueden analizar de la misma forma sus comentarios hacia Francia Márquez que como se hace con personas blanco-mestizas.

Al parecer, reconocer el racismo (como otros sistemas de opresión como el sexismo, clasismo o capacitismo) es difícil porque incomoda e interpela el privilegio desde cuestiones tan visibles como los insultos y violencias raciales explícitas, así como aquellas que se presentan en la cotidianidad y pasan desapercibidas porque “no parecen violentas” y, por lo tanto, tampoco parecen racistas (incluso a veces se presentan como halagos³⁴). Este tipo de micro racismos se pueden ver representados en expresiones que van desde: “Lxs *negrxs* bailan bien porque lo llevan en la sangre”, “*negrx* fina”, “para ser *negra* es bonita” o “chocorramito” (haciendo alusión a una golosina recubierta de chocolate muy popular en Colombia), para señalar que es una persona atractiva; hasta mencionar que existe el racismo a la inversa o que el racismo es algo que se quedó atrás con la abolición de la esclavitud. Finalmente, no resulta “fácil” incomodarse para entender el lugar de privilegio y verse reflejadx en el racismo.

Cabe aclarar que, en este contexto, las prácticas de racialización no se dan únicamente hacia personas racializadas como *negras* o indígenas. Existen otras formas de racismo situadas en contextos particulares como la migración: con el COVID-19, las personas asiáticas sufrieron ataques racistas; las personas latinas han sido racializadas de formas específicas en el norte global y esto se materializa en el uso de términos como “sudaca”; en Estados Unidos las personas de origen latino son representadas como mexicanas, sin importar su país de origen;

³¹ Es un político colombiano y matemático, ex alcalde de Medellín y ex gobernador de Antioquia.

³² Es un político e ingeniero afrocolombiano, ex gobernador de Chocó y ex ministro de medio ambiente.

³³ Es un político afrocolombiano, actual representante a la Cámara por la Circunscripción Especial de Comunidades Negras. Su posición frente a la negritud ha sido altamente controversial, debido a su negación del racismo estructural en la consolidación de la Nación y sus actuales impactos.

³⁴ Aquí se hace referencia a expresiones que, aunque puedan parecer “buenas”, en realidad representan un ejercicio de racialización y esencialismo en el que se considera que todas las personas *negras* son de una manera “por naturaleza” o, que al no representar algo que se cree que hace parte del “ser *negrx*” (como el cabello) le acerca al estándar europeo o blanco de belleza.

cuando se hable de Colombia en esas latitudes se piensa en que todxs lxs colombianxs son narcos o hablan con acento paisa. Aquí, es de señalar que, aunque en los ejemplos anteriores aborden distintas formas de racialización, no pueden compararse con la vivida por las personas *negras* pues, sin importar la nacionalidad u origen, siempre están viviendo el racismo.

En Colombia, actualmente, existe una forma de racialización relacionada con el éxodo venezolano, que ha conllevado también a una exacerbación de la xenofobia. Al igual que en el ejemplo expuesto anteriormente, los medios también han jugado un papel importante en la construcción de realidades a través del lenguaje. La forma como se ha hablado de la migración de personas venezolanas y su impacto en el país ha sido racista, clasista y sexista. Se ha mediatizado que las mujeres venezolanas llegan al país para ejercer la prostitución y que los hombres venezolanos llegan para delinquir. Así se les ha asignado a lxs migrantes de Venezuela una serie de oficios, trabajos y pautas de comportamiento en términos de género que, además, hay que entender en términos de clase, pues son atributos con los que se caracteriza a migrantes que viven en unas condiciones socioeconómicas específicas: personas empobrecidas. De igual forma, se han generado imaginarios de cómo son “en esencia” lxs venezolanxs en atención a lo expuesto y en características como el acento:

Tabla 4. Noticias sobre migración venezolana en Colombia

Titular	Fuente	Apartado clave
Tensión en zonas de tolerancia por aumento de trabajadoras sexuales venezolanas en Bogotá	(Noticias Caracol, 2017)	Colombianas que ejercen la prostitución denuncian competencia desleal y aseguran que la inseguridad ha aumentado.
“Veneco ladrón”, vuelven a aparecer carteles con mensajes xenófobos en Bogotá	(Revista Semana, 2021)	En los carteles que aparecieron en las calles del centro de la capital se lee la frase “Veneco ladrón pillado, veneco ladrón linchado. Colombia despierta, tolerancia cero”, un mensaje que no solo indica una conducta xenófoba, sino una amenaza directa que incentiva a la violencia contra los ciudadanos venezolanos que han llegado a Bogotá durante los últimos años.

Fuente: Elaboración propia (2023)

Lo anterior es fundamental para esta investigación dado que la consolidación de estereotipos sobre las personas venezolanas ha impactado las dinámicas territoriales de Bogotá y el Santa Fe no ha sido ajeno a esto, en tanto que ha sido uno de los barrios de la ciudad en los que se han establecido gran número de migrantes venezolanxs que viven en condiciones socioeconómicas precarias. Durante la entrevista grupal, y en atención a la noticia de la Tabla 4 referente a la tensión en las ZESAI por el aumento de venezolanas que ejercen prostitución, Cecilia (2021) mencionó que:

Por lo menos Barrios Unidos antiguamente no. No ejercían mujeres venezolanas en calle, solamente en un establecimiento, el de ahí era por qué, porque las mujeres colombianas se posicionaron en ese espacio; no querían que pasara como lo del Santa Fe, que ellas llegaron y se posicionaron y luego ya las mujeres colombianas fueron quedando pocas, a diferencia que tú vas a Barrios Unidos ya ves mujeres venezolanas ejerciendo en calle, pero antes eso no se veía porque hubo lucha, se dieron golpes y de todo, no permitían.

De acuerdo con lo que dice Cecilia, la nacionalidad se convirtió en una razón para “permitir o no” el derecho a la ciudad cuyo ejercicio, para este caso, se expresa en los lugares que pueden o no habitar. Lo anterior, debido a los estereotipos e imaginarios que se han consolidado respecto a las mujeres venezolanas y en relación con sus comportamientos y actitudes, consideradas como indeseadas.

Sobre este tipo de discursos es necesario reflexionar acerca del alcance que pueden tener los medios de comunicación y las redes sociales dado que en estos la información se difunde rápidamente y tienen la capacidad de alcanzar a miles o millones de personas. Además, cuando son medios reconocidos (como periódicos nacionales o internacionales) adquieren una legitimidad social mayor. Por lo anterior:

Es crucial que nos cuestionemos continuamente estas ideas y discursos que circulan en los medios y en nuestros entornos cotidianos, porque pueden y suelen estar plagados de estereotipos y prejuicios xenófobos (además de racistas y clasistas), que sólo crean nociones falsas y alimentan comportamientos violentos hacia las personas extranjeras. (Rodríguez, Morales, Gall, & Ituriaga, 2020, pág. 43)

El mantener en cualquier tipo de medio discursos que presentan a lxs venezolans, entre otras, como la razón por la cual hay mayor inseguridad es un ejercicio que nutre la consolidación de estereotipos y prejuicios raciales, de clase y de género que pueden legitimar socialmente la discriminación racial (por nacionalidad u origen) así como fomentar violencias que van desde el impulsar acciones de “justicia por mano propia³⁵”, hasta segregar las personas a espacios determinados (como barrios o colonias de migrantes).

4.2. “Eso pasa allá en el Santa Fe...”

“LO QUE PASA ES QUE SI LA GENTE SE VIENE AL SANTA FE SABE LO QUE VA A ENCONTRAR (...)”
(Carolina, 2021)

La identificación de las formas como todas las personas en el país se encuentran inmersas en procesos continuos y cotidianos de racialización que sostienen el racismo (sea sutil o explícito) es un ejercicio necesario para entender lo que sucede en espacios más localizados como el Santa Fe en Bogotá. Ahora, ante el cuestionamiento sobre si la prostitución en el Santa Fe ha generado la racialización del espacio, se deben tener en cuenta aspectos relacionados con las características de su ejercicio en ese lugar no sólo en términos raciales, sino también de género y clase.

De acuerdo con la información presentada en el contexto de esta investigación, durante las décadas de los años 1980 y 1990 se consolidó la aparición de establecimientos comerciales como peluquerías, talleres y, por supuesto, hoteles, residencias, bares y con ellos el ejercicio de la prostitución en el Santa Fe, por lo que en 2002 este espacio es reconocido como la primera zona de tolerancia de Bogotá. Estos cambios no han parado y el lugar también es reconocido por problemáticas como el tráfico y consumo de sustancias psicoactivas ilegales, trata de personas y la explotación sexual comercial de niñas, niños y adolescentes (Piñeros Santamaría, 2010).

Actualmente, más de 20 años después de ser declarada zona de tolerancia, profesionales de Casa de Todas como Carolina (2021) mencionan que han: “(...) llegado a sentir miedo

³⁵ Sobre acciones contra la población venezolana, existen múltiples noticias que dan cuenta del sentimiento de justicia que se pretende imponer por parte de colombianxs, un ejemplo de este tipo de situaciones se evidencia en titulares como: “Comunidad atrapó a dos extranjeros que robaban en potrero de Bogotá: los cogieron a golpes” (El Tiempo, 2023) y; “Xenofobia sería la causa por la que habitantes de Ciudad Bolívar atacaron a venezolano” (Pulzo, 2018).

porque hay jíbaros (persona que trafica estupefacientes al menudeo), hay de todo en el Santa Fe, el Santa Fe es una gran mafia”. Frente a esta situación se suma el prejuicio social sobre este espacio respecto del cual se representa la inseguridad y la prostitución como fenómenos “endémicos”. Es decir, como algo que “naturalmente” ocurre en este lugar:

Creo que esto que pasa, por ejemplo en latitudes como la nuestra, hay muchas posturas que quieren como: “no lo miremos”, “eso pasa allá en el Santa Fe, nadie se mete allá”, “no lo miremos, digamos que eso mejor no exista”, seamos abolicionistas o seamos prohibicionistas y es como no querer mirar una realidad que pasa y que, como Estado, deberíamos estar es en la capacidad de poder responder para evitar el mayor número, porque es imposible decir que todas, pero de vulneraciones alrededor de quienes ejercen esa actividad y, deberíamos poder tener la información para cruzar datos, para poder identificar eso. (Lucía, 2022)

Estas dinámicas permiten evidenciar que esta zona de la ciudad ha sido administrativa y socialmente segregada (al ser una ZESAI) y casi que relegada al ejercicio de prostitución, así como a la falta de acceso a justicia, seguridad y oferta que permita el acceso a capital cultural. Esto tiene impactos en términos de clase social y, al respecto, un punto con el que estuvieron de acuerdo personas de la SDMujer es que las mujeres que han atendido y atienden suelen haber desertado de sus estudios: “Son poquitas las bachilleres, son poquitas las que han hecho algún otro curso, carrera, pero contadas. En general encontramos muy poco acceso a educación, a temas culturales.” (Carolina, 2021)

Sobre el punto anterior, es importante mencionar que en los barrios en que se habita, la educación o el poder adquisitivo son algunos de los elementos que permiten entender la clase social. No obstante, no son los únicos pues, al final, esta se consolida cuando puede recoger a un grupo de personas que comparten características como comportamientos, consumo y recursos, características que además ratifican la estructura y formas en que se relacionan (Fresneda Bautista, 2017). Es decir, no se trata sólo de contar con recursos financieros, sino de cómo se accede a ellos, en qué se usan y cómo esto puede determinar el capital social y relacional con el que se cuenta.

Aunado a lo anterior, es esencial indicar que en todo caso la prostitución es un fenómeno que acentúa la opresión del sistema sexo/género dado que posibilita a los hombres mantener las

relaciones de poder mediante el acceso a los cuerpos de las mujeres subalternizadas en el marco del orden social heteropatriarcal (Hurtado Saa, 2018).

En este sentido, si se observa lo que sucede en el Santa Fe en términos de clase y género, como se ha aclarado en otros apartados, las mujeres que ejercen allí no están en el segmento de lujo de la prostitución, que se ha relacionado con perfiles de mujeres con altos niveles culturales y educativos, entre otros. Dicho de otra manera, el territorio es relevante toda vez que es parte esencial de la definición de lxs sujetxs en la determinación de las dinámicas de interacción y en la configuración de los entornos de desarrollo social y cultural:

La mayoría de las zonas de alto impacto no cuentan con equipamientos cercanos para la comunidad (como bibliotecas o parques) y se encuentran económicamente alejadas de las lógicas y dinámicas de los centros económicos de la ciudad, a pesar de su cercanía geográfica con sectores de alta actividad económica y de la burocracia estatal. (Solórzano Vargas & Triviño Moreno, 2015, pág. 101)

Bajo este contexto, otra característica del ejercicio de la prostitución en esta ZESAI (además de ser un fenómeno segregado espacialmente que se distingue también por el clasismo y sexismo en sus dinámicas) es que opera como un espacio racializado en dos sentidos: por una parte, en la forma en que se ubican y se habla de las mujeres *negras* y; por otra, en el impacto que ha tenido la migración venezolana, para este caso, en la prostitución. Esto lo pude observar durante un recorrido por el Santa Fe realizado en 2021, con el propósito de conocer los lugares en los que, según las servidoras, había presencia de mujeres *negras* en ejercicio de prostitución.

Aquí, vale la pena señalar que no todas las personas que tienen contacto con las mujeres que ejercen prostitución en el Santa Fe tienen claridad sobre la ubicación que tácitamente se les asigna a las mujeres *negras* en el barrio. Esto puede deberse a una lectura histórica del espacio que ha priorizado la observación y el análisis de otros sistemas de opresión, como la clase social, lo cual ha implicado la invisibilización de la organización racial de lugares más específicos como este barrio. Lo anterior se debe leer en relación con un imaginario más grande sobre la capital, y es el de que Bogotá no es un territorio de personas *negras*.

En relación con las mujeres *negras* que ejercen prostitución, observé que no hay mucha presencia de ellas en la zona y, según lo que dicen las gestoras de Casa de Todas, la mayoría proviene del Pacífico (Tumaco, Valle del Cauca, Chocó), luego de la Costa Caribe y una parte de Antioquia. También mencionaron que son mujeres que suelen ser madres muy jóvenes, tienen la jefatura del hogar y son las proveedoras (Olivia, 2021).

Sobre las mujeres trans, dejaron saber que tienen “un territorio aparte” en el que hay entre 3 y 4 mujeres trans *negras* reconocidas en la zona y que se relacionan de una forma distinta ya que “(...) las trans son muy unidas entre ellas, no importa su *raza*, ni color de piel, lo que entre las mujeres cisgénero no hay (...)” (Martha, 2021). Esto, permite observar la relación entre el cisheterosexismo y la invisibilización del racismo en el contexto de la prostitución, especialmente, para las mujeres trans quienes, de acuerdo con las servidoras, se posicionan más desde su identidad de género y el trabajo sexual.

En términos espaciales, se hizo mención de que en varios establecimientos y calles se pueden ver mujeres *negras* (aunque no en mucha cantidad) pero que, efectivamente sí hay un punto específico en el que se encuentran: “[En Cantina y Bar³⁶] Ahí específicamente, solamente encuentras mujeres afro y encuentras más o menos siempre a las mismas, que son 8 o 9 mujeres afro, entonces, como tal en otros sectores no es muy común, o sea, sí se ven, pero no es muy común.” (Cecilia, 2021). Este fue un establecimiento que se conoció en su exterior durante el recorrido al Santa Fe y en ese momento se pudo observar que, de acuerdo con la contextualización hecha por Martha (la gestora que acompañó el recorrido para esta investigación), si hay fuera del establecimiento mujeres blanco-mestizas ofreciendo sus servicios, cuando salen las mujeres *negras* del mencionado espacio, las primeras se alejan.

Frente a lo anterior, es posible plantear que esta situación se asemeja a lo que sucede a nivel nacional con el imaginario de que el Pacífico es el territorio de las comunidades *negras* o a nivel global al considerar que África es el continente “*negro*”. Aunque en el caso del Santa Fe no exista necesariamente un imaginario tan explícito, no se puede desconocer el hecho de que sí se reconozca un lugar en el que se “concentran” las mujeres *negras* como una forma de mantener espacialmente procesos de racialización asociados también a la producción de

³⁶ El nombre del establecimiento ha sido cambiado para anonimizar la información que se recogió.

los sujetos y las relaciones de poder que se apalancan no sólo de categorías como el género y la clase sino también del espacio. Al respecto, Zaragocin al referirse a Valentine y a la importancia del espacio en los análisis interseccionales señala que:

(...) el espacio es clave en el proceso de formación del sujeto, el lugar se convierte en elemento indispensable para entender cómo las especificidades de las experiencias cotidianas son vividas y contribuyen a la producción de sistemas estructurales del poder (Zaragocin, 2016, pág. 46)

Por otra parte, y en relación con la racialización del espacio, se encuentra el impacto que ha tenido para el país, y particularmente para el Santa Fe, la migración de venezolanxs, producto de la crisis política y humanitaria que vive Venezuela desde el año 2010 y que se acrecentó sobre el año 2015. Para las profesionales de la SDMujer, el año 2017 fue un punto de quiebre en el que se comenzó a observar un aumento de la atención a mujeres venezolanas en los sistemas de información y para 2019: “(...) más o menos ya estaba llegando al 70% de mujeres que observamos en territorio venezolanas y el 30% colombianas” (Beatriz, 2021). Desde la perspectiva del trabajo en territorio, el aumento de mujeres venezolanas en el ejercicio de la prostitución en el barrio se percibe como una “invasión” que de una u otra manera tuvo como uno de sus efectos el hecho que para el 2019 las colombianas migraran hacia Perú, Ecuador y Chile. (Martha, 2021 y Olivia, 2021).

Este desplazamiento no sólo se dio de formas transnacionales, pues al interior del Santa Fe se ha observado que las mujeres colombianas se han replegado:

Por ejemplo, tú la calle que es el CAIDS³⁷ y todo eso, eso eran colombianas en residencias y eso... Tú ahora encuentras 50 venezolanas y 10 colombianas, que son las mismas que ejercen en la residencia, pero todas las de calle son 50 venezolanas, o sea, son muchísimas venezolanas. (Cecilia, 2021)

³⁷ Sigla con la que comúnmente se conoce a los Centros de Atención Integral a la Diversidad Sexual y de Géneros. En la administración de Claudia López cambiaron sus nombres por Casas LGBTI y, vale la pena resaltar que, una (la de la zona centro, ubicada precisamente en el barrio Santa Fe) de las cuatro casas tiene el nombre de Diana Navarro, una reconocida lideresa y activista trans en temas no sólo de diversidad sexual, si no también de prostitución. Una de sus frases más emblemáticas es: “Soy negra, marica y puta”. Diana falleció el 22 de agosto de 2022.

Al tiempo, esta situación ha impactado también a las mujeres trans de los “sitios tradicionales” en los que se ubicaban en el barrio y que eran liderados por “madres tradicionales”³⁸. Alrededor de estas dinámicas y con la llegada de las venezolanas “(...) este control se perdió” (Sofía, 2022).

Es de aclarar que, de acuerdo con la información de las profesionales de la SDMujer, la situación descrita no se dio de la misma forma en otros lugares como en la localidad de Barrios Unidos y el barrio San Bernardo (ubicado en el centro de Bogotá). En el primero, las colombianas “no querían que pasara lo mismo que en el Santa Fe” y resistieron la llegada de venezolanas incluso con golpes, por lo que hasta ahora se ve a las últimas ejerciendo en la calle (Cecilia, 2021). En el segundo caso, se señala que no dejan entrar venezolanas por lo que han tenido que desplazarse hacia arriba del barrio Las Cruces, “en un par de hotelitos que hay ahí” (Olivia, 2021).

Sobre el impacto de la llegada de mujeres venezolanas al ejercicio de la prostitución, también se planteó que el costo de los servicios sexuales ha afectado el mercado:

(...) cuando empezaron a llegar, les ofrecían muy barato y ellas pensaron que era un montón de dinero, fíjese que ni siquiera era porque fueran baratas o porque cobraba menos sino por llegar de un país donde su billete es una miseria y aquí 10 mil pesos para ellas era un montón (...) (Martha, 2021)

El tema de los costos, así como otros factores como el hecho de no utilizar condón, siendo conscientes del alto riesgo de exposición a Infecciones de Transmisión Sexual, son considerados como “desleales” y algunas de las causas por las que los clientes “desprecian las colombianas” y “dañan el método de trabajo de las compañeras colombianas” (Olivia, 2021) (Julieta, 2021).

Aquí, cabe señalar que existen diferencias respecto de lo que sucede en dinámicas de migración como la sur-norte (para lo referente a lo que sucede en países como España), y de lo que sucede en los casos de migración sur-sur.

³⁸ El término *madres tradicionales* se utiliza para hacer referencia a aquellas mujeres trans que actúan como figuras maternas en la vida de otras mujeres trans, brindándoles apoyo emocional y afectivo y; en muchas ocasiones protección.

En el segundo caso, y como se evidencia en la triangulación de la información, el aumento de mujeres venezolanas y la disminución de mujeres colombianas en el ejercicio de prostitución en el Santa Fe; deriva en una forma específica de racialización de las personas del país vecino de la misma manera que alimenta la xenofobia. Al relacionarse (en términos de género) a las venezolanas con la prostitución, aumenta la discriminación y los sentimientos xenófobos porque no se les considera como compatibles con la cultura nacional. A esto se suman elementos como la clase social, el estatus migratorio y, por supuesto, el “color de piel” (Rodríguez, Morales, Gall, & Ituriaga, 2020).

En otras palabras, el rechazo a quien es extranjero no es igual para cualquier nacionalidad; por ejemplo, no existen los mismos prejuicios sobre personas francesas o canadienses que sobre venezolanas y no son los mismos prejuicios y estereotipos los que recaen en una mujer venezolana en el Santa Fe que sobre una personalidad reconocida como, por ejemplo, el actor venezolano Luciano D'Alessandro. Lo anterior, porque realizan actividades laborales distintas y sobre la prostitución existe un estigma social que no se da frente al ser actor. Además, Luciano se acerca más a la representación del privilegio social por razones de género, clase social y *raza* (este último ya que, por sus características e inclusive su acento, no es necesariamente asociado a su nacionalidad).

Así mismo, es importante considerar que los lugares que se habitan hacen parte notable de la forma en que en las experiencias de vida toman forma los privilegios y opresiones. Por eso, cuando se habla del Santa Fe, no sólo se habla de prostitución o sólo de género o sólo de clase, también se habla de espacialidades en las que se concretan las violencias y opresiones y estas espacialidades no sólo son geográficas sino también corporales.

4.3. “Las mujeres como nosotras” o nombrarse *negra*: ¿Para qué?

“DE AQUELLAS RAÍCES *NEGRAS*
QUE HAS INTENTADO ESCONDER
LAS QUE VIENEN DE TU TIERRA
LAS QUE RIMAN CON TU SER...”
(Valencia Murillo, 2022)

Existen dos dinámicas de acción respecto a la identidad en términos étnico-raciales: por una parte, la referente a cómo la sociedad (de forma externa a la subjetividad propia de las

personas) racializa a las personas como “*negrxs*” (o indígenas), es decir, es un proceso que no tiene que ver con cómo se reconocen las personas, sino con la forma como se usan criterios raciales para su clasificación y, por otra parte, la que tiene que ver con cómo las personas se identifican y autorreconocen. Para Colombia, y en relación con la segunda dinámica, esta autodeterminación suele estar dada en el marco de la pertenencia étnica en la que se reconocen los siguientes grupos poblacionales: Comunidades *Negras* Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras; indígenas y pueblo Rrom (o gitano).

Desde las construcciones raciales es necesario recordar que, como se ha expuesto en varios momentos, lo *negro* se ha usado como una contraposición de lo *blanco* y, en esa configuración, se ha generado una pirámide social jerárquica en la que “(...) lo “blanco” se encuentra en la cúspide de la escala y lo “*negro*”, en su base.” (Viveros, 2000, pág. 1). Lo anterior, no tiene que ver sólo con el color de piel, sino con lo *negrx* como un adjetivo con bases en las construcciones sociales de lo racial que permiten y extienden la construcción de relaciones sociales de dominación que se han asumido como hechos naturales. (Viveros, 2008)

Ahora, y en términos del reconocimiento y posicionamiento de la pertenencia étnica como un elemento central del autorreconocimiento, es importante indicar que esto ha sido posible gracias a la etnicidad entendida, de acuerdo con Antón y Del Popolo refiriéndose a Wade, como un proceso “(...) de toma de conciencia de la identidad étnica por parte de un grupo social. (...) La etnicidad es un motor poderoso que permite la cohesión interna y, a su vez, la diferenciación externa del grupo, que se expresa en la identidad étnica, entendida como la conciencia de ser y de pertenecer al grupo.” (Antón & Del Popolo, 2009, pág. 19)

En atención a lo planteado, en términos generales, la racialización correspondería a un ejercicio externo mientras que la pertenencia étnica a un proceso personal (dado a través de procesos colectivos de socialización relacionados con aspectos culturales). Esto implica que, aunque las personas con pertenencia étnica también pueden ser racializadas, no siempre son inmediatamente identificadas por otrxs como parte de un grupo étnico. Es importante destacar que, para el Estado, la autoidentificación es crucial para capturar información precisa sobre la pertenencia étnica de una persona. Por lo tanto, no se debe hacer suposiciones basadas únicamente en la apariencia física de una persona para determinar si es parte de una

comunidad étnica específica, como las comunidades *negras*, indígenas o pueblo gitano en el caso de Colombia.

A pesar de lo mencionado anteriormente, es importante destacar que todas las personas están inmersas en el proceso de racialización debido a los sesgos y prejuicios adquiridos por las formas de socialización y relacionamiento que han puesto la blanquitud como referencia de lo “deseado”. Este proceso afecta a las personas de diversas maneras y en diferentes niveles, desde formas sutiles hasta explícitas. A menudo se relaciona a las personas racializadas con características que se consideran inmutables y que socialmente se han asociado con ser *negrx* (como tener el cabello afro, piel más oscura, hablar o bailar de cierta manera) o indígena (como ser de estatura baja, tener una fuerte conexión con la naturaleza, o usar ropa y accesorios ancestrales o tradicionales).

Con respecto a la racialización y la pertenencia étnica, es importante destacar que se pueden observar dos dinámicas particulares en las servidoras de la SDMujer y las mujeres que acceden a los servicios y oferta de dicha entidad. En primer lugar, y en el marco del servicio público, la entidad reconoce la importancia del autorreconocimiento étnico como premisa para capturar información. Esto significa que la SDMujer valora la diversidad étnica y cultural de las mujeres y busca obtener información sobre su pertenencia étnica.

Sin embargo, por otro lado, hay sesgos inconscientes que están relacionados con la construcción social (y consciencia) de lo que significa ser *negrx*, lo que puede afectar la forma en que las mujeres se autorreconocen. Sobre esto una servidora racializada en la entrevista dice que:

(...) también siento que el racismo no es que la deje a una hablar muy abiertamente de qué es y de qué no es, o también es porque yo no sé cómo nombrarme desde ese lugar. Decir que yo soy negra aquí ¿qué más implica? ¿cómo para qué? ¿qué implica eso para mí?

(...)

no hay quien te defienda, no hay quien esté de tu lado entonces, es mejor quedarse callada y no perder ese lugar que se tenga. (Carolina, 2021)

La reproducción de estereotipos de género y raciales por parte de la SDMujer también puede afectar las experiencias de vida de las mujeres racializadas. Esto quiere decir que, aunque la entidad priorice el autorreconocimiento étnico, las mujeres pueden verse influenciadas por los estereotipos raciales existentes en la sociedad, lo que puede configurarse como una barrera para su autorreconocimiento y valoración de su pertenencia étnica o identidad racial que tiene como consecuencia el silencio racial. Algunas mujeres pueden sentirse expuestas (consciente o inconscientemente) a violencias particulares debido a lo que social y culturalmente puede significar ser *negras*. El racismo y los estereotipos de género pueden tener un impacto significativo en cómo las mujeres *negras* se perciben a sí mismas y en cómo son percibidas por los demás en la sociedad.

Al hablar sobre la forma como se captura la información de la variable de pertenencia étnica, al interior de la SDMujer en los servicios de atención y orientación que ofrecen, una de las servidoras de Casa de Todas señala que la directriz que tienen implica que “Si nos llega una mujer blanca y nos dice que es afro, pues nosotros la catalogamos o la caracterizamos como ella nos indica que se considere” (Beatriz, 2021). En estas palabras, se muestra que, aunque una persona no tenga el “color” de piel que socialmente se considera tienen quienes “representan” o hacen parte de las comunidades *negras*, la construcción identitaria de la persona alrededor de la etnicidad es el único factor para legitimar su pertenencia étnica. Pero, no sólo muestra lo mencionado, sino también que el imaginario sobre la *raza negra* se confunde fácilmente con lo que implica hacer parte de un grupo étnico, más allá de las “características físicas” que se han asociado histórica y sistemáticamente con las comunidades *negras*.

Esta tensión y (des)encuentro entre estas dos categorías se manifiesta para el caso de las mujeres *negras* que ejercen prostitución en el Santa Fe en la disyuntiva de nombrarse *negras* (tengan o no una construcción desde la etnicidad):

(...) las pocas veces que yo atendía mujeres *negras* yo les preguntaba “¿cómo te reconoces?” ellas se quedan pensando un rato (...) Entonces pasa igual cuando se pregunta el tema de pertenencia étnica, se quedan pensando, como no sé... si tuvieran que responder seguramente en el Chocó la gente cree que hacemos la pregunta porque asume, porque es parte del territorio y miran para todo lado y ven gente *negra*. Acá

no porque está en otro territorio que no es un territorio de origen. (...). (Carolina, 2021)

En otras palabras, existe la percepción de Bogotá como un territorio “blanco” y esta construcción puede configurarse como una barrera para asumirse como una persona *negra* debido a la carga social negativa de esta palabra. Aunado a lo anterior, las mujeres *negras* en el Santa Fe que se encuentran inmersas en el fenómeno de la prostitución tienden a movilizarse y reconocerse más dentro del trabajo sexual y no desde lo étnico racial:

(...) las mujeres, por lo menos con las que yo he tenido la oportunidad de estar en los mismos espacios, nunca se reconocen como mujeres *negras*, o afrodescendientes, o afrocolombianas, siempre pesa más [que se asuman] desde el trabajo sexual o desde las actividades sexuales pagadas. (Lucía, 2022)

De hecho, en varias de las entrevistas, las servidoras mencionan que quienes visibilizan una categoría identitaria más allá del ejercicio de la prostitución, son las mujeres trans. Al respecto, en una entrevista, una de las servidoras mencionó que “una chica trans se pelea con el que sea, las mujeres *negras* no. La construcción pasa por otro lado y es el producto del racismo y es el silencio” (Carolina, 2021). Esto puede deberse a que el ejercicio de este oficio implica (de una manera más conocida, cercana y explícita) vulneraciones de derechos en torno al género, situación que puede hacer que la autoidentificación se dé alrededor del género y la prostitución, pero no necesariamente desde otros factores como la identidad étnico-racial, lo cual, por supuesto, no significa que no sean factores que se interrelacionan en las experiencias de vida y dinamizan las violencias que viven al ser mujeres *negras*.

A partir de los análisis realizados en las entrevistas y su contraste con el recorrido y fuentes secundarias, lo expuesto tiene un impacto no sólo en la identidad de las mujeres, sino también en la forma como habitan el espacio y se relacionan entre sí. En la esquina en la que se “concentran” las mujeres *negras* que ejercen prostitución:

No permiten, en ese lugar que mi compañera dice, que se ubiquen mujeres venezolanas o mujeres con otra identidad racial. Ahí solamente están las mujeres que sean afrodescendientes, así sean un poco más claras o algo, pero que su fisonomía y todo dé para ser de origen afro. (Olivia, 2021)

Como se puede observar, el hecho de que no se nombren como *negras* o se autorreconozcan como afrocolombianas no quiere decir que no haya signos sociales y formas particulares para hacer referencia a lo que se supone que representa ser racializadas de esta forma. Aquí, es de reiterar que, como se mencionó en el diseño metodológico, una de las sugerencias para ir a un recorrido fue que no utilizara la categoría *negra* y que es mejor referirse a ellas como “afro”. En el acompañamiento a un recorrido en el Santa Fe, efectivamente, era mucho más cómodo y “fácil” establecer contacto con ellas sin hablar de la negritud de forma explícita. Incluso durante el recorrido por el barrio, una de las gestoras, que es una mujer racializada, no hacía referencia a lo *negro* ni lo afro sino a: “las mujeres como nosotras (señalando el tono de la piel)”.

Frente a este punto, Olivia (2021) indica que existe una suerte de asociación de los estereotipos de género y raciales a las regiones de origen de las mujeres, sin que esto signifique que se haga una relación consciente y explícita a lo étnico o racial. Por ejemplo, señala que las mujeres del Baudó son “(...) unas mujeres afro muy bonitas con unos rasgos fuertes de los paisitas como sus narices, sus labios más pequeños (...)” y que entre el Pacífico y Caribe continental existen estereotipos de género y raciales como:

(...) si tú eres una *negra* del Pacífico se supone que obligatoriamente hay que tener unas nalgotas así grandes y que, en cambio, las de la Costa Caribe ya no son así tan voluptuosas tan nalgonas como ellas, porque la mujer, de pronto la cartagenera, ellas sí tienen unos cuerpos muy bonitos y todo, pero no tan nalgonas, ni piernonas como las de la otra región y todo eso tiene que ver más con la fisonomía. (Olivia, 2021)

Al respecto, vale la pena mencionar que, en diálogo con Hurtado, lo anterior se puede explicar entendiendo que los sistemas de opresión se organizan con base en cuatro dominios integrados entre sí: estructural, disciplinario, hegemónico e interpersonal. Para lo recién expuesto, es importante aludir al dominio disciplinario que se encarga de manejar la opresión que proviene del dominio estructural, a través de instituciones burocráticas, religiosas, culturales, civiles, educativas, entre otras. Estas instituciones organizan el comportamiento humano y ocultan los efectos negativos de la opresión, como el clasismo, el racismo y el sexismo, mediante discursos de eficiencia, racionalidad de los recursos, la igualdad y la equidad en el acceso a los derechos (Hurtado Saa, 2014).

Al tiempo, juega en la ecuación el dominio hegemónico que se reproduce en la intersubjetividad individual y colectiva, y está presente en las ideas, creencias, prejuicios, prácticas, discursos, imaginarios y valores que profesan las personas. Debido a que puede camuflarse de forma imperceptible, el dominio hegemónico puede influir en la vida de las personas y condicionar su comportamiento, incluso en el dominio interpersonal. Este último comprende que las relaciones interpersonales se forman a lo largo de nuestra vida y moldean la percepción del mundo. Sin embargo, frecuentemente las personas se enfocan en las formas de opresión que les afectan directamente y pasan por alto otras formas de dominación que ejercen sobre otras. En otras palabras, las experiencias personales pueden limitar la comprensión de las estructuras más amplias de opresión y dominación (Hurtado Saa, 2014).

En este sentido, podría decirse que producto de las políticas multiculturalistas estatales, la etnización es una forma de racialización de las mujeres *negras* que ejercen prostitución y son atendidas en Casa de Todas. Lo anterior, debido a que, aunque la institucionalidad quiere, mediante acciones de política pública, gestionar la opresión (o desigualdades) y mantener una imagen de eficiencia y equidad, en realidad no abordan las raíces del problema. Esto interactúa con el hecho de que socialmente se perpetúen los estereotipos y prejuicios de género y raciales, así como por la falta de conciencia acerca de las formas de dominación que se ejercen sobre otras personas que viven tipos distintos de opresión, como el racismo en este caso.

Estas dinámicas de opresión y dominio no solo se basan en la forma en que, en términos generales, se ha estereotipado a las comunidades *negras* en Colombia, sino también en los imaginarios de género y *raza* que se les atribuyen específicamente a las mujeres *negras* que ejercen la prostitución, en particular aquellos relacionados con su lugar de origen: Costa Caribe o Pacífico Colombiano. Aunque no siempre sean conscientes y las mujeres no se nombren como *negras* ni se autorreconozcan como afrocolombianas, raizales o palenqueras, sus afirmaciones sobre lo que “las caracteriza” revelan cómo la intersección del racismo y el sexismo ha impactado en su construcción de identidades y roles de género, especialmente en contextos como el barrio Santa Fe. En el ámbito de la prostitución se normaliza hablar de ciertos rasgos físicos que se consideran representativos de las mujeres *negras* de ciertas regiones del país, como la forma de las caderas, la nariz y el cuerpo en general.

4.4. “El que no come *negra* no llega al cielo”

“VEN, ENSÉÑAME A BAILAR
COMO BAILAN EN TU TIERRA,
Y NO INTENTES INSINUAR
QUE NACISTE EN LA NEVERA...”
(Valencia Murillo, 2022)

Aunque los procesos de racialización generan asidero para que los estereotipos y sesgos sean imperceptibles para las personas no racializadas, así como para las racializadas, no se puede desconocer que al tiempo hay un reconocimiento, por parte de las servidoras públicas, de algunos de estos estereotipos relacionados con la prostitución y factores como el género y la *raza*.

En primer lugar, es esencial señalar que, en términos generales, al igual que otros trabajos feminizados, la prostitución se encuentra influenciada por las desigualdades de género y la discriminación hacia las mujeres. Además, estas desigualdades también se manifiestan mediante los estereotipos de género que reflejan la valoración de los cuerpos y la distribución del mercado laboral: las mujeres más jóvenes y con cuerpos más atractivos son las que tienen más éxito en el mercado de la prostitución, mientras que las mujeres mayores y con cuerpos menos atractivos son marginadas a las calles más peligrosas (Piscitelli, 2011). Esto muestra cómo el patriarcado y la cultura del consumo de la belleza se interrelaciona con la edad y el clasismo para discriminar a las mujeres que no cumplen con los estándares de belleza impuestos por la sociedad:

(...) los [cuerpos] que son más hegemónicos en el nivel de belleza que le pueda gustar a un hombre en el patriarcado: las que tienen más rabo, las que están... no sé, con más cirugías, las que tienen los senos más grandes, más parados, las que son más jóvenes están en estos establecimientos como más de la [calle] 18 hasta acá y de ahí para allá es más barato, en lo que llaman las enrejadas³⁹. (...) son quienes tienen más años, las que tienen las estrías, cicatrices, ellas, esos cuerpos que ya son, bueno... que se van "desechando". (Carolina, 2021)

³⁹ “Las enrejadas” ofrecen sus servicios en antiguos establecimientos detrás de una reja. Están ubicadas en la calle 19, entre la avenida Caracas y la carrera 13.

En este sentido, Hurtado, al referirse a Soares, destaca cómo el patriarcado influye en los estándares de belleza y la valoración de los cuerpos femeninos en la prostitución. Asimismo, aborda la idea de que el trabajo de cuidado y el trabajo sexual son considerados históricamente como trabajos menos valorados, realizados mayormente por mujeres quienes han sido marginadas y discriminadas en el mercado laboral. Se subraya que estos trabajos conllevan una gran carga emocional y que, por ende, las personas que los realizan se encuentran en una posición vulnerable respecto al género y la clase (y, por supuesto, al factor etario como en este caso), debido a la escasa posibilidad que tienen en términos de decisión y prestigio social. (Hurtado Saa, 2018)

Esto puede entenderse con algo adicional: la creencia de que no se paga únicamente por un servicio, sino por la mujer: “(...) yo pago y ese cuerpo es mío. (...) toda ella es mía. Y el nivel de violencia es mucho más amplio y, ahí, no hay quien responda, quien medie, quien diga nada porque el tipo está pagando, el cliente tiene la razón” (Carolina, 2021). Este imaginario es una muestra de cómo se exagera y materializa el patriarcado y las relaciones de poder de género en el ejercicio de la prostitución, cuyo impacto no sólo son las violencias simbólicas de los prejuicios y estereotipos, sino aquellas manifestaciones más explícitas como las violencias físicas. La idea de que el cliente no solo está pagando por un servicio sino por la mujer misma profundiza la creencia de que las mujeres son objetos sexuales que se pueden poseer y controlar. Esta creencia refuerza las relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres, lo que a su vez conduce a la normalización de la violencia contra las mujeres en la prostitución.

En segundo lugar, se destaca la idea de que las mujeres *negras* que ejercen la prostitución son estereotipadas y sexualizadas de manera excesiva, lo que las hace objeto de discriminación y violencia. Estos estereotipos están basados en prejuicios racistas y sexistas que reducen a las mujeres *negras* a su cuerpo y su sexualidad, y los utilizan para justificar las violencias hacia ellas:

Yo me acuerdo una vez, yo trabajaba con una compañera (...), y ella salió de hacer un rato, después salió llorando y todas: ¿qué pasó? ¿qué pasó? Y ella: “no, este desgraciado nalgueándome”, con su cachete todo rojo vuelto nada porque el tipo la cogió a nalgadas que porque no, a las *negras* les gusta es que las casquen y que no sé

qué y que todo eso, entonces hay un tema de una fijación un estereotipo, así de sometimiento sexual terrible hacia ellas y para completar tiene cuerpos muy lindos entonces es tenaz. (Olivia, 2021)

Este tipo de estereotipos y violencia sexual son ejemplos de la intersección de la opresión de género y la opresión racial, donde las mujeres *negras* experimentan formas específicas de discriminación y opresión basadas en su género y *raza*, así como el lugar en el que ejercen la prostitución. En este sentido, se observa que, aunque las profesionales de la Secretaría pueden identificar claramente cómo el imaginario que tenía el cliente sobre que a las mujeres *negras* “les gusta que las golpeen” conlleva al ejercicio de violencias explícitas sobre ellas, no necesariamente identifican que el mencionar características de los cuerpos de las mujeres *negras* es también parte del ejercicio de racialización que sustenta el racismo de una forma más sutil.

Al respecto, vale la pena traer lo planteado por Hurtado al referirse a la matriz de dominación propuesta por Collins, señalando que la intersección de privilegios y opresiones junto con la existencia de categorías sociales como la *raza* y el género, que a menudo se perciben y se interpretan como esencias o atributos naturales, contribuye a la complejidad y la sutileza de la dominación experimentada por los grupos de mujeres y hombres que están en desventaja en términos de privilegios sociales y económicos. Esto sucede porque estas categorías sociales influyen en la forma en que las personas son inscritas en el orden social y económico de manera diferencial y asimétrica, lo que hace que la situación de dominación sea más compleja y difícil de abordar (Hurtado Saa, 2014).

Así las cosas, una de las formas en las que el racismo ha logrado instalarse de forma particular en el fenómeno de la prostitución en el Santa Fe, de acuerdo con las personas entrevistadas, es: por una parte, la construcción externa de lo que las mujeres *negras* son en términos sexuales y, por lo tanto, de lo que “pueden” ofrecer como diferencial frente a las blanco-mestizas y, por otra parte, la “apropiación” de los estereotipos de género y raciales por parte de las mujeres *negras* como características “positivas” y que les dan “ventajas” sobre las demás.

En referencia al primer punto, el estereotipo más mencionado es sobre cómo se considera que los cuerpos de las mujeres *negras* tienen ciertos atributos en los que se relaciona el género y la *raza* con la sexualidad, esencializando estas categorías como parte “innata” o “natural” del ser una mujer racializada. Así mismo, se observa que se trae a la discusión que estos supuestos sociales también recaen sobre los hombres *negros*:

... Ahora, hay otra cosa, en el tema sexual es terrible, es terrible... porque hay un estereotipo de que supuestamente las mujeres *negras* (precisamente porque ellas tienen sus cuerpos supremamente esbeltos, sus nalgas y su cintura pequeña) tienen unos cuerpos muy hermosos entonces, ya es que ellas fueron como diseñadas para el sexo y que precisamente por ser *negras* entonces aún ahorita en el siglo XXI, como dice mi compañera, están sujetas a un tema de esclavitud, de sometimiento a la mujer *negra*; si bien es cierto que entre muchas mujeres dicen que si un hombre es *negro* entonces tiene un miembro grande y es espectacular en la cama y es un mito. (Olivia, 2021)

Esto podría explicarse en atención a que las sociedades occidentalizadas eurocéntricas (como la colombiana) históricamente han percibido a las mujeres *negras* como objetos sexualizados y no como "mujeres", contrario a lo que sucede con las mujeres blanco-mestizas. Varias feministas (como María Lugones) y autoras feministas afrodescendientes (como Ochy Curiel) han destacado la situación especial de las mujeres afrodescendientes frente a la opresión basada en la *raza*, la clase, el género y el sexo, que se traduce en una mayor vulnerabilidad y múltiples formas de violencia diarias por lo que, aunque los hombres afrodescendientes también enfrentan racismo y sexualización, el género y el sexo afectan a hombres y mujeres *negrxs* de manera diferente (Hellebrandová, 2014).

En estos procesos de sexualización de la *raza* y racialización de la sexualidad, se mencionó que el imaginario de que las personas *negras* tienen caderas y nalgas más grandes (en el caso de las mujeres) o la concepción magnificada de los genitales de hombres *negros*, no es ajeno a las mujeres trans *negras* que ejercen prostitución. Sobre el particular se señaló que:

(...) se juntan como esos imaginarios que hay frente a las mujeres trans y frente a los hombres y es que probablemente se imaginen que las mujeres trans tienen un miembro más grande que cualquier otra chica...

Un pene más grande y eso pues, tú sabes que todo lo grande en el trabajo, en las actividades sexuales pagadas es un plus, los senos grandes, la cola más grande... pero las chicas trans pues, lo de tener un pene muy grande pues eso directamente eso hace que puedan ser más buscadas y también por el tema de la especificidad del hecho de ser *negras*. (Sofía, 2022)

Lo anterior recalca que aquellas mujeres (cisgénero o transgénero) que tienen características físicas que se consideran "exóticas" pueden ser objeto de una sexualización racializada por lo que son tratadas de manera diferente en el mercado de la prostitución. Esto puede incluir la exotización de sus cuerpos, la fetichización de su *raza* o la cosificación de su imagen, lo que a su vez puede llevar a la discriminación y a una mayor vulneración.

Al tiempo y como se mencionó anteriormente, estos estereotipos influyen no sólo en la forma en que las personas perciben a las mujeres *negras* que ejercen prostitución, sino también en cómo se ven a sí mismas o quieren ser vistas en el mercado sexual. En el apartado anterior, se expuso que, aunque en el Santa Fe las mujeres racializadas no se enuncian étnica ni racialmente desde lo afro o *negro*, sí se dan ejercicios en los que se asignan características diferenciales de acuerdo con su región de origen.

Sobre esta situación, Carolina (2021) expone que "(...) esto del imaginario de los cuerpos y la exotización: sí lo sabemos, aunque algunos no reconozcamos" y que existe entonces un "uso" de estas concepciones a favor de las mujeres racializadas en la prostitución: "(...) no me reconozco desde ahí [ser *negra*], pero sí utilizo este cuerpo (...)". Este fenómeno puede explicarse, de acuerdo con la profesora Viveros al hecho de que las personas intenten "revertir" la dominación mediante la conversión de estos "atributos" raciales en algo positivo, a lo que Agier, citado en Viveros, denomina la utilización de "las homologías formales de inversión y de sobrenaturalización de la identidad" (Viveros, 2000, pág. 5).

Esta "apropiación" de los estereotipos de género y raciales de las mujeres *negras* que ejercen prostitución pueden verse reflejados en múltiples dinámicas que fueron mencionadas por varias de las entrevistadas (2021):

Cecilia: (...) hay establecimientos donde hay una mujer *negra* y uno habla con ella y ellas relacionan que les va muy bien, o sea, llegan los clientes a buscar digamos como

tal de esa mujer y que a ellas les va muy bien en ese establecimiento, así mismo como el fetiche de que una mujer embarazada, si tú preguntas tú dirías no, yo creo que esa mujer no entra a un servicio no, es una mujer que llegan los hombres a buscar como ese tipo de mujer.

Julieta: Es cotizada.

Lo citado habla de la consolidación de creencias que obedecen a procesos de racialización, que sustentan el racismo y que, al tiempo, hacen que las mujeres racializadas respondan a dinámicas que de una u otra manera les “facilita” su inserción en las dinámicas de mercado de la prostitución en las que pueden “usar a su favor” estos estereotipos. Frente a esto, Martha expuso su experiencia como mujer racializada cuando ejercía prostitución al mencionar que, en un establecimiento, el dueño le expresó que le gustaría que ella fuera “más *negra*”:

(...) “porque la mujer *negra* cuando baja bandera, el negocio se llena”, y daba la casualidad que yo siempre llegaba de primeras al establecimiento porque había un tipo que llegaba con mucho dinero, sí, y a él le encantaban las mujeres *negras*, entre más *negra* mejor y yo no era tan negra, sí, entonces yo llegaba y yo lo coronaba a él (...). (Martha, 2021)

Estas concepciones de una sexualidad racializada pueden entenderse mediante lo expuesto por Piscitelli cuando se refiere a la brasileñidad y explica que la idea de una feminidad sexualizada en Brasil ha sido creada y diseminada históricamente por pensadores sociales tanto nacionales como extranjeros, basándose en la literatura científica y de viajes de europeos que visitaron el país desde el siglo XVIII. Las nociones presentes en esos escritos, recreadas en diferentes períodos históricos, habrían sido incorporadas por la población nativa, inclusive por estudiosos que discutieron la constitución de la nación en la década de 1930. Para el caso contemporáneo, estas nociones se actualizan en las articulaciones entre *raza* y género, donde la imagen de la mulata se ha construido como objeto de deseo y símbolo nacional (Piscitelli, 2011).

En Colombia, como se observa, es posible que las concepciones de la sexualidad racializada tengan raíces similares y se hayan perpetuado a través de la cultura popular y la historia. Es indiscutible que estos imaginarios están presentes en la realidad de la prostitución en el país

y que estas ideas pueden tener raíces históricas y culturales similares a las de otros países de América Latina.

Aunado a lo anterior, uno de los estereotipos y creencias sobre los cuerpos de las mujeres *negras* que parece ser “apropiado” como un atributo que es diferencial frente a las mujeres blanco-mestizas es el referente a que las *negras* tienen “chupadera”: “(...) pero yo veía las negritas que llegaban al establecimiento y les iba mejor que a las mujeres, por todo lo que ustedes decían, porque tenemos chupadera. Yo no la tengo...” (Martha, 2021). Al preguntar qué significaba la palabra, explican que, así como existe un imaginario de personas *negras* con un pene “grande”, la chupadera consiste en “(...) un musculo [al interior de la vagina] que se mueve” (Olivia, 2021).

Sobre esta creencia particular de la sexualización de la *raza* cruzada con género, Olivia (2021) señala que no es algo diferente entre las mujeres *negras* y las blanco-mestizas ya que “Cualquier mujer lo puede hacer, lo que pasa es que uno aprende muchas mañas, uno aprende cosas, porque es su trabajo, su herramienta es su cuerpo entonces, tiene que saberlo utilizar (...)”.

El mito de la chupadera es un ejemplo de que, así como lo señala Piscitelli, las mujeres “se enfrentan con la necesidad de adecuar sus “cualidades” a los criterios y atributos valorizados en cada escenario” (Piscitelli, 2011, pág. 26). Aunque realmente no exista tal cosa como la chupadera, la idea por parte de los clientes de que las mujeres *negras* sí la tienen les permite ofrecer algo que les da una “ventaja” en su oficio por lo cual es probable que se “apropien” del estereotipo para intentar cambiar, de alguna manera, su posición respecto a otras mujeres que ejercen prostitución y no son racializadas.

Como se observa, la existencia de múltiples formas de racismo dificulta identificar las formas más sutiles del mismo. Así mismo, promueve que las mujeres racializadas recurran al uso de los estereotipos de género y raciales para ponerlos “a su favor” en el escenario de la prostitución, hecho que puede impactar su vida fuera de este contexto, sean conscientes o no, debido a que sus cuerpos experimentan los impactos tanto de las formas más explícitas como las más implícitas del racismo.

Lo anterior, puede terminar convirtiéndose en un *continuum* de procesos de racialización y diversas manifestaciones del racismo en el que las personas racializan la sexualidad de las mujeres *negras* y estas, a su vez, al ser estigmatizadas y marginadas por su *raza* y género, pueden sentir la necesidad de recurrir a estos estereotipos para intentar obtener algún tipo de ventaja en el ejercicio de la prostitución.

Conclusiones

Como se expuso a lo largo del presente trabajo, hablar de mujeres *negras* en la prostitución requiere trascender los análisis del colorismo, pues la racialización también implica factores como la xenofobia y la migración. A esto se debe agregar que las entidades del Estado están conformadas por personas y, como tal, no se encuentran ajenas a las dinámicas de racialización. Por ello, la SDMujer y, en general, la Administración Distrital debería contemplar los impactos de la racialización en sus actuaciones.

Es en este sentido que la presente investigación puede aportar en la comprensión de cómo operan los procesos de reproducción de la racialización en los contextos de prostitución de mujeres *negras*; además, el ejercicio de análisis interseccional a partir de los elementos de género, *raza*, clase social, migración y espacio, configuran un aporte analítico robusto para comprender y complejizar en mayor profundidad el fenómeno de la prostitución.

En este sentido, se destaca que, en Colombia, el racismo no se limita solo a acciones explícitamente racistas, sino también a discursos que ignoran la existencia del sistema de opresión racial y que colocan a las personas racializadas como opresoras. El racismo, junto con el sexismo y clasismo, puede tomar diferentes formas y manifestarse en distintos escenarios como la música, el marketing y las protestas. Por ejemplo, la frase "trabajar como *negrx* para vivir como blancx" y otras formas de discurso que sostienen el racismo pueden ser comunes en ámbitos cotidianos.

Bajo este contexto y para lo relacionado con el ejercicio de la prostitución en el Santa Fe, es de señalar que el reconocimiento de un lugar en el que se "concentran" las mujeres *negras* es una forma de mantener procesos de racialización que están asociados con la producción de sujetos y relaciones de poder, y que se apoyan no solo en categorías como el género y la clase, sino también en el espacio. En otras palabras, la forma en que se organizan y asignan los espacios en la sociedad está influida por la discriminación racial.

Comprender y triangular las experiencias de las servidoras de la SDMujer permitieron describir el contexto en el que ejercen prostitución las mujeres *negras* en la localidad de Los Mártires. Sobre este proceso se concluye que es vital tener en cuenta que la discriminación

racial no se limita a las interacciones individuales, sino que también se manifiesta en la organización espacial de la sociedad. Por lo tanto, es necesario tomar conciencia de cómo se asignan y se utilizan los espacios, especialmente en relación con grupos marginados como las mujeres *negras*, y trabajar para desmantelar cualquier forma de discriminación racial que pueda estar presente en la estructura espacial de la sociedad.

A esto se debe sumar el entendimiento de los flujos migratorios que son distintos cuando se dan sur-norte a lo que sucede en movimientos sur-sur (como el caso de Venezuela a Colombia), pues las dinámicas económicas de pobreza y la poca demanda laboral no se traduce en dinámicas de movilidad social ascendente como ocurre en los contextos investigados por Hurtado y Piscitelli.

Para el caso de las colombianas, éstas no encuentran una mejora en sus condiciones de vida con la migración de mujeres venezolanas, sino algo que podría tender a lo opuesto: hay quienes hacen el mismo trabajo por menos dinero, es decir, la dinámica es de precarización del valor de los servicios acompañada de una creciente oferta.

En el barrio Santa Fe, con la llegada de mujeres venezolanas al sector para ejercer prostitución, se observa como esto ha representado que actualmente las colombianas decidan migrar a países como Ecuador, reconfigurando espacialmente el barrio, lo que ha implicado que las connacionales sienten que han tenido que “replegarse” a calles y establecimientos específicos.

De la misma manera, para lograr la identificación de los estereotipos de *raza* y género sobre las mujeres *negras* que ejercen prostitución en la localidad de Los Mártires fue fundamental tener en cuenta que los lugares donde las personas viven y habitan son una parte importante de cómo se experimentan los privilegios y opresiones en nuestra vida. Por lo tanto, cuando se habla del barrio Santa Fe en Bogotá no solo se está hablando de la prostitución, género o clase, sino también de cómo se manifiestan las violencias y opresiones en un espacio geográfico y corporal concreto que ha sido formado por órdenes de género, *raza* y clase, entre otros.

En otras palabras, los lugares que se habitan no solo son un espacio físico, sino también un espacio social, emocional y corporal. La forma en que se organizan y se utilizan los espacios puede tener un gran impacto en cómo se experimentan las opresiones y privilegios, especialmente para grupos marginados como las mujeres en situación de prostitución en el barrio Santa Fe. Por lo tanto, es importante tener en cuenta la dimensión espacial y corporal en la lucha contra las opresiones y violencias.

Por otra parte, en cuanto a la comprensión y reproducción de estereotipos de género y *raza* sobre mujeres *negras* que ejercen prostitución, es importante destacar que en relación con la identidad étnico-racial se observa que, aunque las mujeres que ejercen en el barrio Santa Fe siempre son conscientes de su racialización y no se autodenominen étnicamente como *negras*, afrocolombianas, raizales o palenqueras, el imaginario de las particularidades físicas que dicen que "las caracterizan" revela cómo la intersección del racismo y el sexismo ha impactado en la construcción de su identidad, roles de género y el lugar que ocupan en esta modalidad de comercio sexual. En este contexto, se evidencia el impacto que ha tenido la naturalización de ciertos rasgos físicos que se consideran representativos de las mujeres *negras* de ciertas regiones del país, como la forma de las caderas, la nariz o las nalgas y senos. En otras palabras, los procesos de racialización y de socialización de género influyen en cómo se perciben a sí mismas y cómo son percibidas por otras personas

En línea con lo anterior, y en relación con el servicio público, es de indicar que, aunque lxs funcionarixs puedan reconocer cómo algunos de los prejuicios y estereotipos que tienen los clientes sobre las mujeres *negras* que ejercen prostitución pueden llevar a la violencia explícita contra ellas, no necesariamente reconocen en ellxs mismxs formas más sutiles de racialización tales como el asumir determinadas características físicas como propias de las personas *negras*.

Estos estereotipos se mezclan con lo que desde las dinámicas estatales se ha construido alrededor del multiculturalismo y la pertenencia étnica de la población negra/afrocolombiana, a través de esencialismos y adjetivaciones de características culturales propias de este grupo poblacional.

Por ello, es importante reconocer que el racismo no siempre se manifiesta de forma explícita, sino que también lo hace de forma más sutil a través de sesgos, prejuicios y estereotipos los cuales sostienen dicho sistema de opresión y que estos pueden ser reproducidos tanto por las mujeres que ejercen prostitución, como por los clientes, dueños de establecimientos, o funcionarixs públicxs.

Es por ello por lo que en el presente trabajo se concluye que el racismo encuentra formas específicas de instalarse en el contexto de la prostitución en el barrio Santa Fe. En primer lugar, existe una construcción externa que presenta a las mujeres *negras* como objeto sexual y se enfatiza en lo que pueden ofrecer como un diferencial frente a las mujeres blancas o mestizas. En segundo lugar, las mujeres *negras* pueden llegar a apropiarse de los estereotipos de género y raciales como características "positivas" y que les dan una supuesta "ventaja" sobre las demás.

De lo anterior se puede concluir que el fenómeno de la prostitución en el Santa Fe refleja cómo el racismo puede instalarse en la construcción de identidades género, étnico-raciales y sexuales de las mujeres *negras*, y las lleva a "aceptar" estereotipos que las hacen sentir como si tuvieran una ventaja, aunque en realidad estén siendo objeto de discriminación y exclusión. No obstante, esta no es una aceptación pasiva de la opresión. Por el contrario, implica trabajar y utilizar los estereotipos para obtener algunos beneficios en un contexto profundamente racializado y racista.

Finalmente, es de mostrar que existe una relación compleja entre la sexualidad, el género y la *raza* en el fenómeno de la prostitución. Los estereotipos raciales y de género asociados a las mujeres *negras* en este contexto pueden conducir a la racialización de su sexualidad y a la internalización de dichos estereotipos como una forma de obtener algún tipo de "ventaja" en el ejercicio de la prostitución. De esta manera, se establece un *continuum* de procesos de racialización y diversas manifestaciones del racismo que pueden ser perpetuados por todas las personas involucradas en el fenómeno de la prostitución en el barrio Santa Fe.

Referencias

- @fernandofreethinker. (2021). *Día de la visibilidad trans (...)*. Obtenido de <https://www.instagram.com/p/CNFbhtFg5k6/>
- @Marbelle30. (17 de agosto de 2022). *Twitter*. Obtenido de https://twitter.com/Marbelle30/status/1560107131671646210?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E1560107133143752705%7Ctwgr%5E3c655819f36f2b6b69b1bfb4fd3ec6237c3c65fd%7Ctwcon%5Es2_&ref_url=https%3A%2F%2Fcaracol.com.co%2Fradio%2F2022%2F08%2F1
- @PaolaGuerreroI_. (2022 de agosto de 2022). *Twitter*. Obtenido de https://twitter.com/PaolaGuerreroI_/status/1560235741367738371
- Antón, J., & Del Popolo, F. (2009). Visibilidad estadística de la población afrodescendiente de América Latina: aspectos conceptuales y metodológicos. *CEPAL - Serie Población y desarrollo*(87), 13-38. Recuperado el 2021, de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/7237>
- Bairros, L. (2014). Racismo, sexismo e desigualdade no Brasil. *Revista de Estudos Feministas*, 22 (3), 1087-1096.
- Barragán-León, A. N. (2019). Cartografía social: lenguaje creativo para la investigación cualitativa. *Sociedad y Economía*(36). doi:10.25100/sye.v0i36.7457
- BBC News Mundo. (17 de mayo de 2022). Cómo se ven el racismo y el protagonismo de candidatos negros en las elecciones desde los lugares más afro de Colombia. *BBC News Mundo*. Recuperado el 08 de mayo de 2023, de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-61431677>
- Beatriz. (29 de octubre de 2021). (T. Hernández, Entrevistador)
- Borrell, C., Rohlf, I., Artazcoz, L., & Muntaner, C. (2004). Desigualdades en salud según la clase social en las mujeres. ¿Cómo influye el tipo de medida de la clase social? *Gaceta sanitaria*, 18, 75-82. Recuperado el 17 de abril de 2021, de <https://www.gacetasanitaria.org/es-pdf-13061997>
- Butler, J. (1998). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate feminista*, 18, 296-314. Recuperado el 2021, de

https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/view/526/446

Butler, J. (2013). Hacerle justicia a alguien: la reasignación de sexo y las alegorías de la transexualidad. *Debate feminista*, 47, 3-21. Recuperado el 2021, de https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/view/944/842

Camargo Ospina, D. (05 de mayo de 2021). *¡Bienvenido a mi cuarto! Juega conmigo y mójame con tus tokens : economías sexuales y representaciones de género alrededor de mujeres que ejercen el modelaje webcam en Colombia*. Bogotá, Colombia. doi:<http://hdl.handle.net/10554/54791>

Carolina. (06 de septiembre de 2021). (T. Hernández, Entrevistador)

Carolina. (13 de diciembre de 2021). (T. Hernández, Entrevistador)

Cecilia. (05 de noviembre de 2021). (T. Hernández, Entrevistador)

Celis Lózano, A., Cristancho Gómez, S. M., Valero Acevedo, N., & Lafaurie Villamil, M. M. (2021). Prostitución femenina y género en el contexto colombiano: un estado del arte (2010-2019). *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 279-309. doi:doi.org/10.21501/22161201.3356

Chejter, S. (2016). La prostitución: debates políticos y éticos. *Nueva sociedad*(265), 58-76. Recuperado el 16 de abril de 2021, de https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3._TC_Chejter_256.pdf

Consejo de Política Económica y Social del Distrito Capital (CONPES D.C). (diciembre de 12 de 2019). “POLÍTICA PÚBLICA DE ACTIVIDADES SEXUALES PAGADAS 2020 – 2029”. Bogotá. Recuperado el 08 de mayo de 2023, de https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/conpes_dc_11_actividades_sexuales_pagadas_v2.pdf

Corte Constitucional. (1997). Sentencia SU-476. Recuperado el 08 de mayo de 2023, de <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1997/SU476-97.htm>

Corte Constitucional de Colombia. (1995). Sentencia T-620. Recuperado el 16 de abril de 2023, de <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1995/T-620-95.htm>

Corte Constitucional de Colombia. (2010). Sentencia T-629. Recuperado el 16 de abril de 2023, de <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2010/t-629-10.htm>

- Corte Constitucional de Colombia. (2015). Sentencia T-736. Obtenido de <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2015/t-736-15.htm>
- Corte Constitucional de Colombia. (2016). Sentencia T-594. Obtenido de <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2016/t-594-16.htm>
- Corte Constitucional de Colombia. (2017). Sentencia T-073. Obtenido de <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2017/t-073-17.htm>
- Cotán Fernández, A. (2020). El método etnográfico como construcción de conocimiento: un análisis descriptivo sobre su uso y conceptualización en ciencias sociales. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(1), 83-103. doi:<http://dx.doi.org/10.24310/mgnmar.v1i1.7241>
- Cruz, D. T., Vázquez, E., Ruales, G., Bayón, M., & García-Torres, M. (2017). Mapeando el cuerpo-territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios. Recuperado el 24 de mayo de 2021, de <https://miradascriticadelterritoriodesdeelfeminismo.files.wordpress.com/2017/11/mapeando-el-cuerpo-territorio.pdf>
- Curiel, O. (8 de Marzo de 2023). OOchy Curiel: "El feminismo blanco hegemónico, aún hoy, asume que todas las mujeres somos iguales y que en ese sentido tenemos que luchar solo por cuestiones de género". (F. Pita, Entrevistador) Recuperado el 01 de Julio de 2023, de <https://contrahegemoniaweb.com.ar/2023/03/12/ochy-curiel-el-feminismo-blanco-hegemonico-aun-hoy-asume-que-todas-las-mujeres-somos-iguales-y-que-en-ese-sentido-tenemos-que-luchar-solo-por-cuestiones-de-genero/>
- Delicado-Moratalla, L. (2017). Desde la esclavitud de mujeres negro africanas a la prostitución nigeriana en Alicante. Una geografía feminista (ss. XVI-XXI). (U. d. Alicante, Ed.) Recuperado el 16 de abril de 2023, de <http://hdl.handle.net/10045/77193>
- Duque, C. (2010). Judith Butler y la teoría de la performatividad de género. *Revista de educación y pensamiento*(17), 85-95. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4040396>
- DW. (05 de octubre de 2022). Fiscalía de Colombia imputará a mujer que profirió insultos racistas contra la vicepresidenta Francia Márquez. DW. Recuperado el 06 de abril de 2023, de <https://p.dw.com/p/4HoCF>

- El Colombiano. (28 de marzo de 2022). Marbelle, en el centro de las críticas por comentario racista contra Francia Márquez. *El Colombiano*. Recuperado el 06 de abril de 2023, de <https://www.elcolombiano.com/colombia/marbelle-llama-king-kong-a-francia-marquez-y-recibe-criticas-en-redes-sociales-por-racismo-DB17071332>
- El Diario. (03 de febrero de 2023). Barómetro de Xenofobia: migrantes venezolanas son hipersexualizadas en redes sociales en Colombia. *El Diario*. Recuperado el 08 de mayo de 2023, de <https://eldiario.com/2023/03/02/migrantes-venezolanas-hipersexualizadas-en-redes-sociales-en-colombia/>
- El Espectador. (19 de junio de 2020). Nestlé y Clorox cambian imagen de los “Besos de negra” y Blanquita en lucha contra el racismo. *El Espectador*. Obtenido de <https://www.elespectador.com/economia/nestle-y-clorox-cambian-imagen-de-los-besos-de-negra-y-blanquita-en-lucha-contra-el-racismo-article/>
- El Financiero. (04 de marzo de 2022). ¿Por qué Residente acusó a J Balvin de racismo? *El Financiero*. Recuperado el 08 de mayo de 2023, de <https://www.elfinanciero.com.mx/espectaculos/2022/03/04/por-que-residente-senalo-a-j-balvin-de-racismo/>
- El País. (12 de mayo de 2021). Racismo y clasismo, una herida que sangra en las protestas de Colombia. *El País*. Obtenido de <https://elpais.com/internacional/2021-05-12/racismo-y-clasismo-una-herida-que-sangra-en-las-protestas-de-colombia.html#tooltip1>
- El País. (12 de mayo de 2022). Somos un país racista. *El País*. Obtenido de <https://elpais.com/america-colombia/2022-05-12/colombia-racista.html>
- El Tiempo. (24 de mayo de 2002). Primera Zona de Tolerancia. *El Tiempo*. Recuperado el 06 de marzo de 2023, de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1320701>
- El Tiempo. (18 de septiembre de 2022). Prostitución, mafias y sicariato: así se vive en el terror del barrio Santa Fe. *El Tiempo*. Recuperado el 15 de abril de 2023, de <https://www.eltiempo.com/bogota/la-conquista-del-barrio-santa-fe-por-parte-de-las-mafias-transnacionales-703243>

- El Tiempo. (25 de Abril de 2023). Comunidad atrapó a dos extranjeros que robaban en potrero de Bogotá: los cogieron a golpes. *El Tiempo*. Recuperado el 13 de agosto de 2023, de <https://www.rcnradio.com/bogota/comunidad-atrapo-a-dos-extranjeros-que-robaban-en-potrero-de-bogota-los-cogieron-a-golpes>
- Escuela de Estudios de Género. (2015). Prostitución, trabajadoras sexuales y justicia social. *Boletina anual*(4). Obtenido de <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/79594>
- Fresneda Bautista, Ó. (2017). Evolución de la estructura de clases sociales en Colombia, 1938-2010. ¿Han crecido las clases medias? *Sociedad y economía*(33), 205-236. Recuperado el 17 de abril de 2021, de https://sociedadyeconomia.univalle.edu.co/index.php/sociedad_y_economia/article/view/5630/8236
- González Gabaldón, B. (Marzo de 1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*(12), 79-88. Recuperado el 16 de abril de 2021, de <https://www.redalyc.org/pdf/158/15801212.pdf>
- Grosfoguel, R. (2004). Race and ethnicity or racialized ethnicities? Identities within global coloniality. *Ethnicities*, 4(3), 315-336. Recuperado el 2021, de <https://www.jstor.org/stable/23889368>
- Hellebrandová, K. (2014). Escapando a los estereotipos (sexuales) racializados: el caso de las personas afrodescendientes de clase media en Bogotá. *Revista de Estudios Sociales*(49), 87-100. doi:dx.doi.org/10.7440/res49.2014.07
- Hernández, T. (18 de noviembre de 2022). Homenaje a Diana Navarro Sanjuan. *Día Internacional de la Memoria Trans*. Bogotá. Recuperado el 13 de Agosto de 2023
- Hurtado Saa, T. (2009). Trabajo erótico sexual de mujeres afrocolombianas emigrantes a Europa. *Iztapalapa*, 137-161. Recuperado el 12 de mayo de 2021, de <https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/291/448>
- Hurtado Saa, T. (2013). Del paradigma higienista a las teorías de la interseccionalidad. La construcción social de la ocupación de trabajadoras sexuales. *La manzana de la discordia*, 8(1), 7-22. doi:<https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v8i1.1548>
- Hurtado Saa, T. (2014). Análisis de la relación entre género y sexualidad a partir del estudio de la nueva división internacional del trabajo femenino. *Revista Sociedad y*

- Economía*(26), 213-218. Recuperado el 2023 de 04 de 25, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-63572014000100010
- Hurtado Saa, T. (2014). Análisis de la relación entre género y sexualidad a partir del estudio de la nueva división internacional del trabajo femenino. *Revista Sociedad y Economía*(26), 213-218. Recuperado el 2023 de abril de 25, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-63572014000100010
- Hurtado Saa, T. (2015). Prostitución, trabajadoras sexuales y justicia social. *Boletina anual*(4). Recuperado el 16 de abril de 2023, de <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/79594>
- Hurtado Saa, T. (2018). La producción social del mercado del sexo y de la ocupación de trabajadoras sexuales en España. *Revista Colombiana de Antropología*, 54(2), 35-58. doi:<https://doi.org/10.22380/2539472x.461>
- Infobae. (12 de octubre de 2022). A Miguel Polo Polo le recuerdan sus comentarios contra Francia Márquez tras anunciar medidas legales por comentarios en su contra. *Infobae*. Recuperado el 08 de mayo de 2023, de <https://www.infobae.com/america/colombia/2022/10/12/a-miguel-polo-polo-le-recuerdan-sus-comentarios-contra-francia-marquez-tras-anunciar-medidas-legales-por-comentarios-en-su-contra/>
- Izquierdo Acosta, X. J. (2017). Los Cuerpos de las Mujeres en la Prostitución en la Ciudad de Bogotá, Colombia. Recuperado el 12 de mayo de 2021, de https://www.humanas.unal.edu.co/2017/unidades-academicas/escuelas/application/files/2015/3874/1451/IZQUIERDO_Los_cuerpos_de_las_mujeres_en_la_prostitucion_en_la_ciudad_de_Bogota_Colombia.pdf
- Juliano, D. (2005). El trabajo sexual en la mira: polémicas y estereotipos. *Cadernos Pagu*, 79-106. doi:10.1590/S0104-83332005000200004
- Julieta. (05 de noviembre de 2021). (T. Hernández, Entrevistador)
- Lamas, M. (1994). Cuerpo: diferencia sexual y género. *Debate feminista*, 10, 3-31. Recuperado el 15 de abril de 2021, de

https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/article/view/1792/1602

- Las 2 Orillas. (02 de octubre de 2020). *Las 2 Orillas*. Recuperado el 08 de mayo de 2023, de <https://www.las2orillas.co/el-racismo-el-monstruo-que-vencio-mabel-lara-para-triunfar-en-la-tv-colombiana/>
- Lucía. (28 de marzo de 2022). (T. Hernández, Entrevistador)
- Lugones, M. (Julio-Diciembre de 2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*(9), 73-101. Recuperado el 20 de Noviembre de 2023, de <https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>
- Lugones, M. (2011). Hacia un feminismo descolonial. *La manzana de la discordia*, 6(2). Recuperado el 08 de mayo de 2023, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8892964>
- Martha. (05 de noviembre de 2021). (T. Hernández, Entrevistador)
- Melero Aguilar, N. (2010). Reivindicar la igualdad de mujeres y hombres en la sociedad: una aproximación al concepto de género. *Barataria. Revista Castellano-Manchega De Ciencias Sociales*(11), 73-83. doi:doi.org/10.20932/barataria.v0i11.152
- Molina Roldán, S. (20 de abril de 2015). *Las 2 orillas*. Recuperado el 07 de 04 de 2023, de <https://www.las2orillas.co/el-racismo-invisible-de-los-negros/>
- Montoya Restrepo, L. F., & Morales Mesa, S. A. (2015). La prostitución, una mirada desde sus actores. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(1), 59-71. Recuperado el 08 de abril de 2023, de <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/RCCS/article/view/1357>
- Noticias Caracol. (23 de diciembre de 2017). Tensión en zonas de tolerancia por aumento de trabajadoras sexuales venezolanas en Bogotá. Bogotá, Colombia. Recuperado el 18 de marzo de 2023, de <https://noticias.caracol.com/bogota/tension-en-zonas-de-tolerancia-por-aumento-de-trabajadoras-sexuales-venezolanas-en-bogota>
- Olivia. (05 de noviembre de 2021). (T. Hernández, Entrevistador)
- Organización Internacional para las Migraciones. (2019). Glossary on migration. 34. (O. I. Migraciones, Trad.) Ginebra, Suiza. Recuperado el 18 de marzo de 2023, de https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_34_glossary.pdf

- Peralta Martínez, C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*(74), 33-52. Recuperado el 24 de mayo de 2021, de <https://www.redalyc.org/pdf/5155/515551760003.pdf>
- Piñeros Santamaría, D. C. (2010). Transformaciones del barrio Santa Fe en la ciudad de Bogotá. Colombia. Recuperado el 06 de marzo de 2023, de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/5389/tesis392.pdf?sequence=3>
- Piscitelli, A. (2011). ¿Actuar la brasileñidad? Tránsitos a partir del mercado del sexo. *Etnográfica*, 15(1), 5-29. doi:<https://doi.org/10.4000/etnografica.547>
- Polo Blanco, J. (17 de 07 de 2020). Alteridades fantaseadas, voces inaudibles. Apuntes para una crítica de la colonialidad del deseo. *Revista de Filosofía Aurora*, 482-501. doi:<https://doi.org/10.7213/1980-5934.32.056.AO01>
- Proceso de Comunidades Negras; et al. (09 de 06 de 2021). Informe afectaciones a pueblo negro afrodescendiente en Colombia el marco del Paro Nacional. Cali, Colombia. Obtenido de https://www.ilexaccionjuridica.org/wp-content/uploads/2021/06/Informe-AFRO_CIDH_ParoNacional_Colombia.pdf
- Pulzo. (28 de Octubre de 2018). Xenofobia sería la causa por la que habitantes de Ciudad Bolívar atacaron a venezolano. *Pulzo*. Recuperado el 13 de agosto de 2023, de <https://www.pulzo.com/nacion/linchan-venezolano-barrio-acapulco-ciudad-bolivar-PP581607>
- Quijano, A. (1999). ¡Qué tal raza! *Ecuador Debate. Etnicidades e identificaciones*(48), 141-152. Recuperado el 2021, de <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/5724>
- Ramírez Arcos, F. (11 de 2016). Cuerpo y espacio. *Boletina No. 5: Espacialidades feministas. Escuela de Estudios de Género*(5), 33-38. Bogotá. Obtenido de <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/79592>
- Rapley, t. (2016). Some Pragmatics of Qualitative Data Analysis. *Qualitative Research*. (D. Silverman, Ed.) Recuperado el 15 de 06 de 2023, de https://www.academia.edu/389500/Some_Pragmatics_of_Data_Analysis
- Revista Semana. (10 de septiembre de 2021). “Veneco ladrón”, vuelven a aparecer carteles con mensajes xenófobos en Bogotá. Bogotá, Colombia. Recuperado el 18 de marzo

- de 2023, de <https://www.semana.com/nacion/articulo/veneco-ladron-vuelven-a-aparecer-carteles-con-mensajes-xenofobos-en-bogota/202151/>
- Rodríguez, J., Morales, D., Gall, O., & Ituriaga, E. (2020). ¿Qué es y cómo se manifiesta la xenofobia? *Reflexiones didácticas en torno al racismo y xenofobia en México*(3). Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. Recuperado el 18 de marzo de 2023, de https://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/Que_es_como_la_Xenofobia_03_web.Ax.pdf
- Salamanca al día. (05 de diciembre de 2020). Para qué se usan las líneas eróticas. *Salamanca al día*. Recuperado el 08 de abril de 2023, de <https://salamancartvaldia.es/noticia/2020-12-05-para-que-se-usan-las-lineas-eroticas-16113>
- Salcedo Fidalgo, A., Bermúdez, D., & Vallejo, E. (Julio-Diciembre de 2015). Sexualidades fronterizas y callejeras. *Maguaré*, 29(2), 47-69. Recuperado el 28 de Noviembre de 2023, de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5763900.pdf>
- Santa Salazar, A. (2018). "La actriz que va en mi" : la configuración de la identidad laboral de un grupo de trabajadoras sexuales en un bar de la ciudad de Santiago de Cali. Obtenido de <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/11183>
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. *Cinta moebio*(41), 207-224. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2011000200006>
- Scott, J. (2001). "Experiencia". *La Ventana*, 2(13), 42-73. doi:<https://doi.org/10.32870/lv.v2i13>
- Scott, J. (2002). El Género: Una categoría útil para el análisis histórico. *Revista Del Centro De Investigaciones Históricas*(14), 9-45. Recuperado el 08 de mayo de 2023, de <https://revistas.upr.edu/index.php/opcit/article/view/16994/14517>
- Secretaría Distrital de la Mujer. (Julio de 2019). *Documento Diagnóstico e Identificación de Factores Estratégicos. Política Pública de Actividades Sexuales Pagadas 2019-2029*. Bogotá, Colombia. Recuperado el 08 de abril de 2023, de https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/diagnostico_politica_publica_de_actividades_sexuales_pagadas.pdf

- Secretaría Distrital de la Mujer. (27 de diciembre de 2019). Documento CONPES D.C. de la Política Pública de Actividades Sexuales Pagadas 2020-2029. Bogotá.
Recuperado el 07 de diciembre de 2022, de
https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/2._conpes_ppasp_v2_29032022.pdf
- Secretaría Distrital de la Mujer. (Octubre de 2021). Corrillo de datos. *Análisis cuantitativo de Actividades Sexuales Pagadas en Bogotá*. Bogotá. Recuperado el 08 de 05 de 2023
- Secretaría Distrital de la Mujer. (15 de 01 de 2021). *Noticias: Casa de Todas: Mujeres Tejiendo Transformaciones*. Obtenido de Secretaría Distrital de la Mujer:
<https://www.sdmujer.gov.co/estrategia-casa-de-todas>
- Secretaría Distrital de Planeación. (2020). Proceso de Revisión de Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá D. C. Documento de Diagnóstico 2020. Diagnóstico por localidad. No.14 Los Mártires. *Proceso de Revisión de Plan de Ordenamiento Territorial*. Bogotá. Obtenido de https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/14-los_martires_-diagnostico_pot_2020_version_2.pdf
- Semana. (28 de diciembre de 2021). “Creo más en los Grammy que en esta mierda”: así reaccionó Goyo por el premio a J Balvin. *Revista Semana*. Recuperado el 08 de mayo de 2023, de <https://www.semana.com/gente/articulo/creo-mas-en-los-grammy-que-en-esta-mierda-asi-reacciono-goyo-por-el-premio-a-j-balvin/202116/>
- Silva Segovia, J., Ramírez Aguilar, F., & Zapata Sepúlveda, P. (2018). Experiencias laborales de mujeres migrantes afrocolombianas en el norte de Chile. *Interciencia*, 43(8), 544-551. Recuperado el 16 de abril de 2023, de https://www.interciencia.net/wp-content/uploads/2018/08/544-6369-ZAPATA-43_08.pdf
- Silva Segovia, J., Ramírez-Aguilar, F., & Zapata-Sepúlveda, P. (08 de 2018). Experiencias laborales de mujeres migrantes afrocolombianas en el norte de Chile. *Interciencia*, 43(8), 544-551. Recuperado el 2021 de 05 de 31, de https://www.researchgate.net/profile/Pamela-Zapata-Sepulveda/publication/320958840_Experiencias_laborales_de_mujeres_migrantes_afrocolombianas_en_Chile/links/5b6b1c2f299bf14c6d953b28/Experiencias-laborales-de-mujeres-migrantes-afrocolombianas-en-Chile.pdf

- Sofía. (06 de abril de 2022). (T. Hernández, Entrevistador)
- Solórzano Vargas, A., & Triviño Moreno, S. (2015). Prostitución, trabajadoras sexuales y justicia social. *Boletina anual*(4), 99-104. Recuperado el 16 de abril de 2023, de <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/79594>
- Truth, S. (1851). ¿Acaso no soy una mujer?
- Universidad Nacional de Colombia ; UNODC ; Ministerio del Interior y de Justicia. (2009). *Estudio nacional exploratorio descriptivo sobre el fenómeno de trata de personas en Colombia*. Recuperado el 08 de abril de 2023, de <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/54751>
- Uribe-Mallarino, C. (2008). Estratificación social en Bogotá: de la política pública a la dinámica de la segregación social. *Universitas humanística*(65), 139-171. Recuperado el 17 de abril de 2021, de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2245/1512>
- Valencia Murillo, E. L. (2022). *El racismo y yo*. Colombia: Intermedio editores.
- Viveros, M. (2000). Dionisios negros: Sexualidad, corporalidad y orden racial en Colombia. *Grupo de Trabalho*. Recuperado el 16 de abril de 2021, de <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/57932>
- Viveros, M. (2008). Más que una cuestión de piel. Determinantes sociales y orientaciones subjetivas en los encuentros y desencuentros heterosexuales entre mujeres y hombres negros y no negros en Bogotá. En P. Wade, F. Urrea Giraldo, & M. Viveros (Edits.), *Raza, etnicidad y sexualidades. Ciudadanía y multiculturalismo en América Latina* (Primera ed., págs. 247-278). Bogotá, Colombia. Recuperado el 15 de Abril de 2023, de https://www.academia.edu/35091224/Raza_Etnicidad_y_Sexualidades
- Viveros, M. (2010). La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto latinoamericano actual. (U. N. Colombia, Ed.)
doi:<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/663>
- Viveros, M. (octubre de 2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate feminista*, 52, 1-17. doi:doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005

Viveros, M. (27 de junio de 2022). Francia Márquez. *La igualada que se cree con derecho a gobernar*. doi:<https://www.revistaanfibia.com/francia-marquez-la-igualada-que-se-cree-con-derecho-a-gobernar/>

Zaragocin, S. (noviembre de 2016). Interseccionalidad constituida en el espacio. *Boletina No. 5: Espacialidades feministas. Escuela de Estudios de Género(5)*, 43-47. Bogotá, Colombia. Recuperado el 18 de marzo de 2023, de <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/79592>

Anexos

Anexo 1. Preguntas orientadoras para la implementación de técnicas cualitativas

Datos personales	Nombre
Trabajo en la SDMujer	<p>¿Cuál es tu rol en la Secretaría Distrital de la Mujer?</p> <p>¿Hace cuánto estás vinculada a la Secretaría?</p>
Para caracterización: De acuerdo con tus conocimientos por el trabajo que realizas...	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuántas mujeres ejercen la prostitución en la localidad de los mártires? • ¿Dé estas cuántas son <i>negras</i>? • ¿Cuál es su rango de edad? • ¿Qué conoces sobre las identidades de género de las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución? • ¿Cuál es la proporción de mujeres transgénero? • ¿Acuden a los servicios de Casa de Todas, del CAIDS o de ambos? • ¿Cuáles son los lugares de procedencia más comunes? • ¿Cuál es el nivel de escolaridad más recurrente? • ¿Qué conoces sobre el acceso a la salud de las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución? (Estado de salud, consumo de SPA, entre otros) • ¿Cuál es la proporción de mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución que son madres? En general ¿cuántos hijxs tienen? • ¿Cuántas personas están a su cargo? • ¿Sabes si las mujeres <i>negras</i> reciben los mismos ingresos que otras mujeres que ejercen prostitución?
Para los estereotipos	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué significa la prostitución? ¿Cuál es tu perspectiva al respecto? • ¿Cuáles son las condiciones sociales y materiales en las que se encuentran las mujeres que ejercen la prostitución en los mártires? • ¿En qué condiciones se encuentran las mujeres <i>negras</i> que ejercen la prostitución en los mártires? • ¿Cuáles son los estereotipos que se reproducen sobre las mujeres que ejercen la prostitución en los mártires? • ¿Cuáles son los estereotipos que se reproducen sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen la prostitución en los mártires? • ¿De los estereotipos mencionados cuáles reproducen entre ellas mismas, y si reproducen otros cuáles son? • ¿Ha evidenciado prácticas racistas entre las mujeres que ejercen la prostitución? • ¿Qué imaginarios tenías de las mujeres que ejercen la prostitución antes de ocupar este cargo? • ¿Se han transformado esos estereotipos o se mantienen? • ¿Qué imaginarios tenías de las mujeres <i>negras</i> que ejercen la prostitución antes de ocupar este cargo? • ¿Se han transformado esos estereotipos o se mantienen? • ¿A qué tipos de abusos y/o violencias están expuestas a sufrir las mujeres que ejercen la prostitución?

	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Has logrado identificar algún tipo de violencia sufrida por las mujeres que ejercen prostitución que tengan que ver con su <i>raza</i>? • ¿Has observado dinámicas distintas o particulares en el ejercicio de la prostitución de las mujeres <i>negras</i>? • En relación con la Política Pública de Actividades Sexuales Pagadas: ¿cómo protege esta del daño, explotación y violencias y; garantiza el acceso a la salud, educación y oportunidades de empleo para quienes ejercen la prostitución?
Espacialidad:	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles son los lugares donde se encuentran las mujeres <i>negras</i>? <ul style="list-style-type: none"> ○ ¿Por qué las mujeres <i>negras</i> se encuentran en esos lugares y no en otros?

Fuente: Elaboración propia (2023)

Anexo 2. Codificación entrevistas

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
Yo siento que recae sobre su cuerpo, sobre la sexualidad como de primerazo y es creer que, no sé... que una mujer que realiza prostitución, que ejerce prostitución, entonces siempre quiere: a esta la puedo respetar menos, con esta me puedo sobrepasar más. Es la broma más pesada, en otros espacios (sobre los estereotipos de mujeres que ejercen prostitución)	Carolina	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos de género
está el estereotipo por el que pasamos todas las mujeres por ser mujeres. O sea, como el imaginario que hay en los cuerpos de las mujeres en general, pero si además de ese grupo de mujeres se sabe a qué se dedican, es automático que hay un tema sobre: a esa le gusta estar todo el tiempo follando, y a esta le voy a decir y me va a decir que sí de una, esta es fácil, a esta le gustó mucho, a esta le muestro un billete y se va conmigo (sobre los estereotipos de mujeres que ejercen prostitución)	Carolina	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos de género
Lo otro es: yo pago y ese cuerpo es mío. Sí, ahí también hay como este imaginario de: como yo estoy pagando por ese servicio, toda ella. No el servicio, toda ella es mía. Y el nivel de violencia es mucho más amplio y, ahí, no hay quien responda, quien medie, quien diga nada porque el tipo está pagando, el cliente tiene la razón. Pasa mucho los establecimientos. (sobre los estereotipos de mujeres que ejercen prostitución)	Carolina	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos de género
los [cuerpos] que son más hegemónicos en el nivel de belleza que le pueda gustar a un hombre en el patriarcado: las que tienen más rabo, las que están... no sé, con más cirugías, las que tienen los senos más grandes, más parados, las que son más jóvenes están en estos establecimientos como más de la 18 hasta	Carolina	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos de género

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>acá y de ahí para allá es más barato, en lo que llaman las enrejadas. (sobre los estereotipos de mujeres y dinámicas del ejercicio de prostitución)</p>			
<p>[las enrejadas] son quienes tienen más años, las que tienen las estrías, cicatrices, ellas, esos cuerpos que ya son, bueno... que se van "desechando". (sobre los estereotipos de mujeres y dinámicas del ejercicio de prostitución)</p>	Carolina	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos de género y edad
<p>Pero esto del imaginario de los cuerpos y la exotización: sí lo sabemos, aunque algunos no reconozcamos. (sobre la consciencia de estereotipos raciales de mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución)</p>	Carolina	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales y de género
<p>porque pues entonces, claro, así como eso, como más en: no me reconozco desde ahí [ser <i>negra</i>], pero sí utilizo este cuerpo de mujer <i>negra</i> porque ese imaginario es más grande que el otro (sobre el autorreconocimiento de las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución)</p>	Carolina	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Autorreconocimiento/Estereotipos raciales y de género
<p>hay unas violencias sexuales muy... o sea, que un cuerpo sea hipersexualizado ya, ya le hace no sé... (sobre violencias hacia mujeres que ejercen prostitución)</p>	Carolina	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales y de género

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>si además considero que los cuerpos de las mujeres <i>negras</i> están hipersexualizados, entonces las abusan: el dueño del establecimiento, los primeros clientes no les pagan porque ellas todavía están como nuevas, recién llegadas, como que eso también se requiere unas habilidades de calle y es: no me dejo robar (sobre violencias hacia mujeres que ejercen prostitución)</p>	Carolina	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales y de género/Silencios raciales
<p>(...) yo siento que eso acentúa más por el silencio que les pone el racismo a las mujeres <i>negras</i> y es: usted debe ser berraca hermana, saca de tripas corazones y hágale para adelante. (sobre violencias hacia mujeres que ejercen prostitución)</p>	Carolina	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales y de género/Silencios raciales
<p>una chica trans se pelea con él en que sea, las mujeres <i>negras</i> no. La construcción pasa por otro lado y es el producto del racismo y, es el silencio. (sobre violencias hacia mujeres que ejercen prostitución)</p>	Carolina	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales y de género/Silencios raciales
<p>Eso es algo de lo que uno no se da cuenta tan fácilmente. Hay una incomodidad, seguro que hay una incomodidad, pero esto de pararse a revisar cuál es la incomodidad para identificar qué fue lo que me molestó de la situación, no lo hace todo el mundo. (sobre reconocer el racismo)</p>	Carolina	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Silencios raciales
<p>yo siento que eso pasa por otro lugar por una información previa, por otro tipo de procesos. Si yo no sé, pues yo estoy ahí solamente diciendo como “que vaina tan dura, cómo es la vida de tenaz”, pero no estoy identificando exactamente qué es y, yo creo que el racismo es una cosa que uno identifica, que se pilla por ahí, que uno no sabe en ese momento lo que le pasó qué era o por qué no siempre puedo más a mí que al resto, yo siento que es un poco por ahí. (sobre reconocer el racismo)</p>	Carolina	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Silencios raciales

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>los cuerpos no solamente de las mujeres si no en general los cuerpos racializados, que son cuerpos que también son sexualizados, son más... los cuerpos son sexualizados, hipersexualizados, tanto como los hombres como los de las mujeres con estos imaginarios asociados a que las mujeres <i>negras</i> tienen las caderas más amplias, eso que tu estabas mencionando... y en el caso de las mujeres trans, ahí creo que se juntan como esos imaginarios que hay frente a las mujeres trans y frente a los hombres y es que probablemente se imaginen que las mujeres trans tienen un miembro más grande que cualquier otra chica... (sobre los imaginarios de las mujeres <i>negras</i>)</p>	Lucía	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales y de género
<p>Un pene más grande y eso pues, tú sabes que todo lo grande en el trabajo, en las actividades sexuales pagadas es un plus, los senos grandes, la cola más grande... pero las chicas trans pues, lo de tener un pene muy grande pues eso directamente eso hace que puedan ser más buscadas y también por el tema de la especificidad del hecho de ser <i>negras</i>. (sobre los imaginarios de las mujeres <i>negras</i>)</p>	Lucía	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales y de género
<p>me atrevería a pensar que hay situaciones similares. Pero, por otro lado, me lleva a pensar que, en el contexto de actividades sexuales pagadas en calle, creo, que si se hace evidente muchísimo más el señalamiento de” la <i>negra</i>”. Creo que se hace un poco más o el cliente va a decir: “llámeme a la <i>negra</i>” o, entre ellas también señalen a la otra por el color de la piel. (sobre los ejercicios de racialización en el ejercicio de la prostitución de mujeres <i>negras</i>)</p>	Lucía	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos/racialización
<p>... a mí me parece que para ellos [los italianos] sería todavía, o para ellos es todavía más exótico que aquí en Colombia, el hecho de que sea una mujer racializada (sobre las dinámicas de prostitución en Europa)</p>	Lucía	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer,	Estereotipos raciales

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>Antes, cuando yo empecé a trabajar con todos estos temas, siempre tenía como ese estereotipo que las mujeres en algunos eventos mencionaban, que eran muy sexualizadas y, eso se volvió como una muletilla como decir: “es que las mujeres <i>negras</i> siempre son muy sexualizadas”. Con el tiempo yo he ido decantando eso, sabes, creo que no todas las mujeres <i>negras</i> son sexualizadas, depende de tu edad, depende de otro montón de factores que atraviesan a las mujeres para ser tan sexualizadas. (sobre los estereotipos de mujeres <i>negras</i> que conoce)</p>	Sofía	<p>sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución</p> <p>Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución</p>	Estereotipos raciales y de género, edad
<p>Creo que todas desde el ejercicio ofrecen eso. O sea, algo desde su cuerpo, de su reconocimiento, algo... algo que las hace más atractivas para estar en ese mercado. Pero no sé si necesariamente sea a partir de “soy una mujer negra”, o “soy una mujer trans” ... creo que las mestizas también lo hacen, no sé. (sobre las dinámicas del ejercicio de la prostitución)</p>	Sofía	<p>Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución</p>	Estereotipos raciales y de género
<p>Aunque, en todos lados las mujeres trans van a tener violencias, pero, las violencias de las mujeres trans afro son maximizadas que las que las mujeres blancas, porque pues es trans, adicional aparte de eso, ejerce una actividad económica pues... que para la sociedad está mal vista y adicional de eso es <i>negra</i> y por ser <i>negra</i> entonces, es como si fuera un castigo para la sociedad que porque de distinto color. (sobre las violencias de mujeres trans <i>negras</i> que ejercen prostitución)</p>	Julieta	<p>Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución</p>	Estereotipos raciales

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>Y de hecho Diana siempre ha destacado mucho el tema de que ser negra, puta, como nos leen culturalmente es así, negra, puta y para completar trans, pues es una tragedia, entonces ellas sentían las mujeres como bastante empatía con ella. ¿Qué ocurre? ya empiezan a venir las mujeres, empiezan a conocer y cada vez se ha venido realizando más acercamientos ¿por qué? porque es que aquí incluso las personas de seguridad lo saben y lo tienen claro, se les ha especificado, cuando una mujer llega, antes no lo entendían, se le decía los trans... No. Si tú la ves vestida como una mujer, ella se siente mujer y tú la tratas como mujer en aras del respeto hacia ella, entonces acá hay esa sensibilización en todos los aspectos y por lo menos no está el tema de la endodiscriminación que existe al interior de todo el sector LGTBI porque si ocurre. Ocurre, a veces dicen “ah claro como son las maricas, entonces a ellos si les dan”. No. En cambio, acá todas somos mujeres, todas son mujeres y ha sido muy interesante, han estado viniendo más y siento que ha influido bastante la llegada Julieta porque tienen ahí una compañera trans igual que yo, también toma hormonas, también entienden como... hay más feeling. (sobre a dónde prefiere ir las mujeres que ejercen entre el CAIDS o Casa de todas)</p>	Olivia	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales y de género
<p>Y una cantidad de vocabulario y de cosas establecidas así así así que dicen... como “trabajo como <i>negro</i> para vivir como blanco” o sea ¿qué es eso? todos debemos trabajar para pagar por lo que queramos consumir y como queramos vivir y entonces eso me suena tan elitista, o sea que sí logran al menos vivir en un sitio cómodo entonces ya es porque es blanco ¿o sea que si eres <i>negro</i> y trabajas no podrías vivir bien? eso es complejo. (Sobre frases de estereotipos raciales)</p>	Olivia	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>Usted trabaja como lo que es, debería ser el dicho. Yo trabajo, yo soy <i>negra</i>... [voz burlona] [risas] (Sobre frases de estereotipos raciales)</p>	<p>Olivia</p>	<p>Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución</p>	<p>Estereotipos raciales</p>
<p>También quería contarles que en los establecimientos (lo sé porque trabajé en sitios donde tenían esa costumbre) decían, y si mis compañeras de pronto le echan como a eso, es casual y sigue ocurriendo... en los establecimientos tienen como el mito, como el tabú de que tener una mujer <i>negra</i> en el negocio es de buena suerte, tener ya más de 2 [corrige] más de 2 es eso es peleas y problemas, deben tener impares, tienen una o tiene tres. (sobre creencias sustentadas en procesos de racialización y racismo)</p>	<p>Olivia</p>	<p>Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución</p>	<p>Estereotipos raciales y de género</p>
<p>(...) son un amuleto, una cosa así... Ahora, hay otra cosa, en el tema sexual es terrible, es terrible... porque hay un estereotipo de que supuestamente las mujeres <i>negras</i> precisamente porque ellas tienen sus cuerpos supremamente esbeltos, sus nalgas y su cintura pequeña, tienen unos cuerpos muy hermosos entonces, ya es que ellas fueron como diseñadas para el sexo y que precisamente por ser <i>negras</i> entonces aún ahorita en el siglo XXI, como dice mi compañera, están sujetas a un tema de esclavitud, de sometimiento a la mujer <i>negra</i>; si bien es cierto que entre muchas mujeres dicen que si un hombre es negro entonces tiene un miembro grande y es espectacular en la cama y es un mito. (sobre creencias sustentadas en procesos de racialización y racismo)</p>	<p>Olivia</p>	<p>Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución</p>	<p>Estereotipos raciales y de género</p>

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>por otra parte, a las mujeres <i>negras</i>, por el contrario, las tienen como que tienen que ser espectaculares en la cama y tienen que ser sometidas. Yo me acuerdo una vez, yo trabajaba con una compañera, (siempre he tenido bastante empatía con las mujeres afro, siempre, no solamente digamos de hoy en día sino de mucho tiempo atrás desde niña), y ella salió de hacer un rato, después salió llorando y todas: ¿qué pasó? ¿qué pasó? Y ella: “no, este desgraciado nalgueándome”, con su cachete todo rojo vuelto nada porque el tipo la cogió a nalgadas que porque no, a las <i>negras</i> les gusta es que las casquen y que no sé qué y que todo eso, entonces hay un tema de una fijación un estereotipo, así de sometimiento sexual terrible hacia ellas y para completar tiene cuerpos muy lindos entonces es tenaz. (sobre creencias sustentadas en procesos de racialización y racismo)</p>	Olivia	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales y de género
<p>Yo he escuchado que hay establecimientos donde hay una mujer <i>negra</i> y uno habla con ella y ellas relacionan que les va muy bien, o sea, llegan los clientes a buscar digamos como tal de esa mujer y que a ellas les va muy bien en ese establecimiento, así mismo como el fetiche de que una mujer embarazada, si tú preguntas tú dirías no, yo creo que esa mujer no entra a un servicio no, es una mujer que llegan los hombres a buscar como ese tipo de mujer [Julieta agrega] es cotizada (sobre creencias sustentadas en procesos de racialización y racismo)</p>	Cecilia	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales y de género

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>(...) resulta que la época mía yo era muy joven y tenía un cuerpo agradable y empecé a putear y una vez en el Morrison, un negocio muy elegante, me dijo el dueño “yo quisiera que tu fueras más <i>negra</i>” y yo “¿para qué? Dijo: “porque la mujer <i>negra</i> cuando baja bandera, el negocio se llena”, y daba la casualidad que yo siempre llegaba de primeras al establecimiento porque había un tipo que llegaba con mucho dinero, sí, y a él le encantaban las mujeres <i>negras</i>, entre más <i>negra</i> mejor y yo no era tan negra, sí, entonces yo llegaba y yo lo coronaba a él, y el día que yo entraba con él... (...) (sobre creencias sustentadas en procesos de racialización y racismo)</p>	Martha	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales y de género
<p>(...) pero yo veía las <i>negritas</i> que llegaban al establecimiento y les iba mejor que a las mujeres, por todo lo que ustedes decían, porque tenemos chupadera. Yo no la tengo... (sobre creencias sustentadas en procesos de racialización y racismo)</p>	Martha	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales y de género
<p>Lo que decíamos con los hombres, con las mujeres, eso de que, si los <i>negros</i> lo tienen grande, las mujeres tienen chupaderas, es un musculo que se mueve, y cualquiera de nosotras lo puede hacer, cualquiera. (Aclarando sobre el significado de chupadera)</p>	Olivia	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales y de género
<p>Cualquier mujer lo puede hacer, lo que pasa es que uno aprende muchas mañas uno aprende cosas, porque es su trabajo, su herramienta es su cuerpo entonces, tiene que saberlo utilizar, usted no puede levantarse y llegar y caminar así, porque van a decir “no esta mujer está que se duerme en la cama no va a poder hacer nada” eso, usar su cuerpo y cualquier mujer lo puede hacer (sobre la desmitificación de la chupadera)</p>	Olivia	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales y de género

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>Porque las mujeres <i>negras</i> tienen chupadera, porque las mujeres <i>negras</i> cuando están en su relación sexual empiezan a oler a maíz tostado, y es un olor como a papel, los hijueputas tienen unas aberraciones todas raras y rayadas, entonces por un prototipo de la mujer <i>negra</i>, que los olores, que la chupadera, que porque ellos pueden estar haciendo el amor y tocarles las nalgas porque son duras (...) (sobre creencias sustentadas en procesos de racialización y racismo)</p>	Martha	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales y de género
<p>eso es vulgarizar el cuerpo o sea una de las cosas es: se lo piden a uno, le pagan a uno y empiezan a vulgarizarle el cuerpo después de que salen a contarle cosas a los otros clientes, cosas que uno ni siquiera por la cabeza ha pensado y no lo ha hecho, pero le hacen un favor a uno, porque uno está es puteando, uno está devengando plata y el hombre le dice, “vaya con la <i>negrita</i> que...” yo era abeja también, pero ellos tienen ese imaginario, pero uno lo maneja y toda mujer lo puede manejar. (sobre creencias sustentadas en procesos de racialización y racismo)</p>	Martha	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales y de género
<p>Yo creo que siempre hay violencia siempre, lo único diferente es que la dibujan de cierta forma, digamos que, la hacen más sofisticada, más inteligente, o sea que no le digo: “este hijueputa <i>negro</i>” ... no, ya no, sino como: “tenía que ser de ese color” o sea, aquí va con: “tenía que ser de ese color” (...) (sobre las violencias raciales)</p>	Julieta	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales/racismo

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>Es que en ese tema de las comunidades afro, lo que a mí me pasa con mi chiquitín es con el color piel, y que el color piel, y todavía estamos con el hecho del color piel, y pues no sé cómo se llama el color, porque aun así yo le explico que hay más colores de piel, porque mi mamá tiene la pareja y es morena, entonces él le dice que el señor de color marrón que es el color piel [risa] entonces, yo a veces trato de decirle: no, tú sabes que colores piel hay muchos, como el color del amigo, el color de la mamá, pero aun así el color se llama color piel. (sobre procesos de racialización)</p>	Olivia	Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos raciales/racismo
<p>lo que yo me alcanzó a acordar es que ellas viven y realizan la actividad allí [en Los Mártires], que por eso nos parecía que era como un “nicho”, como un “gueto”, (al referirse en dónde se encuentran las mujeres que ejercen prostitución)</p>	Beatriz	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>sólo pueden estar en esa zona de la ciudad porque en ningún otro lado son aceptadas por temas de discriminación (al referirse en dónde se encuentran las mujeres que ejercen prostitución)</p>	Beatriz	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>Viven y realizan la actividad como en la misma zona. No puede ser el mismo lugar (al referirse en dónde se encuentran las mujeres que ejercen prostitución)</p>	Beatriz	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>sería un indicio de trata: que vivan y realicen la actividad del mismo lugar (al referirse en dónde se encuentran las mujeres que ejercen prostitución)</p>	Beatriz	Elementos del contexto socioespacial que reproducen	Características del ejercicio

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
		procesos de racialización en Colombia	de prostitución en el Santa Fe
Se tienden a desplazar a otro lugar cuando... digamos, allí es cuando no tienen redes (al referirse en dónde se encuentran las mujeres que ejercen prostitución)	Beatriz	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
sus redes se convierten en... son como las mismas compañeras, que eso es mucho lo que pasa con las mujeres trans cuando... que pues irse para otro lado implica la discriminación o pues todos los temas por los que pueden ellas ser estigmatizadas.	Beatriz	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
De nosotros recogemos esa [nacionalidad] y nosotras empezamos a darnos cuenta en el 2017, que empezó la migración, de eso teníamos una que otra de otro país. (sobre la información que han capturado de venezolanas que ejercen prostitución)	Beatriz	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
llegamos a observar hasta finales de 2019 más o menos ya estaba llegando al 70% de mujeres que observamos en territorio venezolanas y; el 30% colombianas. (sobre la información que han capturado de venezolanas que ejercen prostitución)	Beatriz	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
La migración hacia mediados de 2019 fue fuerte. En el 2020, pues ya se vino la pandemia y lo que hemos observado que muchas se fueron (sobre la información que han capturado de venezolanas que ejercen prostitución)	Beatriz	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
nos fueron a socializar el POT, y que porquería y sigue ubicando a Santa Fe como la zona de tolerancia,	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
hemos llegado a sentir miedo porque hay j́baros, hay de todo en el Santa Fe, el Santa Fe es una gran mafia. (sobre el ejercicio en terreno de las personas de Casa de Todas)	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
Seguían trabajando a puerta cerrada los establecimientos (sobre la dinámica en pandemia)	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
No tengo ni idea. Lo que pasa es que, el año pasado cambió las dinámicas entonces, hay algunas que se han ido, ahora hay una cantidad de mujeres migrantes venezolanas. Como que, acá en Mártires lo que más estamos viendo ahorita, no te puedo hablar de números, pero, sí te puedo decir, por ejemplo, que hay menos colombianas, que cada vez hay más mujeres venezolanas acá en Mártires. (sobre la cantidad de mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución en Los Mártires)	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
la zona más grande de acá del Santa Fe y hacia el sur, está llena de mujeres venezolanas y de niñas, de niñas en abuso, en explotación sexual infantil. (sobre la cantidad de mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución en Los Mártires)	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen	Características del ejercicio

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
		procesos de racialización en Colombia	de prostitución en el Santa Fe
¿algunas afro? Sí. (sobre las mujeres trans <i>negras</i> que se acercan a Casa de Todas)	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
Pero poquitas es como tres. (sobre las mujeres trans <i>negras</i> que se acercan a Casa de Todas)	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
ninguna bachiller, es que el tema educativo en ASP es bien complejo. Son poquitas las bachilleres, son poquitas las que han hecho algún otro curso, carrera, pero contadas. En general encontramos muy poco acceso a educación, a temas culturales. (sobre las condiciones de vida de las mujeres trans <i>negras</i> que conoció en Casa de Todas)	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
aquí hay como 2 grupos: un grupo que pudo haber llegado en medio explotación, siendo muy pequeñas y cuando ya las conocemos y ya, no sé... 30 años ejerciendo, una asume que esta mujer tuvo que haber empezado a los 12,13,15, siendo muy chiquita. Entonces, una encuentra como este grupo, de las que ya llevan un montón de tiempo, que empezaron siendo menores de edad y; otras que es como la opción que les que les tocó. No sé, las mujeres migrantes son como: intenté en un restaurante, intenté vender dulces o, tienen	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>como una mezcla de varias cosas: entonces ejercen el fin de semana y por el día están en la panadería de meseras.</p>			
<p>me pienso la situación de una mujer que está en la esquina para levantarse la plata para su pagadiario, a la que está en el establecimiento y recibió su plata y paga su arriendo en otro lado; pero ambas tienen problemas de convivencia con sus vecinos que, sin importar en donde viven, sino es porque por lo que trabajan. (sobre las condiciones de vida de las mujeres que ejercen ASP)</p>	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>las condiciones sí son difíciles, pueden ser diferentes, pero toda la vida, les va a perseguir lo mismo y es en qué trabajan, a unas más difícil que a otras, la del pagadiario, la que está en la esquina peleándose con quién sabe quién, con el policía, a la que están en el establecimiento, a la que está en un club, a la que... entonces digamos que, antes las mujeres tenían muy buenos ingresos y otras cosas, otras calidades de vida. (sobre las condiciones de vida de las mujeres que ejercen ASP)</p>	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>entonces lo que vemos es cada vez los ingresos son menos pero también es por la demanda del servicio y el precio que deja las mujeres venezolanas, entonces las colombianas ya no ganan tanto y sumado a eso sí está... no sé, veíamos en la atención una doble vida, este tema de trabajo en un restaurante pero mentiras que era en el establecimiento (sobre los cambios en las condiciones de vida de las mujeres que ejercen ASP)</p>	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>hay unas que tienen una estabilidad que les permiten reunir lo de su arriendo pagarse sus gastos, la de sus familias pero otras no, depende del establecimiento en el que esté un poco (sobre los cambios en las condiciones de vida de las mujeres que ejercen ASP)</p>	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>Las que están ahí, depende del establecimiento, aunque igual eso implica unos horarios, trabajar hasta con la menstruación, sabes o sea esa vaina es de sol a sol, pero dicen, es que en el establecimiento no tengo que andar en la calle buscando, ellos van a llegar al establecimiento a buscarme. Eso ya es una garantía distinta, me van a pagar un turno así no llegue nadie. (sobre las condiciones del ejercicio de ASP)</p>	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>Lo que pasa es que si la gente se viene al Santa Fe sabe lo que va a encontrar y es claro: las dinámicas acá son distintas. Cuando yo voy a otros lugares, puedo pasar por ahí en otros horarios entonces uno ve las mujeres vestidas distintas, de una forma distinta. (sobre los estereotipos de mujeres y dinámicas del ejercicio de prostitución)</p>	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>Es más, acá mismo en el centro: las chicas que están por la 10ª, uno las ve vestidas... no sé: minifalda, blusa. Las que están en el Santa Fe están casi en bola. O sea, ya la zona es así, es la dinámica de la zona. Aquí es así, aquí se muestra así, se vende así. En otra zona no. (sobre los estereotipos de mujeres y dinámicas del ejercicio de prostitución)</p>	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>eso es lo primero que caracteriza la zona: cómo las mujeres obtienen los clientes y es mostrando, las de acá muestran todo, es parte de la dinámica de la zona. (sobre los estereotipos de mujeres y dinámicas del ejercicio de prostitución)</p>	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>acá llega de todo, al Santa Fe viene todo tipo de clientes: sin pesos y hasta con mucha plata. Esa es una característica de esta zona, que hay espacio, yo lo llamo un poco como de rumba todo tipo, y así mismo también están las chicas ubicadas en los establecimientos. (sobre los estereotipos de mujeres y dinámicas del ejercicio de prostitución)</p>	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>las mujeres venezolanas sí que saben de eso, que vienen y ya está, tiene los servicios que pueden acceder, de qué manera, tienen todo eso súper claro. Muchas de las mujeres que llevan acá más tiempo o que están ahí y ni siquiera saben la casa para qué funciona y en realidad poder hacer un cruce de información y de actividades. (sobre el conocimiento de la oferta institucional de Casa de Todas)</p>	Carolina	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
y creo que prácticamente todas las mujeres trans hemos realizado esa actividad. (sobre el ejercicio de la prostitución de las mujeres trans)	Lucía	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
Sí, el porcentaje es mínimo en comparación a las mujeres no racializadas. (sobre el ejercicio de la prostitución de las mujeres trans)	Lucía	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
Sí, de acuerdo, aquí obviamente hay una especificidad y es que las mujeres trans, las mujeres <i>negras</i> que asistían al CAIDS eran trans. (sobre las dinámicas del CAIDS de Mártires)	Lucía	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
Pienso también que dentro de esta cultura trans también se ha sobrevalorado el tema de las actividades sexuales pagadas donde todavía algunas, muchas creen que pueden ser millonarias o que, si viajan a Italia, entonces van a tener mucha plata y, pues, ahí nos cruzamos con otras situaciones sociales como la trata de personas y, aquí pues también es el lugar donde llegan las mujeres expulsadas de sus lugares de origen, de sus familias, donde terminan también en este lugar como la única opción de sustento. (sobre su posición conceptual sobre la prostitución)	Lucía	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>en el Santa Fe en la zona donde más están las chicas trans, hay unos sitios tradicionales donde hay unas madres tradicionales que son las mismas madres que están en los mismos lugares en las cuales ellas normalmente prestan como un madrinazgo a estas mujeres. Pero, lo que también lo que les escuché la última vez, es que también con la llegada de las venezolanas, se ha roto este poder que había entre ellas porque las mujeres trans, las madres eran las que tenían el control de esta zona, pero con la llegada de las venezolanas pues este control se perdió (sobre las dinámicas de la prostitución en el Santa Fe con la migración)</p>	Lucía	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>Ahorita, actualmente, muchas de estas mujeres, de estas personas venezolanas, porque ya no son solamente las mujeres, están en... se empezaron a apropiarse de muchas zonas. Inclusive, si tú pasas por la 22 ya no... eso me pasó la última vez y dije “en esta zona habían muchas mujeres trans”, pero no vi mujeres trans. Están cada vez más arrinconadas al lado de CAIDS, porque ya no las dejan parar en la 22. O sea, la mafia extranjera se ha acrecentado tanto que ya las han expulsado inclusive a las mujeres trans de ciertos lugares. (sobre las dinámicas de la prostitución en el Santa Fe con la migración)</p>	Lucía	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>es que el cuerpo, todo lo que tiene que ver con el cuerpo de las mujeres es un tema que sigue estando en tensión, aún desde los estudios de género y estudios feministas. Por eso, hay tantas posturas frente a... Creo que esto que pasa, por ejemplo en latitudes como la nuestra, hay muchas posturas que quieren como: “no lo miremos”, “eso pasa allá en el Santa Fe, nadie se mete allá”, “no lo miremos, digamos que eso mejor no exista”, seamos abolicionistas o seamos prohibicionistas y; es como no querer mirar una realidad que pasa y, que como Estado deberíamos estar es en la capacidad de poder responder para evitar el mayor número, porque es imposible decir que todas, pero de vulneraciones</p>	Sofía	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe

<p style="text-align: center;">APARTADO</p>	<p style="text-align: center;">¿QUIÉN LO DIJO?</p>	<p style="text-align: center;">TEMA</p>	<p style="text-align: center;">SUBTEMA</p>
<p>alrededor de quienes ejercen esa actividad y, deberíamos poder tener la información para cruzar datos, para poder identificar eso. (sobre el autorreconocimiento de una mujer conocida que ha ejercido prostitución)</p>			
<p>¿Qué dónde empezó? acá en Santa Fe empezó de la calle 24 a la calle 21, de la caracas a la 17, era la limitación marcada, porque hasta ahí era Santa Fe, entonces empezó a expandirse hacia la Favorita, quedó desde la 21 a la 19 y de la caracas a la 17, y ya quedó todo como marcado todo en una zona, se salió del contexto, o sea se salió del barrio Santa Fe y cogió parte de la Favorita. Había cogido de la 19 para allá, pero los comerciantes de las motos no dejaron que se acrecentara la prostitución hacia el lado de allá y otra vez se hizo el receso y que se acercaran acá, porque las mujeres se estaban yendo era hacia allá. (sobre la expansión del imaginario espacial del barrio Santa Fe)</p>	<p style="text-align: center;">Martha</p>	<p style="text-align: center;">Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia</p>	<p style="text-align: center;">Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe</p>
<p>Lo que pasa es que ellas no conocen las fronteras y se paran en cualquier parte en mi barrio se estaban parando ya al frente de la Bora, ahí en el supermercado grande. (sobre las venezolas que ejercen en lugares "prohibidos")</p>	<p style="text-align: center;">Martha</p>	<p style="text-align: center;">Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia</p>	<p style="text-align: center;">Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe</p>
<p>Por lo menos Barrios Unidos antiguamente no. No ejercían mujeres venezolanas en calle, solamente en un establecimiento, el de ahí era por qué, porque las mujeres colombianas se posicionaron en ese espacio; no querían que pasara como lo del Santa Fe, que ellas llegaron y se posicionaron y luego ya las mujeres colombianas fueron quedando pocas, a diferencia que tú vas a Barrios Unidos ya ves mujeres venezolanas ejerciendo en calle pero, antes eso</p>	<p style="text-align: center;">Cecilia</p>	<p style="text-align: center;">Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia</p>	<p style="text-align: center;">Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe</p>

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
no se veía porque hubo lucha, se dieron golpes y de todo, no permitían. (sobre las dinámicas territoriales de la prostitución entre colombianas y venezolanas en Barrios Unidos)			
Allá en San Bernardo eso es tenaz..., en San Bernardo, por ejemplo, no dejan entrar venezolanas, entonces ellas están en la misma localidad de Santa Fe, migraron y están al otro lado de la carrera décima, de las cruces hacia arriba en un par de hotelitos que hay ahí. (Sobre las dinámicas territoriales de venezolanas que ejercen en el San Bernardo)	Olivia	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
Ellas se volvieron invasoras. (Sobre las dinámicas territoriales de venezolanas que ejercen)	Martha	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
Si, es una invasión porque ellos son invasores... cómo te dijera... (Sobre las dinámicas territoriales de venezolanas que ejercen)	Martha	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
O sea es que por lo menos cuando yo empecé... tu ibas a un establecimiento y todas eran colombianas, o sea todas. (Sobre las dinámicas territoriales de venezolanas que ejercen)	Olivia	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>En cambio, ya últimamente tú ibas a un establecimiento digamos, al 2019 tu entrabas y nos tocaba sumar mujeres colombianas y venezolanas. Preguntamos ¿colombianas? y eran solo tres. Entonces, nos tocaba decir ¿cuántas venezolanas? y relativamente en un establecimiento había 30 venezolanas y 5 colombianas. Ya las colombianas no se veían, eran muchas muchas, entonces en ese sondeo uno decía bueno ¿y las chicas colombianas qué? en ese entonces, estaban emigrando mucho para Perú, Ecuador, Chile. (Sobre las dinámicas territoriales de venezolanas que ejercen)</p>	Olivia	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>Las colombianas. Con todo el tema de la migración colombiana al tema de actividades sexuales pagas empezaron a irse a otros países a ejercer. Por ejemplo, tú la calle que es el CAIDS y todo eso, eso eran colombianas en residencias y eso... Tú ahora encuentras 50 venezolanas y 10 colombianas, que son las mismas que ejercen en la residencia, pero todas las de calle son 50 venezolanas, o sea, son muchísimas venezolanas. (sobre las dinámicas territoriales de la prostitución entre colombianas y venezolanas en el Santa Fe)</p>	Cecilia	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>Uno llega a los establecimientos y toca preguntar ¿quiénes de acá son colombianas compañeras? porque ya sabemos que son 2 o 3. A las mujeres colombianas las hemos encontrado en espacios en los que nunca han sido de actividades sexuales pagadas ejerciendo en calle, en bares, se rebuscan todo eso. (sobre las dinámicas territoriales de la prostitución entre colombianas y venezolanas en el Santa Fe)</p>	Cecilia	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>Yo personalmente creo como un 20% porque acá en Santa Fe específicamente, hay un establecimiento que es Puerto Nares (si no estoy mal). Ahí específicamente, solamente encuentras mujeres afro y encuentras más o menos siempre a las mismas, que son 8 o 9 mujeres afro, entonces, como tal en otros sectores no es muy común, o sea, sí se ven, pero no es muy común. Específicamente esta residencia es solamente de mujeres afro, de mujeres mayores, es donde hay esa concentración de ellas. (Sobre establecimientos en los que ejercen mujeres <i>negras</i>)</p>	Cecilia	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>No, o sea no se ven muchas así en cantidad, es muy espontáneo que tú las veas así regaditas en el barrio Santa Fe, pero sí un punto específico, ahí en la residencia en toda la 16. (Sobre establecimientos en los que ejercen mujeres <i>negras</i>)</p>	Cecilia	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>Hay señoras más o menos en el rango de 40, 50 años, señoras ya... (sobre las características de las mujeres <i>negras</i> que ejercen en el establecimiento específico)</p>	Cecilia	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>Digamos en la dinámica de las mujeres trans ellas tienen un territorio aparte, eso se ve pero ellas casi siempre están por la calle 16 carrera 16 entre las 20 y la 22 y ahí ya hay mujeres afro, mujeres trans afro hay como unas 3, 4 son como muy distinguidas, así como del territorio, en sus perfiles. Ellas trabajan muy unidas; hay una cosa muy difícil y que caracteriza mucho a las trans, y es que las trans son muy unidas entre ellas, no importa su <i>raza</i>, ni color de piel, lo que entre las mujeres cisgénero no hay, son un poco más... como que no les interesa muchas veces ni siquiera el tema de que lo social, les interesa más el tema de estar ahí, pero cuando hay una problemática... digamos, por ejemplo</p>	Martha	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>con lo que paso ahora con covid-19 hubo algo muy simbólico, las mujeres [cisgénero] nunca venían aquí, venían por un bono, por un colegio, por un tiempo a estudiar... masivamente sabían que existía, que había algo en el planeta tierra en el barrio Santa Fe que era la Casa de Todas para ellas; entonces entra la pandemia y se acordaron que había una Casa pero entonces, llegaban por grupos peleando con otros grupos. (Sobre las dinámicas de mujeres trans racializadas o no que ejercen prostitución)</p>			
<p>Hay regiones que son muy características, mis compañeritas me complementan si se me olvidó, pero entonces está la región del Pacífico: Tumaco, Cali, todo el Valle, Chocó, todo, las regiones del pacifico, vienen bastantes mujeres de allá, de la costa también y hay una región de Antioquia. (sobre los lugares de procedencia de mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución en Bogotá)</p>	Olivia	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>Retomando lo de las mujeres afro, la mayoría de las mujeres que ejercen la actividad, en general (no podrían ser todas todas), pero, pues la mayoría son madres muchísimas con jefaturas de hogar, para completar, si por alguna razón han conseguido su pareja en el marco de la actividad menos se van a hacer cargo, porque “si usted trabaja allá, cómo vamos a saber que es mío o no” y obviamente las mujeres saben de quién son sus hijos, han llegado a Bogotá y precisamente han sido madres muy jóvenes. (Sobre las dinámicas de vida de mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución)</p>	Olivia	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
<p>(...) para mí la prostitución no ha cambiado nada, ni ha variado, uno aquí trae razones y dice las mayores, las menores, que cambió de nombre pero no</p>	Martha	Elementos del contexto socioespacial que reproducen	Características del ejercicio

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
cambio de estatus, se siguen irrumpiendo sus derechos. (sobre su concepto de prostitución)		procesos de racialización en Colombia	de prostitución en el Santa Fe
Sí, como para concluir, es un tema de xenofobia, precisamente porque ellas tienen una manera de trabajar, que no es una competencia leal, en todos los campos, que así sea en las ventas, hay que tener una competencia leal, y no llevan de esa manera y acá pues como tal dañan el método de trabajo de las compañeras colombianas. (sobre las dinámicas de la prostitución de mujeres venezolanas)	Olivia	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
Adicional de eso, digamos que uno percibe que ellas son más esclavas de los hombres, o sea uno queda aterrada porque ellas mantienen los maridos, les pagan todo y los maridos van y le quitan la plata en donde están trabajando, o sea son esclavas económicas y sexuales pues de los venezolanos y, en algunos casos, de los colombianos también con los que se rejunten y eso ha dañado también que todo lo que ha logrado la población femenina colombiana porque, ya los hombres quieren ser más agresivos con las mujeres colombianas ya quieren que uno les haga, tacaños, desprecian el género colombiano, o sea desprecian las colombianas, ya no las quieren, digamos uno va y le pregunta una venezolana cuánto cobra por un rato y, si ella lo ofrecen 5 mil, ellas se van, yo digo: “5 mil amiga, o sea no alcanzó a pagar la habitación que vale 7 mil”. Digamos, acá en Santa Fe se van para allá para la carrilera y a mí, incluso cuando yo ejercía, me decían los clientes me decían “es que la venezolana me da de todo y sin condón” y yo decía “¿cómo? le decía: “amor, pero es que yo soy colombiana y aparte, yo me tengo que cuidar, yo no sé si está muerto, yo no me quiero morir, estoy viva y adicional de eso mis servicios valen, valen mucho, si usted quiere siga pues, cotizando a las venezolanas, porque pues yo qué puedo hacer” pero también es que ellas se	Julieta	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
desprestigian solas (...) (sobre las dinámicas de la prostitución de mujeres venezolanas)			
(...) cuando empezaron a llegar, les ofrecían muy barato y ellas pensaron que era un montón de dinero, fíjese que ni siquiera era porque fueran baratas o porque cobraba menos si no, por llegar de un país donde su billete es una miseria y aquí 10 mil pesos para ellas era un montón digamos (...) (sobre las dinámicas de la prostitución de mujeres venezolanas)	Martha	Elementos del contexto socioespacial que reproducen procesos de racialización en Colombia	Características del ejercicio de prostitución en el Santa Fe
Si nos llega una mujer blanca y nos dice que es afro, pues nosotros la catalogamos o la caracterizamos como ella nos indica que se considere (sobre la captura de información en el sistema, referente a la variable de pertenencia étnica)	Beatriz	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Autorreconocimiento
Pero se sentían que, ahí hay una división... que es lo que me pasaría a mí si tuviera una dificultad, como: “¿consulto por afro, por LGBT, por mujer? ¿a qué oficina voy?”. (sobre la dinámica de mujeres <i>negras</i> en Los Mártires para acercarse a los servicios de Casa de Todas)	Carolina	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Autorreconocimiento
me parece que primero, las mujeres <i>negras</i> no se leen desde la categoría “mujeres <i>negras</i> ” acá en la zona. Es como digamos, una mujer puede saber que es una mujer <i>negra</i> , pero, no se va a reconocer: “sí, yo soy una mujer afro, soy una mujer negra”. No, desde ahí, desde lugar no van a hablar, ellas creen que están en condiciones de igualdad y se aprovechan de su propio cuerpo y de este estereotipo de que: “el que no come <i>negra</i> no llega al cielo”. Entonces, desde ahí también venden, aprovechándose de eso mismo que saben que es el imaginario de la gente. (sobre los estereotipos de mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución)	Carolina	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres negras que ejercen prostitución	Autorreconocimiento/Estereotipos

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>además con una mujer <i>negra</i> que no va a ir a decirle nada a nadie, porque pierde el trabajo, porque la van a echar, por otras razones, siento que es más fácil quedarse en silencio frente a las violencias, cuando eres una mujer negra porque, lo que yo he percibido es que no hay quien te defienda, no hay quien esté de tu lado entonces, es mejor quedarse callada y no perder ese lugar que se tenga. (sobre violencias hacia mujeres que ejercen prostitución)</p>	Carolina	<p>De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución</p>	Silencios raciales
<p>las pocas veces que yo atendía mujeres <i>negras</i> yo les preguntaba “¿cómo te reconoces?” ellas se quedan pensando un rato (sobre los estereotipos de mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución)</p>	Carolina	<p>De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución</p>	Autorreconocimiento
<p>Entonces pasa igual cuando se pregunta el tema de pertenencia étnica, se quedan pensando, como no sé... si como como tuvieran que responder seguramente en el Chocó la gente cree hacemos la pregunta porque asume, porque es parte del territorio y miran para todo lado y ven gente <i>negra</i>. Acá no porque está en otro territorio que no es un territorio de origen. Siento que tiene que ver como con la construcción ahí de lo afro. (sobre el autorreconocimiento de las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución)</p>	Carolina	<p>De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución</p>	Autorreconocimiento
<p>(...) también siento que el racismo no es que la deje a una hablar muy abiertamente de qué es y de qué no es, o también es porque yo no sé cómo nombrarme desde ese lugar. Decir que yo soy <i>negra</i> aquí ¿qué más implica? ¿cómo para qué? ¿qué implica eso para mí? (sobre el autorreconocimiento de las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución)</p>	Carolina	<p>De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución</p>	Autorreconocimiento/Estereotipos raciales y de género

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>Yo escuché, no las vi. Pero sé que, por ejemplo, en la localidad de Rafael Uribe Uribe, hay un porcentaje muy alto de personas racializadas, de mujeres racializadas y también pues concluye con que en esa misma localidad también hay una zona donde se realizan actividades sexuales, lo que probablemente me lleva a intuir que en esa localidad y en esos sitios puedan haber más mujeres <i>negras</i> o racializadas. (sobre el ejercicio de la prostitución de las mujeres trans)</p>	Sofía	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos/p rejuicios
<p>si hablamos de la interseccionalidad, hay un grado de vulnerabilidad más grande. La mayoría de las chicas que yo he oído, vienen del Valle, de Cali y no sé, si la otra chica venia de alguna zona del pacifico, del Cauca, de contextos muy empobrecidos y, acá, a esto se le suman condiciones también particulares de lugares en donde han tenido muy poco acceso al tema de la educación o han tenido unas situaciones muy violentas por el hecho de ser mujeres trans en donde siento que, en estos espacios, en estas culturas <i>negras</i> el machismo es todavía más fuerte. (Sobre las condiciones de vida las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución)</p>	Sofía	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Estereotipos/p rejuicios
<p>sí hay más mujeres que uno pueda identificar más por la caracterización que hacen desde Casa de Todas pero, no necesariamente porque estén conformadas alrededor de lo afro, se reconozcan todo el tiempo como una mujer afro. Yo esto lo he visto más en las reuniones que hemos tenido con ellas, cuando hicimos actualización del plan de acción o las reuniones que iban algunas mujeres afro pero, no marcan tanto su condición de afro ¿sabes?, si no como muchas se reconocen como trabajadores sexuales. (sobre el autorreconocimiento de las mujeres en espacios de la política pública de ASP)</p>	Sofía	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Autorreconoci miento

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
Nosotras desde el distrito tenemos una categoría [ASP] que nos permite trabajar en el marco normativo, pero, ellas si hacen automáticamente esa referencia: yo soy una mujer trans trabajadora sexual; lo ponen siempre manifiesto. (sobre el autorreconocimiento de las mujeres en espacios de la política pública de ASP)	Sofía	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Autorreconocimiento
En cambio, las mujeres, por lo menos con las que yo he tenido la oportunidad de estar en los mismos espacios nunca se reconocen como mujeres <i>negras</i> , o afrodescendientes, o afrocolombianas, siempre pesa más ser o se asumen desde el trabajo sexual o desde las actividades sexuales pagadas. (sobre el autorreconocimiento de las mujeres en espacios de la política pública de ASP)	Sofía	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Autorreconocimiento
Sí. Las trans son las que hacen más la diferencia que son como mujeres transgénero, pero, el resto de las mujeres generalmente lo hace desde el ejercicio la realización de la actividad y creo que tiene que ver con la vulneración de derechos en las que se ven enfrentadas por el ejercicio. (sobre el autorreconocimiento de las mujeres en espacios de la política pública de ASP)	Sofía	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Autorreconocimiento/estereotipos
Creo que siempre se ha trabajado más en torno a la misma actividad y se vinculan y ellas llegan, pero, no necesariamente hacen un reconocimiento de lo que les está pasando por ser, por ejemplo, una mujer <i>negra</i> . Tal vez las que han hecho otro pronunciamiento en algunas ocasiones son mujeres que han sido o que han pasado por situaciones... como que adquieren otras condiciones, como las que dicen: es que yo soy madre cabeza de familia o yo soy madre con jefatura de hogar, pero, no están necesariamente ligadas a la	Sofía	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Autorreconocimiento

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p><i>raza</i> o a la etnia. (sobre el autorreconocimiento de las mujeres en espacios de la política pública de ASP)</p>			
<p>Me haces pensar en una mujer que es opositora, y contradictora número uno de la política que es María Fernanda Arboleda, que también es de la mesa víctimas, que estuvo en el Consejo Consultivo, que ella se reconoce como una mujer afro. (sobre el autorreconocimiento de una mujer conocida que ha ejercido prostitución)</p>	Sofía	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Autorreconocimiento
<p>ella, tal vez muchas veces sí hablaba de ella desde la postura de <i>negra</i>, que era más atractiva por ser <i>negra</i>, desde ese lugar. (sobre el autorreconocimiento de una mujer conocida que ha ejercido prostitución)</p>	Sofía	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Autorreconocimiento/Estereotipos raciales y de género
<p>Yo creo que en últimas su apuesta termina siendo... es que creo que la vulneración de derechos que sufren por el ejercicio es fuerte, entonces esa es la identidad que reclaman en algún momento. (sobre su percepción del autorreconocimiento de mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución)</p>	Sofía	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Autorreconocimiento
<p>No permiten, en ese lugar que mi compañera dice, que se ubiquen mujeres venezolanas o mujeres con otra identidad racial. Ahí solamente están las mujeres que sean afrodescendientes, así sean un poco más claras o algo pero que su fisonomía y todo de para ser de origen afro; y ese hotel lleva ahí los años de los años. La dueña era una señora, ella ya murió, tenía otro hotel en San Bernardo en la cuarta. Allá en la cuarta nosotras lo conocimos y no sé por qué razón siempre se han caracterizado o han seguido ahí como... esa</p>	Olivia	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Racialización

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>tradición, pero sí también acá, dispersas y todo eso, pero, precisamente como hay tantas mujeres, entonces yo sí creería que un 20%. (Sobre establecimientos en los que ejercen mujeres <i>negras</i>)</p>			
<p>Y también hay muchachas por ahí de unos 20, 25 años, pero el perfil es un perfil modesto, no es que se vistan... porque hay unas morenas que son espectaculares se arreglan muy exótico. En cambio, ellas tienen un perfil supremamente modesto, ropita de pronto sí transparente y todo eso. (sobre las características de las mujeres <i>negras</i> que ejercen en el establecimiento específico)</p>	Olivia	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Racialización
<p>Resulta que la cultura <i>negra</i>, por ser <i>raza negra</i>, yo puedo querer ser una machorra pero, mi cultura no me lo va a permitir porque es una cultura que maneja unos aspectos totalmente diferentes; una cosa que los <i>negros</i> en su cultura solos, no son posesivos pero es una <i>raza</i> que se sostiene del poder y de sentir liberarse, entonces cuando una mujer <i>negra</i> es machorra (porque las conozco a todas las machorritas <i>negras</i> y las adoro, las amo a todas)... dentro de su contexto ellas siempre van a usar el nombre de mujer por x o y motivo, y una hay cosa que ellas... voy a poner un ejemplo: a Magdalena, le dicen Magdaleno todo el mundo, pero a ella le encanta que le digan Magdalena. ¿Por qué Magdalena? dentro de ese contexto, la mayoría de mujeres del territorio que son machorras <i>negras</i> que sean mujeres afro, usan su nombre hereditario y como tal se sienten como mujeres, como mujeres lesbianas, nosotras somos mujeres machorras lesbianas, son muy pocas, mínima parte, yo creo que alcanza a ser un 2% de las mujeres que realmente se sientan acomodadas en el empaque, porque no han tenido la soltura de manjar ese espacio, ¿por qué no lo han manejado? por miedo, por su, su sistema</p>	Martha	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Racialización

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>reproductor, porque es lo contrario de las señoras trans que las admiro y las quiero mucho, ellas son voluminosas, ellas hablan.</p> <p>Entonces, ¿cuál es el imaginario que nos hacemos frente a todos estos temas? Es un tema relacionado entre la <i>raza</i>, el género, las culturas... ¿Por qué las mujeres afro vienen a prostituirse a Bogotá? Porque son familias conservadoras en sus territorios que no permiten que la <i>negrita</i> sea prostituta y no permiten que la <i>negrita</i> prostituta [sea] lesbiana y fume marihuana, y aquí en una tierra, donde la tierra no es de nadie porque la costa son los territorios más maltratantes abusantes de otro territorio, y a la señora le toca irse a un lugar fuera de su contexto a putear al centro, a que la mate un individuo, (como mataron una <i>negrita</i> hace unos años, que la [entonces] Secretaria fue muy linda, y me hizo el proceso para que pueda llevarla a su tierra de[sde] acá) ¿Por qué lo mataron acá? porque su familia no sabía que ella tenía una actividad aquí y que además de eso tenía una moza, la moza que quedó destrozada por su mujer, pero nadie pudo saber allá que ella no vivía con un hombre, sino con una mujer, digamos el tema una puede abordarlas ahí a todas, pero hay que saber qué es lo que estamos abordando, qué es lo estamos hablando y con quién estamos hablando, ¿sí?. (sobre los imaginarios y dinámicas culturales de comunidades <i>negras</i> alrededor del género y la prostitución)</p>	Martha	De qué manera las servidoras de las SD Mujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Racialización

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>Que es justo el Baudó de esta región también, que son unas mujeres afro muy bonitas con unos rasgos fuertes de los paisitas como sus narices, sus labios más pequeños, con unas características... pero yo creería que fuerte, fuerte de esa región. Alguna que otra mujer afro era de pronto del llano o algo así, pero, en su mayoría son como de esa de esa región Atlántica, Pacífica y Antioquia, Norte de Antioquia (sobre los lugares de procedencia de mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución en Bogotá)</p>	Olivia	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Racialización
<p>unos tabús muy extraños, y peor todavía en las regiones de donde ellas vienen, porque sabemos que no es muy común que aquí en Bogotá hayan tantas mujeres afro, entonces ellas vienen la mayoría ya con poquita educación, con jefaturas de hogar para completar las familias en esa relación numerosas entonces ya para que le cuiden a su hijito que tuvo, pues le toca entonces también le toca hacerse cargo de los hermanitos y de la mamá hasta del marido de la mamá y demás las cosas, son cosas bien complicadas.(Sobre las dinámicas de vida de mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución)</p>	Olivia	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Racialización/ Estereotipos
<p>(...) sí claro lo que hablábamos hace un rato como, como estas filias o vejámenes, que piensan que pueden someter a una mujer por ser <i>negra</i> como las llaman ellos; y entre ellas sí, he sentido un regionalismo, yo tengo el caso de una señora que siempre: “es que nosotras las negras”, es una señora que uno la reconoce acá porque es un poquitico brava, resulta que... siempre era porque como ellas eran las de Cali, y las de Cali eran mejores y no sé qué y si se más. Bueno... tuve la ocasión de acompañarla a hacer los papeles, pera el traslado del cupo del hijo, me enviaron a hacer el acompañamiento y pues pasé los papeles y todo eso, y al ver la cédula pude verificar, ella es super alta, grandísima y todo eso, y ella es de Nariño, yo no le dije nada, ni nada pero, entonces tú te das cuenta ahí, ellas hacen lecturas de que por ser de una región</p>	Olivia	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Autorreconoci miento/Estere otipos

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>o ser de otra, son más o mejores o algo así como, como un clasismo entre ellas mismas. Ahora, por ejemplo, si tú eres una <i>negra</i> del pacífico se supone que obligatoriamente hay que tener unas nalgotas así grandes y que, en cambio, las de la costa caribe ya no son así tan voluptuosas tan nalgonas como ellas, porque la mujer de pronto la cartagenera, ellas sí tienen unos cuerpos muy bonitos y todo, pero no tan nalgonas, ni piernonas como las de la otra región y todo eso, tiene que ver más con la fisonomía. (sobre las violencias y estereotipos raciales entre mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución)</p>			
<p>Claro, es que eso es una herramienta, hay que saber precisamente, yo asumo que la señora de la que estábamos hablando, ella no les dice que es de Nariño, porque le van a decir “ay, es que usted es pastusita [con acento pastuso]” y le van a decir a los clientes, así es, así funciona, entonces ella dice que es caleña, que las caleñas son como las flores, son cosas así y, entre ellas mismas, tienen esa competencia en esos roles, es que las negras de no sé dónde somos mejores, somos más lindas, que bueno... las <i>negritas</i>, las mujeres afro de la costa dicen que tienen un rostro más lindo, en cambio que las de las del pacífico son nalgonas así que, bueno tienen ahí como unas cosas entre ellas mismas. (sobre las violencias y estereotipos raciales entre mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución)</p>	Olivia	<p>De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución</p> <p>Estereotipos identificados, por parte servidoras de la SDMujer, sobre las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución</p>	Autorreconocimiento/Estereotipos
<p>En relación con el tema de las mujeres venezolanas, la verdad no he identificado muchas mujeres venezolanas que sean afrodescendientes más bien ellas son como de piel canela, son trigueñitas y todo en general, hay unas blanquitas que son como de la región andina como del Zulia, en general, pero yo siento que hay una xenofobia generalizada (...) (sobre mujeres <i>negras</i> venezolanas)</p>	Olivia	<p>De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución</p>	Racialización

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>Ahí hay un detalle cultural en <i>negras</i>, en la cultura <i>negra</i> y más en las mujeres y es que ellas viven en comunidades <i>negras</i>, comunidades quiere decir como en un barrio donde, digamos, en el piso, en la cuadra, y su manera de divertirse es hacer bulla, tomar trago los fines de semana y se reúne mucha gente de color y hace sus rumbas, que además de eso son súper durísimas pero es una cultura que ellas ya tienen (sobre condiciones de clase social de personas <i>negras</i>)</p>	Martha	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Racialización
<p>(...) soy una admiradora de la cultura de ellos, siento que, son unas personas tan aguerridas, tan valientes y todo y fíjense que su sazón, para preparar, para cocinar, para todo es espectacular, que ustedes saben de dónde lo aprendieron ellos, precisamente resiliendo de toda la situación que han vivido, de los españoles, en el caso acá de Colombia... (sobre su afinidad con personas <i>negras</i>)</p>	Olivia	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Racialización/ Estereotipos
<p>Preparaban sus grandes comidas y todo y las sobras que iban quedando era lo que le daban a los esclavos y las mujeres, cogían que la yuca, que la papa, todo lo que iba quedando y aprendieron a hacer sus ahogados, de ahí nacen los sancochos, ese sancocho valluno, ese sancocho costeño y todo porque ellas lo preparaban haciéndole unos buenos ahogados de todo lo que recogían de las sobras, de esas celebraciones y todo eso, entonces me parecía tan maravilloso eso, y a pesar de todo lo que tenían que vivir en las noches se reunían y hacían eso que tú dices, esos bailes, esos rituales, a una hoguera, ese movimiento, lo llevan como en la sangre, en las venas, esa felicidad, ese bailar de esa manera, porque nadie, o sea se mueven espectacular, tienen un swing y una cosa, que queda uno enamorado de la cultura afro. (sobre su afinidad con personas <i>negras</i>)</p>	Olivia	De qué manera las servidoras de las SDMujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución	Racialización

APARTADO	¿QUIÉN LO DIJO?	TEMA	SUBTEMA
<p>(...) eso se lleva en la sangre, se lleva en la sangre de todas las <i>razas</i> y todos los componentes, porque la <i>raza</i> blanca también tiene una cultura, los indígenas también tienen una cultura (sobre su ascendencia afro)</p>	<p>Martha</p>	<p>De qué manera las servidoras de las SD Mujer racializan a las mujeres <i>negras</i> que ejercen prostitución</p>	<p>Racialización/ Estereotipos</p>

Fuente: Elaboración propia (2023)